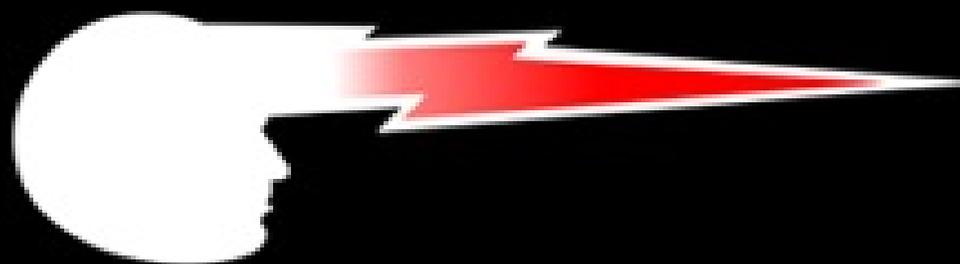


TRABAJOS

PARAPSIKOLOGICOS INFALIBLES

para obtener amor, poder y dinero



JOSE M. HERROU ARAGON

TRABAJOS PARAPSICOLÓGICOS INFALIBLES

para obtener amor, poder y dinero

José María Herrou Aragón

Website: www.herrouaragon.com

Advertencia

Toda la información dada en este libro tiene propósitos educacionales y de recreación solamente. El autor no aconseja tratamientos no médicos o alternativos para la curación de enfermedades. Ante cualquier síntoma de enfermedad debe recurrir a un médico. El uso de drogas o sustancias tóxicas es un veneno para el cuerpo y la mente. El autor no incita al uso de drogas o sustancias tóxicas y está en contra de su uso. El autor no asume ninguna responsabilidad por el uso o mal uso de la información contenida en este libro.

Todos los derechos reservados. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita del titular del Copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra, incluido el diseño de cubierta, por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático.

Copyright © 2007 by José María Herrou Aragón.

I.S.B.N.: 978-987-05-2445-8

Libro Primero: Sexo Psíquico

Capítulo 1

Autoinfluencia psíquica

1. La naturaleza de la mente

a. El destino de cada uno de nosotros

Todo hombre es dueño de su propio destino y único responsable de lo que le sucede y sucederá. Cada uno de nosotros crea constantemente su propio futuro, voluntariamente o no. Cada uno es el constante y permanente hacedor de su buena o mala suerte, el único hacedor de su destino. No puede culpar a nadie más que a sí mismo por las características buenas o malas de su situación actual o futura. Sólo nosotros mismos estamos en cada momento modelando nuestro destino, nos demos cuenta o no de ello.

Todo nuestro destino es producido por nosotros mismos, absolutamente, y no podemos culpar a nadie ni a nada de lo que nos suceda. Ya sea que caminemos por la vida despiertos o como sonámbulos, cada uno de nosotros es el único constructor de su futuro. Hasta los acontecimientos aparentemente más alejados de nuestro control pueden ser aprovechados para nuestro propio bienestar, para nuestro propio beneficio.

Nada está predeterminado y todo está predeterminado, eso depende de nosotros. Depende de si somos activos o pasivos en el camino de nuestra existencia.

Nuestro futuro será igual a nuestro pasado si no hacemos nada por modificarlo, por lo que podemos decir que cada uno de nosotros tiene y tendrá siempre el destino que merece.

b. Los contenidos de la psiquis

Nuestros propios contenidos psíquicos nos conducen en una u otra dirección constantemente. La mayoría de las veces no nos percatamos de ello y entonces decimos que somos guiados por contenidos psíquicos inconcientes, los cuales escapan a nuestra comprensión y conocimiento. La suma de estos contenidos psíquicos inadvertidos constituye lo que llamamos "inconciente", el cual se piensa que representa al noventa por ciento de nuestra psiquis total.

Es este aspecto inconciente de nuestra mente el que decide nuestro destino en la mayor parte de los casos. En el inconciente existen toda clase de impulsos o tendencias, tanto buenas como malas, para nuestro desenvolvimiento y actividad en el mundo. Los contenidos buenos y favorables provienen de nuestras experiencias infantiles positivas y saludables, experiencias de amor, protección, etc. Por el contrario, nuestros impulsos inconcientes autodestructivos tienen su origen en nuestras experiencias infantiles negativas y desfavorables, en todo lo malo que hemos vivenciado desde nuestra infancia.

Nuestros impulsos positivos nos inducen a ser felices y triunfadores en la vida. En sentido contrario, todos nuestros traumas y privaciones infantiles pugnarán por hacernos fracasar en todo lo que emprendamos, procurando que nuestra existencia sea una larga cadena de sufrimientos y "mala suerte" en general.

Todos estos contenidos inconcientes de nuestra psiquis condicionan constantemente nuestro presente y futuro, nuestra vida y nuestro destino. Somos nosotros los únicos responsables de nuestro destino, lo sepamos o no.

c. El poder de los pensamientos

Se dice que según pensamos, así suceden las cosas, y esto es una gran verdad. Igualmente, según lo que pensamos, eso somos, ya sean esos pensamientos conciente o inconcientemente creados por nosotros. Debemos tener muy en cuenta que todo lo que pueda ser pensado o imaginado tenderá por sí mismo a convertirse en realidad. Más propiamente hablando, todo lo que es real en el plano mental es susceptible de materializarse en el plano físico y en esa dirección se orientará. Todo lo que existe en el plano de la mente, ya sea ello conveniente o no para el individuo, constantemente tratará de asumir una manifestación física y tarde o temprano lo conseguirá. Es preciso recordar que todo lo que es inconciente tiende a hacerse conciente y que todo lo que es mental tiende a hacerse físico.

El inconciente no distingue entre lo físico y lo psíquico, o entre lo real y lo irreal. Todo contenido psíquico que se halle en ese plano es real, más allá de si tiene existencia física o no, coherencia lógica o no, etc.

d. La modificación del propio destino

Es importante saber que hay procesos psíquicos inconcientes que rigen nuestro destino, así como admitir que cada contenido mental tiende a manifestarse en el plano físico hasta lograrlo. Este conocimiento es importante para nosotros porque a partir de él podemos buscar medios para modificar ese orden de cosas. La clave está en modificar nuestros contenidos inconcientes a voluntad, a fin de cambiar nuestras conductas y elegir nuestro futuro. La clave está en penetrar en nuestro propio inconciente y tomar control sobre él, a fin de modificar a voluntad sus contenidos negativos. Este dominio y control de nuestro propio psiquismo inconciente es fundamental. Si lo logramos ya no habrá obstáculos para nosotros, dejaremos de ser una hoja en la tormenta para ser los artífices concientes de nuestro propio destino.

Como sabemos que todo contenido mental inconciente busca materializarse en el plano físico, todo lo que debemos hacer es autoinfluirnos para producir cambios en esos contenidos, de acuerdo a nuestros deseos y voluntad. Logrado esto sólo nos restará aguardar la tan ansiada manifestación física. Si lo conseguimos ya no habrá más límites para nosotros, ni accidentes imprevistos en el curso futuro de nuestra existencia. Podremos lograrlo todo, por impensable que nos parezca, pues el pensamiento e imaginación humanas no tienen límites.

Por ello debemos afirmar que el destino predeterminado sólo existe cuando no nos ocupamos de su modificación. Somos libres de decidir nuestro destino de acuerdo a nuestros deseos y aspiraciones. Estamos capacitados para cambiar nuestra historia pasada y edificar una nueva vida futura.

2. Diversos métodos de autoinfluencia psíquica

a. El método de las imágenes mentales

Este método consiste en visualizar imágenes apropiadas. Debemos imaginar una situación

dada y sentirnos realmente allí, como si realmente allí estuviéramos. Debemos imaginarnos actuando en esa situación, pero tal como deseamos ser y no como somos. No debemos vernos a nosotros mismos como en una película o un espejo sino que debemos sentirnos realmente allí, no viéndonos a nosotros mismos sino sólo a las personas u objetos que nos rodean.

Procuraremos visualizarnos ejecutando las acciones que deseamos imprimir en nuestro inconciente. Es recomendable hacer este ejercicio diariamente, durante diez o quince minutos cada vez y una, dos o más veces en el día. Es aconsejable también permanecer con los ojos cerrados durante su ejecución.

Podemos visualizarnos en situaciones de gran poder político o económico, tomando decisiones correctas, etc., si deseamos triunfar luego en esos ámbitos. Si deseamos aumentar nuestro poder de seducción nos visualizaremos rodeados de personas agradables, las que nos prestan mucha atención y admiración, por ejemplo. Si deseamos grabar en nuestro inconciente un destino de riquezas nos visualizaremos en esa situación, contemplando a nuestro alrededor los logros que deseamos para el futuro, etc.

b. El método del espejo

En este caso debemos situarnos realmente frente a un espejo, bien cerca de él, con los ojos abiertos y mirando fijamente nuestros propios ojos. En esta situación debemos repetir verbalmente una y otra vez, aquello que deseamos grabar en nuestro inconciente. Por ejemplo: "deseo esto o aquello", etc. Se recomienda practicar este ejercicio dos o tres veces por día y de cinco a diez minutos cada vez.

c. El método de las órdenes escritas

Aquí se trata de escribir en un papel las órdenes que deseamos imprimir en nuestro inconciente. Debemos escribir una y otra vez la misma orden, por ejemplo "quiero triunfar en mis estudios", "quiero ganar mucho dinero", etc. También le dedicaremos los mismos lapsos y frecuencias que aconsejamos en los métodos anteriormente descritos.

d. El método de las órdenes grabadas

En este otro caso las órdenes no serán ya anotadas en un papel, sino grabadas con un grabador y luego escuchadas cientos de veces diariamente, hasta que se graben en nuestro psiquismo inconciente. Podemos escucharlas una y otra vez, durante el día, en momentos de paz y tranquilidad, permaneciendo con los ojos cerrados. También podemos escucharlas por la noche, estando acostados y continuar haciéndolo hasta dormirnos y después también. No debe tratarse de largas frases sino de la misma orden, claramente expresada, repetida una y otra vez. Así todas las noches hasta que nuestras órdenes queden impresas en nuestra mente.

3. Mi método personal de autoinfluencia psíquica

a. Cómo efectuar esta práctica

Para autoinfluirnos psíquicamente debemos proceder así:

De noche, cuando ya estamos acostados y listos para dormir, con las luces apagadas y el menor ruido posible, con los ojos cerrados, debemos procurar una relajación suave, una sensación física de tranquilidad y reposo, de estar "suelto". Cualquier posición que adoptemos es buena. Esta relajación suave no debe llevarnos más de un instante y unas pocas respiraciones profundas pueden ayudarnos. Con una relajación muy profunda podríamos quedar dormidos antes de hacer el ejercicio y además es innecesario.

En tal estado debemos comenzar a contar números en forma ascendente, comenzando por el número uno, mentalmente y sin mover siquiera los labios. Si haciendo esto último sufrimos distracciones podemos también visualizar los números, de lo contrario es suficiente con pronunciarlos mentalmente. Esta cuenta numérica ascendente tiende a acentuar nuestro aislamiento del mundo externo y sumergir nuestra conciencia en un nivel en el que nos sea más fácil autoinfluirnos. Continuaremos elevándonos en nuestra cuenta numérica ascendente, hasta detenernos en un número cualquiera, preferentemente comprendido entre los números dieciocho y treinta tres. Por ejemplo: dieciocho, veintiuno, veintiséis, veintinueve, treinta y dos, etc. Puede ser todas las noches el mismo número o uno distinto.

Ese será nuestro nivel numérico en el que fijaremos órdenes en nuestro inconsciente. Nuestra cuenta numérica ascendente será como una escalera que iremos subiendo cada noche, alejándonos de nuestro estado habitual de vigilia, para detenernos en un "escalón" y realizar allí la tarea de autoinfluirnos.

Cuando ya nos hemos detenido en el nivel numérico arbitrariamente elegido, pronunciaremos mentalmente las siguientes palabras de autoinfluencia: "que mi mente guarde en la memoria todo el tiempo y permanentemente esta orden y que haga todo lo que sea necesario para que se cumpla" (aquí pronunciaremos tres veces nuestro deseo a grabar). Y a continuación también repetiremos tres veces la frase "que se cumpla esta orden".

Una vez que hemos pronunciado, siempre mentalmente, estas palabras ya podemos dormirnos. Si ello no sucede comenzaremos a descender en nuestra cuenta numérica, desde el número en que nos habíamos ubicado hacia el cero. Si olvidamos el número en que nos habíamos detenido, comenzaremos nuestro descenso numérico desde el número treinta y tres. Esta cuenta numérica descendente tiene como finalidad conducirnos hacia el sueño, pudiendo dormirnos antes de concluirla o inclusive apenas pronunciada la orden.

b. Lo más importante a tener en cuenta

Es fundamental que apliquemos este método de noche, antes de dormirnos. Esta es la ventaja que tiene mi método sobre los anteriores. Durante el sueño la mente realiza una tarea de armonización y equilibrio de sus contenidos, por eso es común despertar por la mañana con la respuesta o solución de un problema o duda que nos aquejaba antes de dormir. Al aplicar este método en la etapa previa del sueño, la orden que grabemos se fijará con mayor seguridad y eficacia en nuestra mente inconsciente. Al dormir, nuestra mente inconsciente se halla más propensa a obedecernos y aceptar nuestra orden, como si se tratara de un niño.

Es de suma importancia también, realizar esta práctica todas las noches, sobre todo en los comienzos, para evitar que se diluyan sus efectos. Si una o dos noches a la semana no lo hacemos no importa, pero cuanto más nos autoinfluyamos es mejor.

Es necesario que estemos tranquilos y alejados de ruidos y conversaciones. Si fuéramos interrumpidos deberemos comenzar de nuevo el ejercicio. Si durante la noche nos despertamos

una o más veces, es bueno autoinfluirnos con este método cada vez que ello ocurra, previo a volver a dormirnos.

La clave principal está en dormirnos luego de dar la orden, sólo esto asegura la efectividad de nuestra práctica.

Cada orden debe ser lo más clara posible y es recomendable que no sea más de una por noche, sobre todo en los comienzos. Todas las noches la misma orden también es más efectivo, o la misma orden durante unos días para luego pasar a otra por varios días también, para luego volver a la primera, etc.

Otra clave importante está en insistir. Debemos insistir, insistir e insistir hasta que se produzcan los cambios que nos convencerán de que todo esto es posible. Luego esta técnica se volverá nuestro aliado inseparable.

c. Beneficios y cambios que produce

Esta es una técnica simple que produce en poco tiempo resultados increíbles. No se necesita tener fe en ella, basta con practicarla todas las noches y aguardar los resultados. Al poco tiempo de iniciada la práctica ya empezaremos a sentir nuestros cambios, a veces a la mañana siguiente de haberla comenzado. Notaremos algo extraño, como si algo hubiera cambiado en nuestra mente. Esta es la señal de que todo marcha bien y tenemos en nuestras manos las llaves de nuestro éxito futuro. A veces podemos no notar nada y ser los demás los que se percatan de ello y nos lo comunican, etc. Los primeros cambios consisten generalmente en una sensación de mayor dinamismo o tranquilidad. Estos cambios durarán al principio un día, más o menos, pero luego se acentuarán, haciéndose parte de nuestra mente inconsciente para siempre. La clave está siempre en insistir, insistir y experimentar hasta que el éxito corone nuestros esfuerzos.

A los pocos días es frecuente observar cambios en nuestros sueños, y a veces alguna pesadilla, señal que nuestra mente está modificándose, pero esto no durará mucho tiempo. Lo mismo si aparecen ligeros mareos durante el día. En poco tiempo más comenzarán a sucedernos cosas, siempre favorables y de acuerdo a las órdenes que estemos grabando. Suceda lo que suceda debemos continuar, pues estando bajo autoinfluencia psíquica todo lo que acontezca será para nuestro bien y para el buen cumplimiento de nuestros objetivos.

d. Modificaciones y modalidades

Podemos modificar y adaptar este método de varias maneras, pero respetando siempre la clave principal, que es la de dormirnos a continuación de formulada la orden.

Las palabras de autoinfluencia ("que mi mente guarde en la memoria...") pueden modificarse a gusto. Cada cual puede pronunciarlas mentalmente con sus propias palabras, sin necesidad de aprenderlas de memoria.

Si somos propensos a dormirnos rápidamente, daremos la orden al comienzo del ejercicio, por si nos dormimos antes de tiempo. De esta manera, si nos dormimos antes de finalizada la práctica quedaremos influidos por la orden repetida varias veces inicialmente. También podemos repetir exclusivamente la orden, una y otra vez hasta dormirnos, obviando las palabras de autoinfluencia y las cuentas numéricas.

En caso de insomnio, podemos repetir varias veces el ejercicio completo, hasta dormirnos, o sólo la orden, una y otra vez.

Si es imposible hacerlo durante los momentos que preceden al sueño, lo haremos durante el día, en distintas oportunidades, en momentos de calma y tranquilidad. No tendrá el efecto que tiene si nos dormimos a continuación, pero de algo servirá. También hay quienes lo aplican en la mañana, al despertar.

Lo mismo si la persona trabaja de noche y duerme de día, en ese caso deberá autoinfluirse durante el día, siempre antes de dormir.

Si hay algún inconveniente para concentrarse, deberán desecharse las palabras de autoinfluencia psíquica y recurrir sólo a las órdenes, repetidas hasta dormirse.

Yo sugiero que se hagan cuentas ascendentes del número uno hacia el treinta y tres, pero hay quienes prefieren realizar el ejercicio contando números en forma descendente. Yo elegí el número treinta y tres arbitrariamente, pero puede ser cualquier otro.

Cuando la mente ya se ha acostumbrado a estas prácticas, podemos obviar las palabras de autoinfluencia psíquica, pronunciando sólo las órdenes. A veces es suficiente con pronunciar la orden una sola vez para que sobrevenga el sueño. En esa etapa podemos cambiar de órdenes todos los días, si así lo deseamos, o autoinfluirnos sólo cuando lo creamos necesario, pues nuestra mente ya se hallará totalmente controlada e influida por nosotros mismos, después del primer período de práctica diaria ininterrumpida.

4. En qué casos podemos utilizar la autoinfluencia psíquica

La autoinfluencia psíquica nos es útil sólo para influirnos a nosotros mismos, no es apropiada para influir sobre los demás. Lo que sí ocurre es que al cambiar nuestros pensamientos y conductas por otros más positivos, nuestra influencia psicológica y parapsicológica natural sobre el ambiente que nos rodea cambiará también, en pos de nuestros objetivos grabados en nuestra psiquis inconciente.

Nada hay de limitado o inalcanzable para el ser humano, fuera de su mente. Los obstáculos para el desarrollo y la autorealización del hombre sólo se hallan en sus pensamientos. Hasta los peores accidentes y sinsabores de la vida son factibles de evitarse o de utilizarse para el propio provecho y beneficio. Lo que llamamos "mala suerte" consiste sólo en la acción descontrolada de las trabas interiores de nuestra mente.

No hay diferencia entre lo real y lo irreal para la mente humana, por absurdo e inaccesible que parezca. Para ella todo lo que pueda ser pensado es real, y todo lo pensado puede materializarse en el plano físico. Según pensamos, así suceden las cosas. Nuestro destino está determinado por nosotros mismos. Por eso decimos que cada uno tiene el dinero que merece, la pareja que merece, el rostro y el cuerpo que merece, etc. Como uno piensa, así es, y así será su destino.

Con ayuda de la autoinfluencia psíquica, cada uno podrá tomar el control voluntario de las fuerzas inconcientes de su psiquis que lo conducen, hasta ahora a ciegas, por el camino de su existencia, pudiendo así acceder a una nueva vida de acuerdo a sus deseos concientes.

a. Amor y negocios

Con la práctica de la autoinfluencia psíquica podemos vencer la timidez, grabando las siguientes órdenes: "quiero vencer la timidez", "quiero perder urgente el miedo a...", etc. También podemos aumentar nuestra capacidad de seducción ("quiero ser cada vez más

seductor") y de magnetismo personal y sexual.

Podemos además, usar la autoinfluencia psíquica para conocer una pareja ideal ("quiero que aparezca mi pareja

ideal") y en poco tiempo es seguro que aparecerá. Podemos también grabar en nuestra mente las siguientes órdenes: "quiero triunfar en el amor" o "quiero llevarme bien con mi pareja". Una orden que produce grandes cambios es "quiero ser feliz". Recuerdo el caso de una alumna que desde el día en que comenzó a autoinfluirse con esta orden empeoró la relación con su novio hasta separarse totalmente de él, y al poco tiempo conoció al hombre con quien luego sería realmente feliz. Las cosas más raras pueden suceder, pero siempre será para el cumplimiento de la orden que grabamos.

Podemos utilizar la autoinfluencia psíquica para mejorar económicamente. Un ejemplo de buenas órdenes para conseguirlo son: "quiero ganar una gran fortuna", "voy a vender cada vez más", "quiero tener un éxito enorme en mi trabajo", "quiero ser el mejor vendedor del mundo", "quiero conseguir un nuevo trabajo", etc. De esta manera nos sentiremos más tranquilos, o más lúcidos y activos, cambiaremos de socios o de amistades casi sin darnos cuenta, aumentará nuestra seguridad y autoconfianza o se nos ocurrirán nuevas ideas y la forma de materializarlas. Muchas cosas podrán suceder bajo la autoinfluencia psíquica, pero siempre será para el exacto cumplimiento de lo que hemos ordenado.

b. Salud y enfermedad

A través de la autoinfluencia psíquica podemos prevenir enfermedades. Las mejores órdenes son: "quiero tener siempre una salud perfecta", "quiero ser cada día más sano y no enfermarme jamás", etc.

Podemos recurrir también a esta práctica para eliminar hábitos nocivos como el alcohol, tabaco, drogas, etc. Para ello, las mejores órdenes a grabar pueden ser: "quiero dejar el alcohol", "quiero dejar de fumar, urgente", "quiero dejar la droga", etc.

También es posible controlar el peso: "quiero adelgazar urgente", "quiero que se me vaya el hambre", "quiero pesar tantos kilos", "quiero engordar", etc.

Podemos grabar también órdenes como "quiero ser siempre joven", "quiero vivir muchos años", "quiero ser cada día más joven y sano", etc.

En casos de enfermedades físicas lo mejor es consultar a un buen médico (o varios) y hacerle caso, pero además de ello podemos aplicar como complemento la autoinfluencia psíquica sobre ellas. Hay una frase que dice "toda enfermedad se origina primero en la mente del enfermo", y otra "cada enfermo selecciona su propia enfermedad". Estas frases se refieren a que efectivamente, es uno mismo el responsable de las enfermedades que padece. La autoinfluencia psíquica, por lo tanto, puede ayudarnos en la curación. Las mejores órdenes serán: "quiero curarme urgentemente de tal enfermedad", "quiero que mi presión sanguínea se normalice", etc.

También es útil esta práctica para aliviar dolores, ya sean de cabeza, dientes, etc. Lo mismo para casos de impotencia o frigidez. En estos casos las órdenes pueden ser: "quiero tener una gran potencia sexual", "quiero ser el mejor amante del mundo", etc.

c. Con fines parapsicológicos

Podemos utilizar con éxito la autoinfluencia psíquica con objetivos parapsicológicos. Ejemplos de órdenes en este sentido son: "quiero tener un gran poder mental", "quiero descubrir instantáneamente cuando alguien me miente o engaña", "quiero conocer instantáneamente el pasado, presente o futuro de alguien con sólo estrechar su mano", etc.

d. Éxito para siempre en todos los órdenes de la vida

Podemos aplicar este método de autoinfluencia psíquica para aumentar nuestra voluntad, memoria, concentración, etc. También para despertar con la solución o respuesta a un determinado problema, o para despertar con la decisión correcta a seguir. Los resultados serán asombrosos.

También para alcanzar el triunfo en los estudios, trabajo, deportes, etc. Asimismo, para no sufrir nunca accidentes de ningún tipo, para que nadie nos cause problemas, para que nadie nos domine, para no tener enemigos, etc.

Podemos utilizar esta técnica en los casos citados y en todo lo que pueda ocurrírse nos, recordando siempre que si la imaginación humana es ilimitada, así son de ilimitadas las posibilidades de la autoinfluencia psíquica.

Capítulo 2

Influencia directa

1. Influir mentalmente sobre los demás es posible

a. Distintas dimensiones o mundos

Así como existe el mundo físico que conocemos, el mundo de formas sólidas que nos circunda y que podemos ver y tocar, existen también otros mundos o dimensiones que permanecen invisibles para nosotros. Estos mundos o planos de la naturaleza se hallan interpenetrados, como si estuvieran uno dentro de otro u ocupando el mismo espacio entre sí. Según los diversos órdenes de materialidad y solidez, los distintos planos se diferencian entre sí. Nuestro plano físico es el más denso de todos. También hay dimensiones por las que viajan nuestras emociones y sentimientos, que también poseen formas y colores aunque de una materia más sutil e invisible para el ojo humano común. Nuestros pensamientos, que también tienen formas definidas como los objetos del mundo físico, existen y se mueven a su vez en otras dimensiones o planos mentales.

A estas dimensiones emocionales y mentales se las denomina vulgarmente plano astral, para referirse a los mundos invisibles que interpenetran nuestra dimensión física.

b. El poder de los pensamientos conscientemente dirigidos

La técnica de influencia sobre los demás, que a continuación detallaremos, puede ser utilizada para insertar pensamientos en la mente de otras personas. Ella no es útil para influirnos a nosotros mismos, pues para ello ya indicamos la técnica de autoinfluencia psíquica.

Como luego veremos, esta técnica de influencia sobre los demás es muy fácil y cualquiera

puede ponerla en práctica. Recordemos en este caso también, que los límites y obstáculos están en nosotros y no en los demás. Aplicando esta técnica podremos insertar en otras mentes los pensamientos que deseemos.

Ya dijimos que nuestros pensamientos y emociones tienen formas definidas, aunque no podamos verlos. También poseen materialidad, aunque más sutil. Así como existe la materia física así también existen la materia emocional y la materia mental. Crearemos y operaremos estas formas de materia, sobre todo la materia mental, como formas de pensamientos que enviaremos a los demás.

Dijimos que trabajaremos sobre todo con la materia mental, la sustancia de nuestros pensamientos, porque las formas mentales que enviaremos a los demás podrán estar o no cargadas con la materia emocional de nuestras pasiones, pero la materia mental estará siempre involucrada. Toda nuestra práctica parapsicológica será llevada a cabo en esos planos, en que habitan y se desplazan nuestros pensamientos y deseos, y también nuestros sueños.

La mayoría de las personas inconscientemente está siempre creando formas mentales a través de sus pensamientos, las que carecen por lo general de valor y se diluyen rápidamente, incapaces de influir a nadie. Lo que nos interesa es el trabajo mental voluntario y consciente. Este es el más poderoso y capaz de hacer llegar una forma de pensamiento a cualquier punto del universo e impactar allí, más allá del espacio y del tiempo. Estas prácticas para influir sobre los demás, que luego describiremos, son tan antiguas como la humanidad.

c. Sobre si es correcto o no influir mentalmente sobre los demás

Podemos dedicarnos tranquilamente a influir sobre los demás sin ningún sentimiento de culpabilidad. Los seres humanos no somos libres, nos comportamos como máquinas ciegas reaccionando permanente y automáticamente frente a estímulos internos y externos. Estamos inadvertidamente sobredeterminados en nuestras actitudes y somos ignorantes de los motivos profundos de nuestras conductas, aunque a veces podamos creernos libres. Somos esclavos que consciente e inconscientemente influimos y somos influidos de mil maneras todo el tiempo. Miles de estímulos nos impactan a cada momento, desde la energía de las estrellas hasta la pantalla del televisor, desde las noticias de los diarios hasta el vestido de la vecina. Las técnicas parapsicológicas para influir sobre la conducta de los demás son apenas un estímulo o sugerencia más, aunque invisible, de gran poder y capaz de imponerse y alcanzar predominancia en la mente del otro. Es imposible volver al ser humano más esclavo de lo que es. La libertad auténtica es sólo una posibilidad para él, capaz de concretarse sólo tras enormes sacrificios. Ya hablaremos de esto cuando describamos las prácticas del yoga.

2. Cómo hacerlo

a. Visualización de imágenes

Con esta técnica podemos manejarnos con mayor libertad que con la autoinfluencia psíquica, pues la orden no debe quedar grabada en nuestra propia mente sino en la mente de los demás. Podemos, por lo tanto, realizar estas prácticas estando sentados o de pie (acostados no es aconsejable, pues podríamos quedarnos dormidos), en nuestra casa o en el colectivo, con los ojos cerrados o abiertos, en un lugar silencioso o no, aunque suframos distracciones o

interrupciones, etc. Por supuesto que lo ideal sería que estemos lo más aislados posible del mundo exterior (silencio, ojos cerrados, etc.) pero ello no es estrictamente necesario, nuestras órdenes igual llegarán a destino.

Igualmente, podemos aplicarla todas las veces y lapsos que deseemos, e influir a una o más personas, de a una por vez o a todas juntas si fuese necesario. Es lo mismo si la persona a ser influida se halla cerca o lejos, igual nuestra influencia le llegará.

Esta técnica es efectiva a cualquier hora del día o de la noche, ya sea que la persona esté dormida o despierta, paseando, conversando o concentrada en su trabajo. Posiblemente haya más efectividad al influir a alguien durante la noche, si está dormido mucho mejor, pues sus defensas psíquicas estarán reducidas al mínimo. Si la persona que influimos está dormida, casi inmediatamente comenzará a soñar con el contenido que estamos imponiendo en su mente, o despertará inmediatamente pensando en ello. Si se hallara despierta pronto comenzará a pensar en el tema que le hemos dirigido mentalmente, el que aparecerá en su conciencia como un pensamiento o deseo más o menos fuerte. Es frecuente observar a personas que al ser influidas con esta técnica se hallan ocupadas en su trabajo, distraerse y tornarse pensativas casi de inmediato.

Al igual que con la autoinfluencia psíquica, no es necesario tener fe en esta técnica, es suficiente con aplicarla y esperar los resultados. La fe llegará después.

Veamos ahora las claves de esta técnica:

En primer lugar, hemos de trasladarnos mental e imaginariamente a otro lugar y sentirnos realmente allí. Puede ser el lugar en que creemos que está la persona que deseamos influir, o el lugar en que la encontraremos unos días después, o cualquier otro lugar. Si la persona en ese momento no se halla físicamente allí no importa, igual le llegará nuestra influencia. Puede ser un lugar imaginario creado por nosotros mismos, una casa con ventanas frente al mar, con o sin muebles, puede ser la orilla de un río, las calles de una ciudad, un bar, etc. Podemos utilizar siempre el mismo "lugar especial" o uno distinto. Ya sea que ese lugar exista o no en la realidad física igual es útil, porque ese lugar será absolutamente real en el plano mental, el plano de nuestros pensamientos. Una vez que nos encontramos de esta manera ubicados en el plano mental viene la segunda parte, la visualización de imágenes. Esta es la verdadera tarea mental de influir sobre los demás, creando formas de pensamientos que ingresen a sus mentes. Visualización de imágenes consiste en ver imaginariamente, con el mayor realismo posible, a la persona a quien deseamos influir, pero la visualizaremos precisamente haciendo o ejecutando o diciendo aquello que deseamos haga luego en el plano físico. Debemos "armar" la imagen de la persona como si estuviera realmente allí frente a nosotros, y haciendo exactamente lo que deseamos que luego haga en el plano físico. Con esto es suficiente y esos pensamientos dirigidos por nosotros alcanzarán a la persona sin duda alguna.

b. Traslado al interior de la persona

Esta es una técnica similar, aunque quizás de menor efecto, muy apropiada para aquellos que tengan dificultades para operar con imágenes mentales. En este caso nos trasladaremos mentalmente al interior del cuerpo de la persona a ser influida, ocupando totalmente su lugar y transformándonos en ella, sintiéndonos como si fuésemos esa persona y ejecutando así mentalmente los actos, sensaciones y pensamientos que de ella esperamos. Habremos en este caso invertido los papeles, nosotros seremos en ese momento la persona a quien deseamos influir, y estando dentro de ella la haremos actuar, sentir y pensar tal como lo

deseamos.

c. Uso de palabras o sonidos

Toda pronunciación de palabras influye sobre el objeto al que se refiere. El lenguaje, audible o no, es otra forma de influencia sobre los demás. Cuando dos personas se reúnen para hablar de una tercera, que no se halla presente allí, esas palabras movilizan pensamientos y emociones que siempre impactan fuertemente en la persona de quien se habla. A través de las palabras pueden dirigirse también los pensamientos. La conversación diaria produce efectos notables sobre la persona a quien y de quien se habla, y cuanto más emoción o pasión haya en esas conversaciones, con mayor fuerza llegarán esos pensamientos a su destino.

Los yoguis utilizan sonidos, repetidos miles de veces, a fin de producir cambios en el mundo físico, ya sea en ellos mismos o en los demás. A esos sonidos se los denomina *mántrams*. También es notable la influencia producida por las plegarias y oraciones, pronunciadas con la necesaria devoción y energía.

Todo esto sucede porque el lenguaje y ciertos sonidos poseen una gran fuerza mágica. Por ello, podemos utilizar el poder del sonido y de la palabra hablada para complementar, si así lo deseamos, las técnicas de influencia mental sobre los demás, sobre todo la técnica de la construcción de imágenes mentales.

Para ello podemos hablarle a la imagen mental que visualizamos, dándole órdenes o tratando de convencerla de alguna manera. Podemos hablar en voz alta, gritar incluso, o pronunciar las palabras mentalmente, en silencio. Hemos de hablarle a la imagen mental que estamos visualizando o, si utilizamos la técnica de transformarnos nosotros en otra persona, hablar como si fuéramos ella misma la que habla. El uso de palabras es útil cuando tenemos dificultades para visualizar imágenes.

3. Lo más importante a tener en cuenta

a. Prácticas de visualización

Debemos visualizar a la persona a influir, siempre en forma activa y conforme a nuestros deseos. Muchas veces, cuando recordamos o pensamos en algo estamos trasladados mentalmente y con capacidad para influir, pero no aprovechamos esa situación. En el caso de los recuerdos o pensamientos pasivos, nuestra mente actúa pasivamente frente a las imágenes. Visualizar en forma activa es hacer realizar mentalmente a la persona las acciones que deseamos imponer en su mente, hayan sucedido estas alguna vez o no. Siempre mentalmente trasladados a otro lugar, dirigiremos su conducta a través de la visualización de imágenes. Cuando visualizamos activamente dominamos las imágenes, mientras que en el mero recuerdo somos dominados

por ellas. Sólo visualizando activamente en el "lugar especial" es posible influir sobre las demás personas a distancia, pues las formas mentales elaboradas por nosotros ingresarán instantáneamente en la mente de las personas a quien van dirigidas.

Cuando nos hallemos en nuestro "lugar especial" no debemos vernos allí como si nos viéramos actuando en una película o un teatro, junto a la persona a influir. En ese momento debemos sentirnos como si nos hallásemos físicamente allí, con la persona frente a nosotros. A lo sumo podremos ver nuestros brazos, parte de nuestro cuerpo y nada más. Debemos visualizar a la

persona en tres dimensiones, tal como es en la realidad y como si físicamente se encontrase allí.

Para lograr el máximo efecto lo mejor es visualizar a la persona actuando. También podemos hacerla hablar con nosotros, relatándonos por ejemplo con alegría y convicción su total conformidad con nuestros deseos y su decisión de llevarlo a cabo lo antes posible. Ya sea que trabajemos con imágenes o palabras, lo mejor es combinar ambas.

Si no podemos visualizar con nitidez a las personas, no importa. Aunque los efectos son mucho más pronunciados según la nitidez de las imágenes, nuestra influencia también se hará sentir si visualizamos una especie de bulto y lo tratamos mentalmente como si eso fuera la persona a influir. Ya sea porque no logramos mayor nitidez o porque no conocemos físicamente a la persona que deseamos influir, nuestra influencia igual se hará notar sobre el destinatario de nuestras formas de pensamiento. Además, nuestra propia capacidad de visualización se irá incrementando paulatinamente, por el simple hecho de practicarla. También podemos aumentar la nitidez de nuestras imágenes sirviéndonos de la autoinfluencia psíquica. Ordenes como "quiero visualizar cada vez mejor", "quiero dominar las imágenes cada vez más", etc., son las más indicadas.

Si a lo largo de nuestro trabajo de visualización sufrimos interrupciones o nos distraemos, o si por alguna otra razón retornamos mentalmente a nuestro lugar físico real, no tiene mucha importancia. Todas las veces que ello ocurra procederemos a trasladarnos nuevamente a nuestro "lugar especial" las veces que sean necesarias, para continuar allí con la visualización de imágenes. Toda imagen activamente referida a una persona le llega a su mente, sin lugar a dudas, pero si hemos elaborado esa forma mental con nitidez y desde el "lugar especial", mucho mejores serán los resultados.

No debemos hacer caso de nuestros datos o hábitos creados por la realidad exterior. Aunque nos parezca imposible concebir a ciertas personas riendo o amando en el "lugar especial", debemos inventarles igual esas conductas, las cuales terminarán imponiéndose. Incluso podemos influir sobre personas que no conocemos físicamente inventando sus rasgos, se correspondan estos con la realidad física o no, pues todo lo que visualicemos en nuestro "lugar especial" y creamos que es real, tarde o temprano terminará siéndolo. Dejaremos en libertad a nuestra imaginación para que ella nos guíe con las imágenes apropiadas y no nos preocuparemos por las exageraciones. Aún las cosas que nos parecen más imposibles, si practicamos con ahínco y optimismo son factibles de materialización.

También puede suceder que seamos influidos en alguna medida por nuestras propias visualizaciones. En ese caso quedaríamos autoinfluidos por nuestras imágenes, como si deseáramos enamorar a alguien y además de lograrlo resultáramos enamorados también nosotros. Puede ocurrirnos también ser obsesionados durante el resto del día por las imágenes de nuestras visualizaciones, sin que podamos borrarlas de nuestra mente a la que retornan con asiduidad. Otro caso es el de la aparición de imágenes no deseadas, por ejemplo, si deseamos enamorar a una persona y cada vez que nos disponemos a visualizarla, aparece involuntariamente otra. Esto último puede tener dos razones: o nos interesa realmente esta última persona, a causa de lo cual se presenta una y otra vez en nuestra conciencia como asociación directa a nuestro tema de visualización o, por el contrario, esta persona cuya imagen se nos aparece está en realidad influyéndonos a nosotros con visualizaciones.

Estos inconvenientes enumerados pueden fácilmente evitarse. Ya sea que no deseamos ser autoinfluidos por nuestras visualizaciones, o que queramos conservar una perfecta disociación entre nuestro trabajo mental y la realidad cotidiana, o que aspiremos a un control total de las imágenes, hemos de recurrir a la autoinfluencia psíquica.

Si lo deseamos, podemos aislarnos aún más del mundo exterior tapando nuestros ojos y oídos con vendas o algodones, sobre todo en los comienzos de nuestras prácticas, pero ello no es imprescindible.

b. Tiempo diario de dedicación

Cuanto más tiempo practiquemos este ejercicio por día, mejor. Hay quienes aconsejan practicarlo tres veces al día de quince minutos cada vez, otros autores recomiendan una hora diaria, etc. Lo mejor es que cada uno lo haga como le sea más cómodo, desde una hora seguida o más, hasta varias veces al día de tres o cuatro minutos cada una. Constituye un error establecer lapsos u horarios fijos de tiempo para las prácticas. Debemos tener presente que ello varía según cada persona y además en algunos días estamos mejor dispuestos que en otros. Algunas personas pueden visualizar sin inconvenientes durante una hora diaria o más, y a otras les sobreviene cansancio mental a los pocos minutos de comenzada la práctica. Podemos por lo tanto optar por visualizaciones de cinco minutos tres veces por día o más, o de diez o quince minutos dos, tres o más veces diarias, o una o dos veces durante lapsos mayores de tiempo, etc. La influencia mental directa sobre personas siempre dará resultados si no se realiza en forma forzada, con aburrimiento o como obligación. Si así lo hiciéramos estaríamos influyendo negativamente y, lo que es más importante, forzando a nuestra mente a trabajar sin ganas sólo conseguiremos resistencia y aversión de nuestra parte, sobreviniéndonos después sueño o hastío con sólo pensar en la visualización. Cada vez que sintamos aburrimiento debemos suspender inmediatamente nuestra práctica y dedicarnos por un rato a alguna tarea capaz de distraernos, a fin de dar a nuestra mente la fluctuación que necesita para volver luego al mismo u otro trabajo de visualización. He conocido personas que abandonaron para siempre estas prácticas, perdiendo con ello las infinitas posibilidades que brindan, ante repetidas resistencias o cansancio de sus mentes por haberlas forzado a trabajar sin ganas o en temas poco importantes para ellas.

Hay personas que pueden estar visualizando en el "lugar especial" durante una hora u hora y media con gran placer y sin darse cuenta siquiera del tiempo transcurrido. Yo, por mi parte, jamás pude hacerlo más de cinco o a lo sumo diez

minutos sin aburrirme y, en varias ocasiones en que me encontré frente a situaciones que necesitaba modificar con mucha urgencia, actué con gran éxito de la siguiente forma: iba mentalmente al "lugar especial" y visualizaba durante cuatro o cinco minutos aproximadamente. A veces contaba mentalmente hasta cien mientras visualizaba, lo que resultó ser muy eficaz, pues además de no distraerme me daba una idea del tiempo transcurrido, un minuto cada centena contando rápido, más o menos. Luego suspendía el trabajo y realizaba cualquier tarea distinta como comer algo, dar un paseo, leer una revista, hablar con alguien, etc., al rato volvía hacerlo durante unos minutos y así sucesivamente. Al finalizar el día, el tiempo en que había estado trabajando en mi "lugar especial" era considerablemente elevado. En aquellas situaciones la urgencia y necesidad de resolverlas me impelían a no abandonar las visualizaciones, pero lo hacía con gran alegría y placer, seguro del poder de mi mente en ese estado psíquico de influencia y de cómo la persona a quien iba dirigida la influencia era alcanzada e impresionada en ese mismo instante.

También puede suceder, sobre todo en los días iniciales de nuestras prácticas, que nos sobrevenga algún pequeño dolor de cabeza o ligeros mareos, pero ello no es frecuente y sólo durará unos días. De igual manera, puede darse el caso de sentirnos algo cansados

mentalmente, demacrados o con los ojos brillosos. Se trata de algo normal que no debe preocuparnos y que, si lo deseamos, podemos solucionar con ayuda de la autoinfluencia psíquica. Si fuera necesario y una vez que nuestro trabajo de influencia directa esté avanzado podemos suspenderlo por unos días para descansar, seguros de que nuestros logros no se verán por ello disminuidos. Por pequeño que sea, todo trabajo de creación y manipulación de formas mentales alcanza su objetivo y permanece allí, de manera acumulativa, o sea que nada se pierde o desperdicia. Tampoco debe preocuparnos el omitir estas prácticas uno o dos días a la semana.

Hay quienes prefieren influir de esta manera sobre personas durante la noche. Esta no es una mala idea, aunque durante el día también nuestras formas mentales lograrán su objetivo, pudiéndose combinar ambos métodos. Todo está en insistir y experimentar libremente con este asombroso poder psíquico, sobre todo en los primeros tiempos de su puesta en práctica. Sólo comprobando sus resultados hemos de convencernos y asegurarnos de sus bondades.

En resumen entonces, podemos dedicarle a nuestras visualizaciones los momentos del día o de la noche, número de veces y lapsos que deseemos, cuanto más, mejor, pero teniendo en cuenta que cuando nos sobrevenga hastío o aburrimiento debemos suspender inmediatamente el trabajo, por un rato al menos.

c. Efectos producidos

Los efectos producidos por las visualizaciones comienzan en el mismo instante en que el operador inicia su trabajo mental. Si bien la influencia psíquica comienza a ser sentida por la persona desde el primer momento, el tiempo necesario para que se produzca la esperada modificación de sus conductas es siempre muy variable. Ello puede depender tanto del grado de interés o pasión que pongamos en nuestro trabajo y tiempo diario que le dediquemos, como del grado de aceptación o rechazo que pueda experimentar la persona con respecto a las formas de pensamiento con que vamos cargando su mente. Cada una de nuestras sesiones de trabajo con imágenes mentales es como una gota de agua que debe llenar un recipiente. Las formas mentales se van infiltrando y acumulando paulatinamente en la persona influida. Estas formas de pensamiento se mezclan con las suyas propias y tienden a imponerse si el operador insiste en su trabajo. En los primeros días la persona influida comienza a pensar, cada vez más asiduamente, en el tema que le está siendo dirigido psíquicamente por el operador. Las nuevas formas mentales comienzan a obsesionarlo ligeramente lo cual produce los primeros "pequeños cambios de conducta", como los he denominado. Si el operador persiste en su trabajo, los nuevos pensamientos y conductas de la persona que está siendo influida se orientarán cada vez más hacia los objetivos del trabajo de influencia mental, sobreviniendo cambios cada vez mayores y a veces sorprendentes. Si el operador continuara con las visualizaciones, los cambios de la persona influida se volverían permanentes.

Los "pequeños cambios de conducta" a los que nos referíamos son muy importantes, pues nos informan de cómo se siente la persona con respecto a los pensamientos que vamos acumulando en su mente. Pueden consistir en una mirada, un gesto o todo pequeño detalle de conducta nuevo o poco frecuente en la persona influida. Ellos son muy importantes también porque nos indican que la persona ya ha comenzado a ser influida. Sobre todo en los inicios de nuestras prácticas, esos pequeños cambios de conducta nos convencerán de que la influencia mental a distancia es una realidad y de que tenemos el poder para lograrlo. Si somos capaces de movilizar parapsicológicamente un cambio en la persona, por pequeño que sea, entonces la

acumulación de los mensajes mentales y los cambios mayores también serán una realidad. Los primeros "pequeños cambios de conducta" pueden consistir también en una mayor locuacidad o simpatía de la persona hacia nosotros, e incluso puede llegar a referirse tangencialmente al tema mismo de nuestras visualizaciones, aunque ello no venga al caso y quede fuera de lugar. En algunos casos la persona influida puede llegar a preguntarle al operador si él cree en el poder mágico de la mente para influir sobre otros. En este caso el operador debe responder categóricamente que no cree en esas cosas. Aunque poco frecuentes, estas últimas reacciones son posibles, pues a pesar de que la persona influida se adjudicará a sí misma la mayoría de los nuevos pensamientos que van acumulándose en su mente, puede intuir lejanamente que esos pensamientos han llegado a su mente desde afuera. Los "pequeños cambios de conducta" iniciales para con el operador, prueban también que la persona influida percibe inconscientemente que los nuevos pensamientos que comienzan a poblar su mente están originados o referidos a aquel. Si nos sucede alguno de estos casos, de ninguna manera debemos preocuparnos, sólo debemos continuar con nuestro trabajo mental. Otros "pequeños cambios de conducta" pueden consistir en insomnio, somnolencia, brillo infrecuente en los ojos, etc. Estos pequeños cambios observables son siempre demasiado significativos como para poder adjudicarlos a la casualidad. En el caso de no poder ver a la persona influida por hallarse lejos, no tendremos oportunidad de observar sus primeros cambios, debiendo por lo tanto insistir tenazmente hasta que aparezcan los cambios mayores. Los "pequeños cambios de conducta" de la persona influida nos informan también si la persona está rechazando los nuevos pensamientos que surgen en su mente o si por el contrario accede con agrado a ellos. Si la persona rechaza sus nuevas imágenes mentales significa que se niega y resiste a hacer lo que estamos grabando en su mente. A esto lo he llamado "resistencia". Los "pequeños cambios de conducta" nos informan si la persona influida está haciendo resistencias o no. Pueden surgir en la persona ligeros signos de miedo, alejamiento o rechazo. La posibilidad e intensidad de estas resistencias es siempre variable y depende, como ya dijimos, del grado de incomodidad o aversión frente a los nuevos pensamientos que están surgiendo en su mente. Observando las reacciones de la persona durante los primeros quince días, tendremos una idea del grado de aceptación o rechazo de ella con respecto a nuestros propósitos.

Ante la aparición de resistencias, hay operadores que renuncian a continuar influyendo y otros que insisten con mayor ahínco en el trabajo mental, hasta que las resistencias desaparezcan. Si cada sesión de influencia mental directa es como una gota de agua que debe colmar un vaso, podemos asegurar que no hay resistencia que no pueda ser vencida.

Si ante la aparición de resistencias decidimos continuar con las visualizaciones, podemos insistir de varias maneras. Podemos aumentar los tiempos diarios dedicados a las visualizaciones y operar mentalmente con mayor fuerza. Esto significa que iremos aumentando nuestra presión parapsicológica si la persona aumenta su negativa o alejamiento. Podemos además invertir los papeles, visualizando, por ejemplo, a la persona desesperada por complacernos, con una actitud fría e indiferente de nuestra parte. Otra forma sería la de suspender nuestro trabajo por unos días y luego recomenzar la influencia con mayor intensidad. También podemos suavizar nuestras visualizaciones para que la persona influida se tranquilice y abandone las resistencias. Debemos experimentar con todas estas formas hasta hallar el camino apropiado en cada caso, siempre atentos a los menores indicios de cambio.

La aparición de resistencias de ninguna manera debe desalentarnos. En la creación y dirección de formas de pensamiento nada se pierde, todo llega e impacta en el objetivo permaneciendo allí, y ningún esfuerzo es inútil. Las formas mentales le llegan a la persona influida y se van

sumando y acumulando lentamente. Cuando aparezcan resistencias podemos tranquilamente insistir con nuestras visualizaciones hasta vencerlas. Si persistimos nuestro triunfo está asegurado, pues el poder lo tiene quien visualiza al otro desde el "lugar especial".

4. En qué casos podemos utilizar esta técnica

a. Amor y negocios

Para atraer y enamorar a alguien comenzaremos por visualizar a la persona elegida alegre, riendo y afectivamente bien con nosotros. Luego iremos paulatinamente aumentando las escenas de amor, noviazgo, etc. en forma sucesiva y según nuestras aspiraciones.

En el caso de negocios, siempre trasladados mentalmente a nuestro "lugar especial" visualizaremos allí a las personas a influir, conduciéndose de la manera que deseamos, ya sea riendo, firmando algo, aceptando nuestras propuestas, aumentándonos el sueldo, comprándonos algo, festejando, etc. Esto es muy eficaz también para atraer clientes.

b. Curación de enfermedades

En todos los casos de malestar o enfermedad debemos recurrir prontamente a un médico profesional de la salud. Sólo después de habernos puesto en las manos de tal especialista, podemos experimentar con esta técnica alternativa de visualizaciones.

En este caso debemos visualizarnos a nosotros mismos o a la persona enferma sanándose o totalmente curado. También podemos visualizar nuestra mano en la tarea de limpiar la zona u órgano afectado, como si extrajera polvo o suciedad, dejándola completamente limpia. Podemos, además, trasladarnos mentalmente al interior del cuerpo u órgano enfermo y visualizar allí su reparación total, ya se trate de fracturas, tumores, heridas, úlceras, etc. Para esto no es necesario poseer conocimientos de anatomía, pues basta nuestra propia concepción sobre el interior del cuerpo humano, dejando en absoluta libertad a nuestra imaginación. Tal como lo imaginemos estará bien, siempre será útil y eficaz. En casos de órganos delicados, como el corazón, ojos, etc. podemos visualizar una luz blanca irradiando de nuestras manos que baña y sana al órgano afectado.

Para curarnos a nosotros mismos, además de utilizar la autoinfluencia psíquica, podemos trasladarnos mentalmente al interior de nuestro propio cuerpo como si fuera el "lugar especial" y donde sea se halle la afección, procediendo luego a visualizar su total restablecimiento.

c. En todos los órdenes y situaciones de la vida

Podemos utilizar las formas mentales para influir personas en cualquier situación en que nos hallemos, ya sea estudio, trabajo, deportes, etc.

En casos de personas que manifiestan aversión o rechazo hacia nosotros, lo mejor es visualizarlos riendo y felices de estar con nosotros, como si fueran nuestros mejores amigos. Los resultados son increíbles. También podemos insistir de esta manera cuando la persona a quien estamos influyendo se resiste a obedecernos.

Podemos también extendernos con nuestras visualizaciones fuera del ámbito humano. El poder de nuestras formas de pensamientos es capaz de hacerse sentir sobre animales, insectos o plantas con notable éxito.

Capítulo 3

Voces astrales

1. En qué consisten

Al estar en contacto con el mundo astral, ya sea mientras soñamos o en el momento de dormirnos, es muy común escuchar voces extrañas, las que parecen provenir del interior de nuestra cabeza. En realidad provienen de esa dimensión, por eso las he denominado "voces astrales". Tradicionalmente se llamó clariaudencia a este fenómeno.

Es este un fenómeno natural y propio del ser humano. En todas las épocas y tanto en oriente como en occidente, son numerosos los relatos en que los grandes hombres escuchaban la palabra de sus dioses para dirigir con mayor eficacia sus actividades, o en casos de gran necesidad o indecisión.

La audición de las voces astrales es una experiencia única para el ser humano, no se parece a ningún otro acontecimiento psíquico. Al situarnos mentalmente en el mundo astral, aunque sea por un instante, perdemos contacto con nuestro mundo físico cotidiano. Este es el mundo de los sueños, con el que nos relacionamos todas las noches. Si ingresáramos a ese mundo por un instante es casi seguro que seríamos sorprendidos por las voces astrales, las que nos devolverían a esta dimensión nuevamente, despertándonos. Ellas son algo súbito, casi diríamos violento, con mensajes sorprendentes y significativos en gran medida.

A veces sus mensajes estarán constituidos por breves palabras, o por "sí" o "no" y otras veces podrá tratarse de mensajes más o menos extensos. Podrán ser voces suaves y pausadas o bien imperativas, fuertes, como si retumbaran dentro de nuestra cabeza. Suele tratarse de mensajes directos, literales, fácilmente comprensibles, pero pueden también ser en clave, la que deberemos analizar y develar como si se tratara de un sueño.

Podremos en ocasiones reconocer a las voces astrales como pertenecientes a una persona conocida, pero por lo general no sabremos a quien pertenecen, no pudiendo discriminar frecuentemente si son de hombre o de mujer.

Ante cualquier duda o necesidad podemos recurrir a ellas y beneficiarnos con sus mensajes y consejos. Todos estamos capacitados para hacerlo, tratándose de una experiencia excepcional y apasionante que no entraña peligro alguno.

2. Cómo lograrlo

A continuación describiré mi propio método para sintonizar las voces astrales. Es necesario trasladarnos mentalmente al mundo astral por un breve momento con el fin de obtener información, una vez allí oiremos las voces inmediatamente. Para lograrlo hemos de provocar y aprovechar el instante en que ingresamos al sueño, que es la puerta de ingreso al plano astral, sólo que no lo haremos con el fin de dormir sino con el de despertarnos rápidamente una vez obtenido el mensaje. Podemos provocar nuestro ingreso al mundo de los sueños tanto de día como de noche, tanto cuando estamos listos para dormirnos como por la mañana, a poco de despertar. También será lo mismo en cualquier momento del día o de la noche en que necesitemos averiguar algo.

Las primeras veces será como un experimento. Será suficiente con oír las voces para

convencernos de su existencia.

A muchas personas les ocurre esta experiencia cuando se hallan aplicando la autoinfluencia psíquica. En ese momento suelen rozar el estado de sueño por un instante y sorprenderse al hallarse pronunciando una orden muy diferente a la que habían planeado, o al advertir deformaciones o cambios en las frases que se encuentran pronunciando mentalmente. Son los cambios que sufre la mente cuando se conecta con el mundo astral.

Para oír voluntariamente a las voces astrales, en primer lugar debemos favorecer en nosotros el ingreso por un instante al mundo de los sueños. No se trata de quedarnos dormidos, sino de ingresar a ese mundo por un momento y luego retornar rápidamente al estado de vigilia con la información obtenida. Estando acostados cómodamente, con los ojos cerrados y con la mayor relajación posible comenzaremos nuestra experiencia. La relajación es lo ideal para tener éxito con esta experiencia. Debemos procurar relajar nuestros músculos lo mejor posible. Acostados de espaldas, con nuestro rostro hacia el techo de la habitación, iremos relajando paulatinamente nuestra musculatura, comenzando por los pies y piernas, luego los brazos, el tronco y finalmente la cabeza. Esta relajación no nos llevará más de unos minutos.

A continuación nos dedicaremos a formular mentalmente, una vez tras otra, la pregunta cuya respuesta deseamos conocer. La repetiremos mentalmente lo más monótonamente posible, a fin de favorecer así nuestro acercamiento al sueño y oír allí la respuesta de las voces. Podemos además trasladarnos mentalmente a otro lugar, si lo deseamos, o jugar con las imágenes que libremente se presenten en nuestra conciencia. Todo esto podrá favorecer aún más nuestra entrada al sueño, pero no cesaremos de repetir mental y monótonamente nuestra pregunta. Esto último es lo más importante y así habremos de continuar e insistir hasta que el surgimiento de las voces astrales tenga lugar.

Ya dijimos que esta es una experiencia psíquica bien distinta de todas las conocidas, por lo que no podremos confundirnos. Estas voces, que parecen provenir del centro de nuestra cabeza, nos despertarán súbitamente, por lo que podremos recordar sus mensajes. Como hemos dicho, podrán ser voces de hombre o de mujer, o voces irreconocibles, de un timbre extraño o no, suaves o por el contrario atronadoras, pero siempre su intensidad nos despertará, haciéndonos conocer la respuesta solicitada. Con la práctica, la audición de las voces astrales nos ocurrirá casi inmediatamente.

Otra técnica que he desarrollado para obtener información desde el plano astral, consiste en autoinfluirme a la noche, antes de dormir, a fin de soñar con la respuesta o solución deseada.

También esta experiencia es muy útil e

interesante, pero en ella se hallan involucradas, además de las voces, las formas e imágenes propias de ese plano, lo cual torna más compleja la comprensión de los mensajes.

3. Lo más importante a tener en cuenta

Hemos dicho que lo mejor es estar acostados para realizar esta experiencia, ya sea de noche cuando nos disponemos a dormir, o durante cualquier momento del día. Una de las dificultades puede ser la de dormirnos totalmente en el momento de realizar la experiencia, sin poder escuchar las voces. En ese caso, lo mejor es intentar la experiencia sentado en un cómodo sillón con la cabeza apoyada. En tal situación será más difícil dormirnos profundamente, pudiendo ensayarse otras formas más incómodas si fuese necesario.

Otro elemento a tener en cuenta es el de cada cuantos días u horas podemos repetir la experiencia. Podemos llevarla a cabo todas las veces que lo deseemos. Algunos consultan a las voces astrales sólo cuando desean saber algo muy importante. Otros lo hacen a diario o

varias veces por semana. Hay quienes lo hacen sólo cuando se encuentran en un estado de relajación y tranquilidad, pues hay días mejores que otros. No es necesario imponernos un ritmo determinado. Intentaremos la experiencia todas las veces que lo deseemos.

Debemos tener presente además, que si bien todas las veces que alcancemos la dimensión astral con una pregunta forzosamente oiremos la respuesta, podemos llegar a esa misma dimensión sin pregunta alguna, en forma digamos accidental. Cuando así ocurre es común oír igual a las voces astrales, brindándonos información y mensajes útiles, aunque no los hayamos solicitado. Diremos de paso que es bueno anotar lo que las voces nos dicen, apenas despertamos, pues los mensajes provenientes de los planos astral y mental pueden en algunos casos olvidarse fácilmente.

Puede suceder durante o después de estas experiencias que oigamos ruidos extraños en nuestra habitación, o en otras áreas de la casa, como si fueran muebles que crujen, a veces. Ese fenómeno es algo natural que no debe preocuparnos, no corremos ningún peligro.

Con respecto al tipo de mensajes recibidos, los hay directos y literales, tipo "sí", "no", "haz esto", etc., y los hay simbólicos, velados por símbolos. Cuando es literal no hay problema, pero si fuera simbólico deberemos analizarlo e interpretarlo, para dilucidar exactamente su sentido. Este análisis solo puede hacerlo quién ha recibido el mensaje, pues únicamente tendrá sentido para él. Con la práctica frecuente, el contenido de los mensajes de las voces astrales se hará cada vez más claro y directo, y menos simbólico.

Otro elemento muy importante a tener en cuenta es el de la infalibilidad de los mensajes. Hay que tener en cuenta que en los planos astral y mental, como en el plano físico, no todo lo que se percibe es real. En los mensajes obtenidos hay contenidos ilusorios tanto como reales, sobre todo en los inicios de las prácticas. Hay una ilusión astral, así como una realidad astral. Practicando asiduamente y verificando los mensajes escuchados, se obtendrá un verdadero discernimiento de lo real y lo ilusorio en los otros planos. Además, con el tiempo y práctica necesarios, los mensajes tenderán a volverse cada vez más reales e infalibles.

Para mejorar nuestra facultad de escuchar las voces astrales, podemos además practicar la autoinfluencia psíquica con ese fin, teniendo presente en todo momento que la clave del éxito siempre está en insistir y experimentar hasta obtener los logros esperados.

4. En qué casos podemos consultar a las voces astrales

Podemos recurrir a las voces astrales para obtener toda clase de información que de otra manera nos sería dificultoso o imposible adquirir. Podemos obtener información concerniente a cuestiones de amor, negocios, salud, etc. y conocer qué decisiones son más convenientes en cada caso. Como las voces astrales provienen de una dimensión que se halla más allá del espacio y del tiempo, no interesa a qué distancia se hallan las personas o hechos involucrados en nuestras preguntas, ni tampoco si se refieren a acontecimientos del pasado, presente o futuro. Podemos por lo tanto utilizarlas para conocer el futuro de algo o alguien, o lo que sucede en otro lugar, lo que piensa otra persona, etc.

En cuestiones amorosas, las voces astrales pueden sernos muy útiles para disipar cualquier duda o interrogante, para elegir bien y para tomar las mejores decisiones. Podemos recurrir a ellas para conocer el pasado, presente o futuro de alguien, para saber si nos miente, nos es fiel, etc. Podemos consultar a las voces astrales para saber como será nuestro futuro con una persona, si seremos felices con ella y si nos conviene o no. Podremos así enterarnos también de los pensamientos secretos de otras personas, o de cuales son sus sentimientos hacia nosotros.

Igualmente, podemos utilizar con todo éxito las voces astrales en cuestiones económicas, de negocios o trabajo. De esta manera podremos saber qué nos conviene más, cuales son las mejores decisiones y qué piensan de nosotros nuestros jefes, compañeros o empleados. A través de las voces astrales podemos conocer desde el futuro de un proyecto hasta los pasos que dará un competidor.

Además, podemos beneficiarnos con las voces astrales frente a problemas de salud, estudio, deportes, objetos perdidos, etc., pero en todos los casos debemos tener presente que cuanto más practiquemos e insistamos con esta técnica, mejores serán los resultados.

Capítulo 4

Influencia sexual

1. Qué es y cómo actúa

Es perfectamente posible influir sexualmente sobre otra persona a través de medios parapsicológicos, a fin de excitarla y atraerla hacia nosotros.

La primera comprobación de este fenómeno la obtuve en 1972, después de muchas pruebas y en adelante fui desarrollando tal capacidad hasta alcanzar en poco tiempo una efectividad instantánea. Al principio denominé "telecomando sexual" a esta forma de influencia, pero años después lo cambié por el de "influencia sexual parapsicológica" porque me pareció más claro. Con él quiero designar el fenómeno de la estimulación sexual parapsicológica de personas, estén ellas presentes o no, en el acto y sin que falle ni una sola vez. No tengo antecedentes de que haya sido ejercido o investigado de esta manera antes que yo.

La influencia sexual es una suerte de violación parapsicológica, donde el sexo es ejercido en un nivel psíquico. Con ella podemos penetrar instantáneamente en la intimidad sexual de una persona. No hay maneras de evitarlo, pues es como disparar sobre alguien a quemarropa con un arma de fuego. Los hombres y las mujeres así influidos sienten como si alguien los acariciara voluptuosamente y excitara, siéndoles imposible sustraerse a ese impacto tan estimulador y placentero.

Cuando obtengamos el dominio de esta técnica no debemos cesar de aplicarla, recurriendo a ella permanentemente e incorporándola con naturalidad a nuestra vida social cotidiana. Es algo extremadamente rápido, fácil de aplicar, muy divertido por las reacciones que produce y de fuertes efectos psicológicos y físicos en la persona influida. Difícilmente quien posea esta capacidad pueda sustraerse a la tentación de su uso continuo, no solo sobre las personas que le interese sobremanera atraer sino sobre cualquier persona agradable que pase por la calle. Cualquiera puede hacerlo.

Son suficientes unos pocos minutos para lograr un efecto de varias horas. Si se continuara influyendo por lapsos mayores la excitación y el deseo se volverían absolutamente irresistibles. Debemos señalar aquí que las sensaciones surgidas en la persona de esta manera influida no carecen de objeto y destino. Constituyen un deseo y atracción intensos dirigidos hacia el operador que lo ha efectuado y sólo hacia él, aunque no lo haya visto o sólo pueda intuirlo vagamente.

Podemos aplicarlo sobre todas las personas agradables que veamos, todo el tiempo y en cualquier circunstancia. Cualquier lugar o situación es bueno: en el colectivo o tren, mientras conducimos, mientras damos un paseo, en un bar o reunión, sala de espera, mientras

bailamos, desde una ventana, etc. Podemos aplicarlo mirando programas en vivo por televisión, o en el teatro, para verificar las reacciones de los artistas. Son innumerables las situaciones en que podemos experimentar con la influencia sexual parapsicológica, pero en todos los casos, las reacciones que provoquemos en las personas servirán para desarrollar nuestra técnica y convencernos de su realidad.

Antes de la influencia sexual parapsicológica no existía la posibilidad de inducir mentalmente verdaderos shocks instantáneos en una persona, capaces de provocarle inmediatas y visibles reacciones. Incluso es esta la primera vez que un operador puede realizar en el acto una demostración de sus capacidades parapsicológicas. Aquella creencia tradicional de que para desenmascarar a quien presumía de poseer poderes mágicos bastaba con pedirle una demostración inmediata, ha quedado con esta técnica seriamente quebrantada. Se suponía que la persona respondería con evasivas como "no me encuentro en el estado mental apropiado", o "los astros no se hallan en la conjunción correcta", o "tu escepticismo y falta de fe me han perturbado", etc. ¡Quién domine esta técnica responderá a esos requerimientos no con palabras sino con hechos observables! Esta capacidad extracorporal de la mente que parece algo imposible, es en realidad un poder mental no desarrollado e inactivo. Una vez puesto a funcionar podrá utilizarse una y otra vez con sorprendentes resultados.

Es dable observar una amplia pero constante gama de síntomas y reacciones diversas que inmediatamente presentan las personas influidas a través de esta técnica. Si bien íntimamente sienten, ya se trate de hombres o mujeres, agradables caricias en la zona genital, seguidas de calor y deseos sexuales, exteriormente suelen realizar una serie de actos que así lo manifiestan. A las posibles reacciones normales de acomodarse la ropa o tocarse la parte afectada se suman otras de la zona facial. Es común observar un súbito aire de preocupación o desconcierto, o un agachar la cabeza, a la que a veces sacuden como si quisieran quitarse algo, o se rascan suavemente el cuello, la boca o la nariz. Asimismo, es frecuente el acariciarse los cabellos, alguno que otro resoplido, signo de calor, sobre todo en los meses de verano. Un entreabrir de labios o sacar la lengua, también es habitual. A veces la mirada recorre el panorama nerviosamente, como si buscara intuitivamente al responsable de tanta conmoción, para clavarla fijamente y con interés al encontrarlo, comportándose frecuentemente como si ya lo conociera. En otras ocasiones la persona influida no manifiesta más que casi imperceptibles síntomas para dar lugar en pocos minutos a reacciones más evidentes, que a veces duran horas. Igualmente, suelen presentarse imprevisibles cambios de conducta: reírse, darse vuelta, tropezar, comprar alguna cosa, comer algo, encender un cigarrillo, hablar sola, cantar, apurar el paso, correr, cambiar de rumbo velozmente, mover las piernas con ansiedad, comportarse como si sufrieran mareos, etc.

De acuerdo a estas reacciones podremos comprobar si estamos frente a una persona reprimida o liberada en su sexualidad y de cómo se comporta frente a su propia excitación sexual. Asimismo, si trata de huir o si por el contrario mira con interés en derredor suyo, por ejemplo, es decir si realiza conductas de acercamiento o evitación.

2. Cómo lograrlo

a. La clave principal

Para influir con la influencia sexual parapsicológica debemos aplicar una clave que ha pasado desapercibida hasta ahora y que como dije fuí el primero en descubrir y experimentar. Dicha

clave puede resumirse en dos palabras: tacto parapsicológico. Debemos tocar mentalmente a la persona elegida, llevando imaginariamente nuestra mano hacia ella o trayendo mentalmente a nuestro lado a la persona o parte de ella que nos interese tocar y acariciar. Lo haremos sintiendo táctilmente que la estamos acariciando, operando mentalmente con tanto realismo como si realmente así estuviera sucediendo, ya sea recordando o inventando los detalles. Estos pueden ser caricias, besos, penetración, presiones, etc. Podemos realizar nuestras prácticas con ojos abiertos o cerrados y acompañarlas o no con visualizaciones, pero lo más importante lo constituyen nuestras sensaciones táctiles. Estamos así utilizando nuestro tacto parapsicológicamente exteriorizado, con el propósito de estimular y excitar sexualmente a alguien en el acto, cualquiera sea la distancia a que se encuentre. Con esta técnica producimos en las personas influidas instantáneas sensaciones y reacciones, rápidas y observables.

b. En presencia o no de la persona

Lo mejor es comenzar con personas desconocidas que se hallen al alcance de nuestra vista, a fin de verificar inmediatamente las reacciones que se producen y convencernos de nuestra capacidad. Puede ser en un bar, subte, sala de espera o caminando por la calle.

Para nuestra invasión parapsicológica de la intimidad sexual de una persona, ya sea se halle cerca o lejos, trasladaremos mentalmente nuestra mano hacia ella, o bien trasladaremos a la persona o parte de ella hacia nosotros. Nos conduciremos imaginariamente como si estuviéramos acariciando, allí donde posamos nuestra mirada o donde imaginamos posarla. Lo importante es que sintamos con nuestra mano y con el mayor realismo posible las caricias que voluptuosamente prodigamos a la persona que deseamos excitar, conduciéndonos en nuestras exploraciones como si sus ropas no existieran. Acariciando de esta manera su cuerpo, sobre todo su zona genital, obtendremos inmediatamente su excitación sexual.

Podemos aplicar esta técnica mirando o no a la persona, el resultado será el mismo. Igualmente, como ya dijimos, podemos hacerlo con los ojos abiertos o momentáneamente cerrados, los resultados no variarán.

Si nos hallamos conversando con la persona a influir, nos será más fácil aplicarla durante los momentos en que es ella la que habla. De igual forma, si tenemos dificultad para imaginar mentalmente este proceso, podemos ayudarnos con disimulados movimientos de nuestra mano, los cuales acompañarán a nuestra imaginación en la tarea, aunque por lo general ello no es necesario.

A fin de obtener rápidas reacciones en la persona, podemos también tocar mentalmente su nariz o boca e incluso introducir imaginariamente en esta última dedos u objetos. Estas son pequeñas experiencias cuyos efectos nos convencerán de nuestro poder.

c. Con la persona ausente

La distancia a que se halle la persona carece, como dijimos, de importancia. La única diferencia al influir con esta técnica a personas que no estén al alcance de nuestra vista es que en este caso no advertiremos inmediatamente sus reacciones, debiendo aguardar la oportunidad de encontrarnos o comunicarnos con ella.

Cuando la persona no se halle al alcance de nuestra vista podemos actuar libremente como en el caso anterior. Ya sea con ojos abiertos o cerrados, debemos sentir con el mayor realismo posible que estamos tocando el cuerpo desnudo de ella, como si nos hallásemos a su lado o

como si ella se encontrara junto a nosotros.

Podemos también aplicar la influencia sexual parapsicológica apelando a las visualizaciones en el "lugar especial", mientras tocamos y acariciamos mentalmente a la persona visualizada, pero lo más importante es el tacto. Tanto parapsicológicamente como en el plano físico, cuando acariciamos a alguien no tiene tanta importancia si lo estamos mirando o no en ese momento.

3. Lo más importante a tener en cuenta

a. La excitación sexual de la persona influida se refiere siempre al operador

Las sensaciones y sentimientos que experimenta la persona a quien se ha influido se refieren siempre al operador

que aplicó la técnica y no a otra persona. La persona influida pensará sólo en él. Si la persona influida no conoce al operador, sentirá las mismas sensaciones pero referidas a alguien desconocido, a quien deseará conocer. Cuando vea al operador por primera vez, dirigirá hacia él su mirada y su interés. Si la persona puede vernos cuando la influimos, además de las reacciones típicas, su mirada será sólo para nosotros, aunque estemos en medio de una multitud.

Otra experiencia que podemos hacer, es la de influir con la influencia sexual a alguien a través de una pequeña ranura, de una ventana por ejemplo. Su mirada se dirigirá hacia donde nos encontramos, como si nos buscara, aunque no pueda vernos.

Los efectos de la influencia sexual duran mucho tiempo. Si bien el pico de excitación suele mantenerse por unas horas, la imagen y el recuerdo del operador persisten fuertemente, quizás para siempre. A veces observo a personas a quienes influí hace meses o años con esta técnica, las cuales cuando me ven presentan las mismas reacciones que presentaron en aquella oportunidad. Así es de fuerte este método.

b. Otras dos claves importantes

Además de la clave esencial, la del tacto aplicado mentalmente, hay dos claves más: la imaginación y la insistencia. Para tener gran éxito con la influencia sexual parapsicológica debemos ser creativos al aplicarla, dejando en libertad a nuestra imaginación. Las posibilidades y ocurrencias son inagotables. Paralelamente, nuestra insistencia en la aplicación de esta técnica es también de fundamental importancia. Debemos practicar, experimentar e insistir diariamente hasta obtener y mejorar los resultados, hasta alcanzar el punto óptimo de mayor poder y efecto.

Esta influencia sexual constituye una realidad y cualquiera puede comprobarlo, no debiendo nunca renunciar a su uso. Después de un tiempo de comprobar la eficacia de nuestro poder y de habernos convencido de su éxito, la incorporación de esta técnica a nuestra vida cotidiana será sólo cuestión de tiempo. Para ello es imprescindible que podamos observar las reacciones en las personas que influimos para, una vez convencidos de nuestra capacidad, aplicarla con confianza sobre personas que no se hallen bajo nuestra observación directa.

c. Considerar fácilmente influenciables a los cuerpos materiales

En nuestras prácticas de influencia sexual, debemos considerar a los cuerpos sólidos como

algo fácilmente abordable y penetrable. Estamos produciendo cambios y efectos en los cuerpos materiales operando desde los planos emocional y mental, por lo tanto debemos imaginar a la materia como carente de solidez. Tampoco debemos darle importancia a la distancia a que se hallen las personas que influimos, ni si las vemos o no. En realidad, ni el espacio, ni el tiempo, ni la materia existen, son una ilusión de nuestros sentidos.

Podemos considerar a los cuerpos totalmente permeables, o como si fueran de humo, o imaginarlos constituidos de la misma materia de nuestros sueños.

En presencia o no de la persona, con la influencia sexual parapsicológica no tendremos en cuenta la distancia a que se halle, aunque esté a cien metros, a nuestro lado o en otro país. En todos los casos actuaremos como si se hallara al alcance de nuestra mano, o estiraremos mentalmente nuestra mano hasta alcanzarla.

Recordando que la materia y el espacio son una ilusión, podemos traer junto a nosotros a la persona a influir, ya sea viendo su imagen o solamente sintiendo que la tocamos. Podemos inventarle una postura cualquiera, abierta de piernas, por ejemplo. Podemos también eliminar sus ropas, viendo o simplemente sintiendo su desnudez mientras la acariciamos. En todos los casos "sentiremos" a la persona accediendo siempre con su mejor predisposición física y psíquica a nuestro empeño.

d. Ignorar las reglas de la hipocresía moral

En el reino animal observamos que sus criaturas agregan variadas formas de seducción a sus encantos naturales, a fin de competir mejor en la lucha por la posesión de sus parejas. Ya se trate de animales o insectos, e incluso de plantas, ambos sexos se atraen empleando toda una serie de ardides, quizás algunos de ellos parapsicológicos. Es perfectamente lícito y natural que también lo haga el ser humano.

"En la guerra y en el amor todo está permitido", reza el adagio. Efectivamente, el sexo ejercido psíquicamente es sólo un arma más que el amante humano agrega a sus atributos físicos, vestimenta, simpatía, seguridad, posición económica, desenfado, status y personalidad seductora en general.

Sabemos además que el ser humano no es tan libre en sus elecciones o sentimientos como frecuentemente suele creerlo. Tanto por sus propios contenidos psíquicos que él desconoce, como por los estímulos externos de variada índole que permanentemente lo acribillan, sus actos se encuentran condicionados más allá de lo imaginable. Es poco probable que la influencia sexual parapsicológica pueda añadir una pizca más de mecanicidad y automatismo a la conducta humana.

Esta influencia sexual es sólo un estímulo más que opera sobre las personas. Podemos emplearla libremente, sin dudas ni sentimientos de culpabilidad, aceptándolo así como aceptamos nuestra propia sexualidad. Carece de sentido renunciar al uso de nuestras capacidades parapsicológicas en el ámbito humano del amor y la sexualidad.

e. Modalidades y variaciones

Como ya dijimos, todos estamos naturalmente capacitados para ejercer parapsicológicamente la estimulación sexual. Aunque nos cueste al principio algo de trabajo, a causa de no haberlo ejercitado antes, o lo empleemos llenos de incredulidad o asombro, con la práctica se nos hará cada vez más fácil su aplicación. Siempre comparo esta práctica con el aprendizaje de la

lectura o de la conducción de automóviles, una vez aprendidas ya no se pierden estas capacidades, aún después de un lapso sin ejercitarlas.

El poder parapsicológico de la influencia sexual no puede perderse una vez que se ha aprendido su uso. Lo que sí puede suceder es que el operador se canse o aburra de hacer siempre lo mismo. En este caso influiría cada vez con menos pasión sobre las personas. Para que ello no ocurra lo mejor es variar los detalles y modalidades de su utilización, permitiendo que nuestra imaginación sea nuestro guía en el descubrimiento constante de nuevas y variadas experimentaciones.

f. Cómo proceder en caso de resistencias

Por diferentes causas, tales como represiones sexuales, miedos, etc., pueden surgir ocasionalmente resistencias en las personas de esta manera influidas. En este caso, notaremos que esas personas se alejan de nosotros en vez de acercarse. Esto significa que la persona influida no está de acuerdo con lo que le hemos hecho o que no siente lo mismo que nosotros. La influencia sexual parapsicológica sería así una especie de test o prueba que obligaría a reaccionar a las personas, ya sea para acercarse o alejarse.

Una de las cosas que debemos tomar en cuenta para evitar resistencias, sobre todo cuando la persona a influir es alguien que nos interesa especialmente, es la de actuar con suavidad, sobre todo en los comienzos de nuestra influencia. Esta técnica es como un shock, por lo tanto debemos aplicarla con cuidado y sin violencia, sobre todo si se trata de influir a alguien con quien deseamos llegar a algo más que pasar un buen momento. Otra cosa importante con respecto a una persona que nos interesa mucho, es la de influir lo menos posible en su presencia, a fin de que ella no pueda adjudicar a nuestra cercanía sus súbitas e intensas sensaciones. Con respecto a esto, debemos recordar también que si nos preguntara por nuestra creencia o no en las capacidades parapsicológicas de la mente humana, nuestra respuesta debe ser negativa.

De todas maneras, a veces pueden surgir resistencias y cuando ello ocurre sólo nos quedan dos alternativas: insistir con nuestra influencia o dejar en paz a la persona. Si nuestra intención es la de insistir, podemos proceder de varias formas. Una de ellas es la de suspender por unos días nuestra influencia para luego retomarla con más ahínco. También podemos suspender las connotaciones eminentemente sexuales y visualizar sólo amor, alegría y amistad en su lugar, para luego ir incorporando lentamente y de nuevo lo sexual.

4. Otras aplicaciones de esta técnica

a. Tacto real sobre una persona dormida

Antes de describir otras aplicaciones de nuestro tacto parapsicológico, pasaremos revista a una técnica para influir personas utilizando nuestro tacto en forma física, no parapsicológica. Esta técnica es útil para influir sobre personas que se hallen dormidas en nuestra presencia y próximas a nosotros.

Lo primero que debemos observar es si la persona dormida pronuncia alguna palabra o sonido mientras duerme, aunque sea ininteligible. Si así lo hiciera, eso significa que estamos en el momento ideal para realizar esta experiencia. Por el contrario, si la persona no pronuncia ningún sonido o palabra, igual podemos intentarlo, pues a lo mejor funciona igual.

Lo primero que debemos hacer es colocar la palma de una de nuestras manos sobre el pecho de la persona y mantenerla allí todo el tiempo que dure la experiencia. Cuando hacemos esto, es muy probable que la persona dormida quede conectada psíquicamente a nosotros, como en el caso de la hipnosis. Sólo podrá escuchar nuestra voz y conversar con nosotros. Si alguien más le hablara, ella escucharía esa voz muy lejanamente, pero su atención estaría dirigida siempre al operador que mantiene suavemente la mano sobre su pecho.

Una vez logrado esto, lo primero que debemos sugerirle en voz alta es que se duerma más profundamente, lo cual puede corroborarse por los cambios en su respiración, la que se volverá más pausada. A continuación ya podemos iniciar nuestro diálogo con la persona, si lo que deseamos es información, o nuestras sugerencias, si lo que deseamos es influirla.

Una cosa muy importante llegados a este punto, es la característica principal que deben tener nuestras verbalizaciones. Debemos hablar siempre en tercera persona si nos referimos a nosotros mismos, pues en este estado la persona no sabe quienes somos. No debemos decir, por ejemplo, "media hora después de despertar vas a darme tal cosa", sino decir "media hora después de despertar vas a darle tal cosa a fulano", y allí pronunciamos nuestro nombre.

En algunas oportunidades he aplicado esta técnica viajando en tren, sobre personas sentadas a mi lado que se habían quedado dormidas. Podemos hacerlo con toda persona que duerma a nuestro lado, no bien advertimos que pronuncia algún sonido o palabra mientras duerme.

Otra cosa que podemos hacer, es pedirle a nuestros sujetos que una vez despiertos no recuerden nada de lo sugerido, que no hablen con nadie de estas experiencias y que nunca permitan que nadie los hipnotice ni mantenga un diálogo con ellos en un estado similar. El fin de esto es que ni ellos ni otras personas puedan enterarse de lo que hemos hablado. Si deseamos repetir la experiencia con esa misma persona, bastará con que le ordenemos, antes de despertar, que así lo haga e incluso que vuelva al mismo estado hipnótico a una simple orden o señal nuestra.

Cuando deseamos despertar a la persona podemos así sugerírselo o bien dejarla tranquila para que descanse. Se despertará sola. Nunca debemos alzar la voz ni gritar cuando hablamos con una persona en este estado, pues podría sufrir un shock nervioso. En tal estado está hipersensible con respecto a nosotros y debemos ser suaves y prudentes.

b. Tacto parapsicológico sobre una persona dormida

Si deseamos influir a distancia sobre alguien quien presumiblemente se halla dormido, hemos de utilizar nuestro tacto parapsicológico. En este caso, nuestra práctica tendrá las características de la experiencia anterior, en que posábamos la palma de nuestra mano sobre el pecho de la persona. La única diferencia está en que en este caso, nuestra influencia se realizará en un nivel exclusivamente mental y parapsicológico, pudiendo la persona estar dormida a nuestro lado tanto como a gran distancia de nosotros.

En este caso vamos a colocar mentalmente nuestra mano sobre el pecho de la persona a influir a la que previamente y durante nuestra influencia podemos visualizar si así lo deseamos. Debemos sentir mentalmente nuestra mano sobre el pecho de la persona a influir, como si realmente así estuviera sucediendo. Si además de sentir la palma de nuestra mano sobre el pecho de la persona visualizamos a esta, o al menos la zona de su pecho, mucho mejor, pero ello no es imprescindible.

Lo haremos durante la noche, cuando presumiblemente la persona está dormida. A la madrugada es lo más efectivo.

Estando acostados, nos trasladaremos mentalmente hacia el lugar donde la persona duerme. Si no conocemos el lugar podemos inventarlo. Podemos trasladarnos de golpe, en un segundo, o por pasos, siguiendo mentalmente el recorrido que media entre nuestra habitación y la de la persona, es lo mismo.

A continuación posaremos mentalmente nuestra mano sobre su pecho y mentalmente también comenzaremos a hablarle y sugerirle nuestros deseos, siempre en tercera persona como ya vimos antes. Debemos hacerlo así todas las noches, de cinco minutos en adelante cada vez. Cuánto más tiempo influyamos así, mejor.

c. Curaciones

Podemos utilizar nuestro tacto parapsicológico para acelerar procesos de curación de enfermedades. Para ello extenderemos mentalmente nuestra mano, apoyándola mentalmente sobre el órgano enfermo, en presencia o a distancia de la persona y ayudándonos con visualizaciones. De esta forma procederemos a limpiar el órgano enfermo y a sanarlo de su afección. Nuestra imaginación habrá de guiarnos en este procedimiento.

d. Hipnosis

También podemos utilizar nuestro tacto parapsicológico para hacer experimentos sobre hipnosis a distancia. Para adormecer a alguien por este medio es mejor, sobre todo en los comienzos de nuestras prácticas, que la persona se halle al alcance de nuestra vista y cómodamente sentada. Durante el transcurso de un viaje en tren o avión es lo más indicado. Para lograrlo procederemos a trasladar mentalmente nuestra mano sobre la persona, efectuando pases suaves a lo largo de su cabeza y cuerpo y ayudándonos con visualizaciones. De esta forma la iremos induciendo mentalmente hacia el sueño. Una vez dormida la persona, podemos experimentar mentalmente con sugerencias, verbales o en forma de imágenes, para influirla.

Capítulo 5

Influencia indirecta

1. En qué consiste

La influencia indirecta es la influencia parapsicológica que no actúa en forma mental directa, sino que lo hace a través de objetos sólidos y físicos, a los que utiliza como apoyo psíquico. Es en esta forma de influencia psíquica a distancia en que se utilizan palabras escritas, dibujos, nombres, fotos, objetos pertenecientes a personas, etc.

Este tipo de influencia parapsicológica puede utilizarse para influir a distancia sobre personas o eventos en cualquier situación de la vida. Es útil para enamorar a alguien, atraer clientes, curar, alejar personas molestas, etc. También es eficaz para influir sobre uno mismo, como forma indirecta de autoinfluencia psíquica.

2. Listas de deseos

Uno de los métodos con el que he obtenido grandes éxitos es con la lista de deseos. En este caso, debemos anotar en columna sobre un papel los deseos que anhelamos materializar, por ejemplo "quiero conseguir un trabajo mejor", "quiero que fulana se enamore de mí", "quiero aprobar tal materia", etc. A esta lista de deseos debemos esconderla, evitando que otras personas puedan verla, en un lugar privado que sólo nosotros conozcamos.

Con la lista de deseos obraremos así: tomándola entre nuestras manos y con nuestros ojos cerrados, visualizaremos la concreción de cada uno de los deseos allí escritos, de a uno por vez y siguiendo ese orden. Visualizaremos la materialización de cada uno de esos deseos por espacio de unos minutos. Después de haber visualizado el último, guardaremos nuevamente nuestra lista de deseos. Podemos llevar adelante esta influencia por la mañana al levantarnos, por la noche antes o después de acostarnos, durante el día, etc. Cuanto más lo hagamos, mejor, pero sin caer en exageraciones. Lo haremos diariamente, hasta que todos los deseos se hayan concretado.

A medida que nuestros deseos se vayan cumpliendo los iremos tachando. Si surgen nuevas metas o deseos, podemos incluirlos en nuestra lista, la que iremos ampliando. Cuando todos los deseos de la lista se hayan cumplido, procederemos a quemar el papel.

3. Nombres y objetos

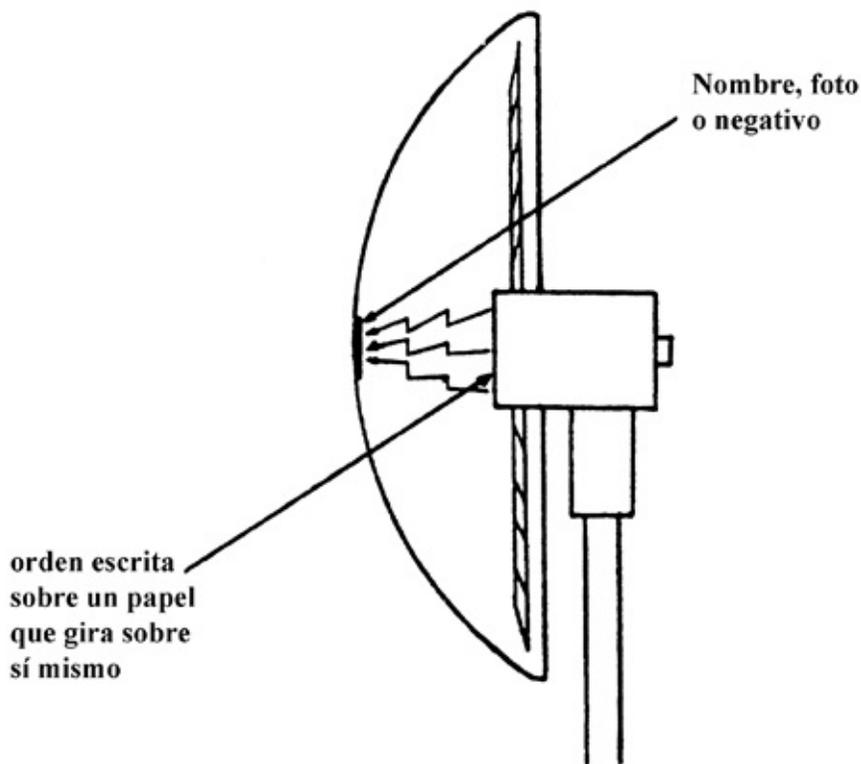
En este caso, podemos escribir en un papel el nombre de la persona a influir y los cambios que deseamos provocar en sus conductas. Luego, con ese papel podemos envolver una foto de la persona o un objeto que le haya pertenecido, por ejemplo un pañuelo, ropa interior, etc. El envoltorio se ata luego con un hilo y se lo trata diariamente con las visualizaciones, como en el caso de las listas de deseos.

4. Irradiación de palabras

El siguiente método, con el que he tenido grandes satisfacciones, consta de un papel escrito que gira sobre sí mismo "irradiando" esas palabras sobre un objeto determinado. En primer lugar debemos disponer de un ventilador. El tamaño no importa. Necesitamos hacer girar sobre sí mismo a gran velocidad un pequeño papel en el que hemos escrito una o varias órdenes con las que deseamos influir a una o más personas. Para ello fijaremos este papel con cinta adhesiva en el centro de las hélices del ventilador. Sería conveniente que este centro donde confluyen las hélices sea plano, para que facilite fijar allí nuestras órdenes escritas, pero si fuese cónico aguzaremos nuestro ingenio para lograrlo. Tendremos así un pequeño papel pegado en el centro de las hélices, el cual girará sobre sí mismo cuando el ventilador sea puesto en funcionamiento.

En segundo lugar y frente a este papel, en la zona del ventilador donde generalmente hay una pequeña chapa con la marca del aparato o algo parecido, siempre en el lado interno del aparato, fijaremos allí una foto, negativo fotográfico o el nombre o nombres de la persona o personas a influir. Esta foto o nombre quedará fija, mientras que el papel con la orden tendrá movimiento sobre sí mismo al ponerse en marcha el ventilador. Ambas partes quedan así enfrentadas en el espacio interior del ventilador y separadas por unos centímetros.

Cuando el ventilador es puesto en marcha, el papel con la orden u órdenes escritas girará velozmente sobre sí mismo, irradiando hacia adelante el poder de las palabras en movimiento, sobre la foto o nombre que se halla fijado pasivamente a pocos centímetros de él.



Con este sistema podemos influir no sólo a una persona sino a todas las que deseemos y sin ningún esfuerzo mental conciente.

Para cuestiones sentimentales la orden escrita con la que obtuve mejores resultados fue la siguiente: "¡amo a fulano (aquí iba escrito mi nombre) con locura, no aguanto más, se lo voy a decir urgente!", y esta orden era puesta a girar sobre la foto o nombre de la persona a enamorar, ubicada frente a ella.

Para atraer clientes hacía girar sobre sí misma la siguiente orden: "urgente compramos todo lo que vende fulano (aquí iba escrito mi nombre)". En este caso, en la parte fija pegaba un papel con esta frase escrita: "Población de la ciudad tal" o "del barrio tal". De esta manera la irradiación de las órdenes llegaba a todos los habitantes de esa ciudad o barrio.

En casos de curación de enfermedades, he utilizado órdenes como esta: "¡me curo urgente de tal enfermedad para siempre!", haciendo girar esta orden sobre la foto o nombre del enfermo.

El tiempo de exposición de las órdenes en movimiento es conveniente que sea por un lapso de varias horas por día, pues para tener éxito con este tipo de influencia el ventilador tiene que estar en movimiento por el mayor tiempo posible. Podemos hacerlo funcionar durante todas las noches, o durante el día, pero siempre entre ocho y veinte horas diarias, siendo innecesario que estos horarios sean fijos. Insistiremos de esta forma hasta que surjan los cambios que deseamos y luego se tornen permanentes.

Capítulo 6

Yoga sexual

1. En qué consiste

Yoga significa unión, volver a unirnos con nuestro verdadero ser. Es interesante observar que la

palabra religión significa algo parecido. Proviene del latín *religare*: re-unir, unir de nuevo. Hablamos de yoga sexual porque para lograr el fin supremo del yoga es preciso utilizar la energía sexual. Ella es el más indicado agente capaz de provocar en quien lo practique los más inmensos y profundos beneficios espirituales. A través del yoga sexual es posible alcanzar la gran liberación espiritual en una sola vida, por eso se denomina "la vía rápida" a este camino.

Los orígenes del yoga sexual se pierden en la más remota antigüedad. Cuenta la leyenda que era una práctica común entre los magos y sacerdotes de Atlántida, Sumeria y Egipto. Posteriormente alcanzó un gran desarrollo en India (tantrismo indio), para extenderse luego a Tíbet (tantrismo tibetano) y China (taoísmo). Los fundadores de los grandes movimientos religiosos y muchos de los hombres más ilustres de la historia lo practicaron. El yoga sexual es la base y punto de partida de la religión y de la magia.

Este yoga considera al sexo como algo trascendente que, sabiamente utilizado, produce inmensas transformaciones en quien lo practica. Transformaciones físicas, psíquicas y sobre todo espirituales. La sexualidad, que en los animales está al servicio de la reproducción y en el hombre además al servicio del placer, en este caso es puesta al servicio de la liberación espiritual, capaz de elevar al hombre a un nivel superhumano.

Siendo la sexualidad la más fuerte de las pulsiones humanas, al ponerla a trabajar para la propia liberación queda asegurada una poderosa y rápida experiencia. La única capaz de sacar al hombre del abismo en que se encuentra y conducirlo a las más altas cumbres del espíritu. El deseo sexual sólo podrá ser trascendido a partir del deseo mismo.

Sobre esta utilización del sexo como agente de la liberación y trascendencia espirituales, varias frases comunes de la antigua India son la mejor ilustración al respecto:

"El mismo medio de caer se convierte en el medio de la liberación".

"Por el mismo medio que el hombre común se autodestruye y aniquila, el yogui obtiene la Gran Liberación".

"Un adepto de este yoga obtiene su salvación a través de la mismas cosas que en los demás son causa de su perdición".

"Con los mismos actos que hacen quemar a los hombres durante millones de años, el yogui obtiene su salvación eterna".

El yoga sexual es la técnica más apropiada para nuestra era del *Kali-Yuga*, sombría etapa actual histórico-cósmica en la que el espíritu se halla profundamente velado por la carne.

2. Cómo hacerlo

a. Orgasmo y abstinencia

Son pocos los hombres que conocen los desastres que produce el orgasmo. Cada orgasmo significa una pérdida terrible de energía y un gran deterioro físico, sobre todo del cerebro.

A causa del orgasmo la mente y la vida del hombre se apagan como una lámpara. El orgasmo es una auténtica castración, lisa y llana. En él debe buscarse la causa de la mayoría de los males que aquejan a la humanidad.

El orgasmo no produce un verdadero placer, pues sólo dura un segundo. Tampoco es satisfactorio, pues nos deja una sensación de vacío. En el orgasmo está la causa del hastío y separación de los amantes, pues rompe la magia del amor y del deseo.

Es un engaño aquello de "el orgasmo trae felicidad". La pérdida de la energía sólo puede

complacer a nuestro cuerpo o a nuestra alma animal, no a nuestro espíritu. Así como separa a los amantes, así aleja al hombre de su verdadero ser. El orgasmo constituye un auténtico suicidio, físico y espiritual, la mayor agresión y traición que puede un hombre cometer contra sí mismo. Lástima que pocos lo sepan.

De todas las formas de llegar al orgasmo, la masturbación es la más destructiva de todas. Al que se masturba se lo reconoce fácilmente por lo estúpido e inútil que es. Comete errores a cada paso y no sirve para nada. A la masturbación le siguen el orgasmo durante el coito y por último las poluciones nocturnas, o sea los orgasmos que suceden durante el sueño.

La mayoría de los hombres se solaza en el orgasmo porque nadie les enseñó a hacer otra cosa. Aquellos que enseñan que el orgasmo es bueno han infligido e infligen un gran daño a la humanidad.

Debemos recordar siempre que la excitación despierta, mientras que la relajación adormece, y que la meta interior de cada hombre es la de despertar lo antes posible. En este mundo no estamos para consumir oxígeno solamente, ni para perder tiempo. Somos hombres, no animales y nuestras responsabilidades son diferentes. De esta vida no nos llevamos ni el dinero ni los momentos efímeros del placer, nos llevamos solamente los logros y las conquistas del espíritu. La vida es demasiado breve como para gastarla corriendo de un orgasmo a otro.

Muchos seres humanos hastiados del orgasmo quisieran otro camino, pero en las sociedades modernas casi todo gira alrededor de la pérdida y consumo de energías.

El camino que tradicionalmente trató de imponérsele a los hombres es el camino de la abstinencia sexual. Es lo que enseñan y han enseñado siempre las grandes religiones. Consiste en evitar el sexo y las relaciones sexuales. Incluso prohíben la masturbación, aunque siempre la prefieran antes que la "inmoralidad" de las relaciones sexuales. Estas prácticas de abstinencia sexual no ven como algo malo a los orgasmos nocturnos, los cuales serían "una natural descarga sexual después de muchos días de abstinencia". Evidentemente, lo que les preocupa a estos grupos religiosos no es la pérdida de las energías sexuales sino la "moralidad" y la evitación del contacto carnal.

Este tipo de abstinencia o represión sexual es igual o peor que el orgasmo. Aún en el supuesto caso en que la persona pudiera evitar no sólo el coito sino también la masturbación y los orgasmos durante el sueño, los resultados serían desastrosos. Los órganos sexuales y los órganos cercanos a estos, como el estómago, hígado, páncreas, intestinos, etc., no están preparados para soportar la tremenda presión de las energías sexuales acumuladas. En poco tiempo estos órganos se enfermarían y luego el cuerpo todo. También en la esfera psíquica los daños serían grandes. Aparecerían la agresividad y el mal humor, la ira, perversiones sexuales, intolerancia para con los demás y toda clase de trastornos y conflictos psíquicos. Aquellos que enseñan que la represión sexual es algo útil y beneficioso han hecho un daño muy grande a la humanidad.

A lo largo de la historia la humanidad ha ido experimentando alternativamente diferentes ciclos de libertinaje y represión sexual, sin ningún resultado. Ello ocurrió porque los auténticos secretos de la abstinencia sexual, tal como fuera enseñado por los fundadores de las grandes religiones, fue deliberadamente desfigurado y desvirtuado. La deformación de las grandes verdades del yoga sexual alejó a la gran masa humana del camino del despertar y de la liberación espiritual. Felizmente, esos grandes secretos no desaparecieron nunca por completo, siendo guardados durante milenios por ínfimos grupos de adeptos. No se trata de negar las relaciones sexuales, se trata de negar la pérdida de las energías y de transmutarlas luego. Esa es la nueva sexualidad que el mundo espera, la cual es tan antigua como el hombre mismo.

b. Abstinencia orgásmica

No se trata de rechazar el sexo, se trata de evitar el orgasmo. Esto significa que debemos al menos reducir al mínimo el número de estos. Esta suspensión del orgasmo es fundamental para las prácticas de yoga. Podremos suspenderlo por un tiempo, hasta haber alcanzado nuestras metas, o seguir ese camino para siempre.

Los orgasmos pueden reducirse al principio a uno por semana o cada quince días. Un orgasmo cada veinte o treinta días es mucho mejor y más todavía cada cuarenta, cincuenta o sesenta días. Podemos comenzar con uno por semana y luego ir ampliando paulatinamente nuestros lapsos de abstinencia. Un orgasmo cada treinta, cuarenta o más días no es destructivo. En la vejez puede llegarse al "cero orgasmo" si se desea.

Evitando el orgasmo o reduciendo al mínimo el número de estos, todas las energías permanecen en nuestro interior, enriqueciéndonos física y psíquicamente todo el tiempo. Sin la acumulación de estas energías ningún logro espiritual es posible.

Para lograr la abstinencia orgásmica podemos utilizar la autoinfluencia psíquica todas las noches. Además, el uso intenso de las técnicas parapsicológicas de influencia directa, sobre todo la influencia sexual, consume nuestra energía seminal, lo cual nos ayudará a evitar los orgasmos involuntarios. Asimismo, las dos técnicas que veremos a continuación constituyen excelentes medios para lograrlo.

c. Elevación de las emanaciones sexuales

Durante la abstinencia orgásmica lo más importante es la elevación de las emanaciones o energías sutiles que provienen del semen, no hacerlo es exponerse a serias consecuencias. Ya dijimos que un exceso de energía en la zona genital afectaría a todos los órganos cercanos, perjudicándolos. Esta es la clave principal que por lo general descuidan quienes practican la abstinencia orgásmica.

El semen es producido hasta alcanzar un cierto nivel y luego cesa de aumentar, manteniéndose constante su cantidad. Son las emanaciones tenues y poderosas del semen acumulado las que sí fluyen constantemente. Son estas emanaciones lo que perturbaría a los órganos cercanos y luego al cuerpo todo, si permitiéramos su acumulación en la zona genital. Ya dijimos que la zona inferior del cuerpo no está preparada para soportar la terrible presión de estas energías seminales acumuladas. Sólo quedan dos caminos: hacia afuera y abajo, como hace el hombre común a través del orgasmo, o hacia adentro y arriba, como hace el hombre superior y despierto. Este último produce la elevación voluntaria y conciente de sus emanaciones seminales.

El único órgano capaz de soportar sin destruirse la presión de las emanaciones es el cerebro, y hacia allí deben ser elevadas. Para el cerebro, las emanaciones sexuales son un verdadero alimento y allí deben acumularse. Luego el cerebro distribuirá las energías sobrantes en aquellas zonas corporales que juzgue convenientes. Pero nuestra tarea debe ser la de elevar y acumular en nuestro cerebro las sutiles energías de nuestro sexo. Incluso con el tiempo, cada uno podrá hallar por sí mismo la cavidad secreta del cerebro donde deben acumularse más exactamente las emanaciones. De esta manera el yogui fecunda su propio cerebro, lo cual le dará frutos. Las emanaciones del semen son originadas en el cerebro y desde allí descienden hacia los genitales. Después de cada orgasmo el cerebro debe hacer descender más energías, lo cual termina agotándolo. Las emanaciones seminales provienen del cerebro y allí

deben regresar.

Las tenues y sutiles emanaciones seminales responden fácilmente a la voluntad humana, en el hombre y en la mujer por igual. No sólo el hombre, también la mujer posee semen, aunque ligeramente distinto en apariencia. Luego hablaremos de ello.

Podemos efectuar la elevación de las emanaciones en cualquier momento y lugar, durante el día o la noche. Podemos estar acostados, sentados o de pie mientras lo hacemos, y con los ojos abiertos o cerrados, es lo mismo. La clave está en visualizar o imaginar una especie de humo blanco que partiendo de los testículos se eleva hacia el cerebro. Esta elevación del humo blanco se produce en el interior del cuerpo, si es posible por dentro de la columna vertebral. No es necesaria la visualización de la columna vertebral o de los órganos del cuerpo, lo importante está en visualizar las emanaciones en forma de humo blanco elevándose por dentro del cuerpo, desde los testículos al cerebro. Una vez elevadas hacia el cerebro deben bañarlo totalmente, permaneciendo y acumulándose allí. La mujer, al carecer de testículos debe elevar las emanaciones desde su equivalente, los ovarios, o mejor aún desde la zona donde ella percibe se halla su centro de energía sexual, el receptáculo interno de sus emanaciones. Ya sea desde los ovarios o desde su centro de energía sexual, lo mejor es dejar que las sensaciones e intuición de cada mujer sean su propio guía. Cada mujer sabrá como hacerlo. Si bien los ovarios son la contraparte femenina de los testículos del varón, no son aquellos los receptáculos del semen. El semen femenino se halla ubicado en otro lugar y eso cada mujer puede intuirlo. Sólo debemos recordar que las emanaciones se hallan donde se halla el semen, ya sea este masculino o femenino. En las prácticas del yoga sexual los mejores consejeros son la intuición, la imaginación y la experimentación.

Otra cosa muy importante de recordar es que la elevación de las emanaciones debe realizarse con toda naturalidad, sin forzar nada. El humo blanco que visualizamos debe elevarse suavemente, en calma y sin obstáculos, como si ocurriera en un vacío. No debe chocar con órganos ni parecer algo sólido. Se trata sólo de humo blanco, una tenue emanación, suave como las alas de una mariposa y en su regreso hacia el cerebro no debe perturbarnos sino enriquecernos.

La elevación de las emanaciones seminales descongestiona inmediatamente la zona genital y esto es muy fácil de comprobar. Produce alivio sexual inmediato, disminuyendo totalmente la posibilidad de orgasmos involuntarios. Se calman así los deseos sexuales y se enciende el cerebro.

Estas prácticas de elevación pueden comenzarse por cinco o diez minutos diarios, lapso que puede ir aumentándose a medida que aumenta la concentración del semen y por lo tanto de las emanaciones. Debe practicarse la elevación diariamente, tanto tiempo y tantas veces como cada practicante lo necesite, desde unos pocos minutos hasta varias horas. Es una práctica muy placentera. Algunos lo hacen mientras viajan, mientras ven televisión, en momentos previos al sueño, etc. Cada uno hallará por sí mismo su propio ritmo y necesidad.

d. El maithuna

El *maithuna* es el coito común, sólo que desprovisto de orgasmo. Ambos miembros de la pareja deben separarse antes del orgasmo, a fin de evitarlo. El maithuna es el acto sexual sagrado y en él todo juego sexual está permitido menos una cosa: el orgasmo.

En la Nueva Sexualidad para esta era del Kali-Yuga, no deben negarse el sexo ni las relaciones sexuales. Sólo debe ser evitado el orgasmo, la pérdida de la energía. En este caso el vacío

del orgasmo es cambiado por el cultivo y desarrollo de la energía sexual. El éxtasis y felicidad alcanzados con estas prácticas son infinitamente superiores a la "pequeña muerte" del orgasmo.

La finalidad inmediata del maithuna es la de agitar y aumentar las emanaciones sexuales y provocar un intercambio de los efluvios sutiles entre ambos miembros de la pareja. Además, la práctica del maithuna disminuye la posibilidad de orgasmos involuntarios durante el sueño, aunque esta posibilidad es muy lejana si se han elevado hasta el cerebro las emanaciones seminales.

Una práctica interesante es la de elevar las emanaciones durante o después del maithuna, momento en que el fuego sexual se halla notablemente avivado. En el caso del hombre, esto puede hacerse antes, durante o después de la erección, es indistinto. Igualmente, el maithuna puede ser diario o periódico y extenderse durante todo el tiempo que se desee, evitando las exageraciones que pudieran producir el orgasmo.

Otra forma de maithuna consiste en la unión sexual sin penetración, limitada sólo a besos, abrazos y caricias. Incluso ambos miembros de la pareja pueden estar juntos en la cama sólo abrazados, e incluso sin siquiera tocarse. Estas formas de maithuna igualmente producen agitación e intercambio de las emanaciones, siendo las más indicadas para espíritus excesivamente apasionados.

Hay también formas de maithuna realizadas con un compañero sexual imaginario o distante, el cual es visualizado mentalmente.

3. Lo más importante a tener en cuenta

a. El cerebro debe ser reparado

Diferentes sustancias y energías del cerebro intervienen en la producción del semen, por eso las pérdidas seminales son una verdadera catástrofe para el cerebro. Los repetidos orgasmos debilitan al cerebro hasta agotarlo totalmente. Ya dijimos que el coito, la masturbación y el orgasmo durante el sueño son las tres formas en que puede ocurrir el orgasmo. De ellas, la más destructiva es la masturbación. Produce mucho más agotamiento y aniquilación psicofísica que el orgasmo común efectuado durante la cópula. Los seres así agotados de energías es común que recurran al alcohol, drogas o comida en exceso, en un infructuoso intento por llenar el vacío energético terrible que los orgasmos han producido.

Las energías del cerebro y las energías seminales son una y la misma energía. Estas energías provocan excitación

sexual si se acumulan en la zona genital, pero si son acumuladas en el cerebro tienen la facultad de repararlo y aumentar todas sus facultades y poderes latentes. El semen debe ser conservado como el mayor de los tesoros porque contiene todas las energías capaces de producir la reparación y evolución del cerebro. A causa de la pérdida de las energías seminales el cerebro se halla deteriorado, agotado y dormido, en la mayoría de los seres humanos. Sólo a través de la acumulación de esas mismas energías es posible su reparación y posterior desarrollo. Por eso es difícil que quien haya experimentado las virtudes del yoga sexual desee retornar jamás al vacío del orgasmo.

Las prácticas del yoga sexual pueden realizarse sólo por un tiempo, hasta haber alcanzado la reparación total del cerebro, cuidando luego de no debilitarlo nuevamente. Llegado a cierto punto de desarrollo, un orgasmo periódico no podrá hacerle ningún daño. Aquellos que no se

conformen con un cerebro reparado y deseun un desarrollo cerebral total, es decir, el despertar de todas sus potencialidades latentes, mágicas y espirituales, deberán perseverar mucho más tiempo con estas prácticas, quizás para siempre. Todo es cuestión de experimentar e insistir en la misma dirección.

b. Solos o en pareja

El libro sagrado *Guhya Samaja Tantra* declara que la abstinencia sola no basta para salvarse, una pareja es necesaria. Aunque sea sólo durante un período, más o menos prolongado. Las prácticas del yoga sexual pueden comenzarse estando solos o en pareja, es lo mismo. Si se comenzaran estando solos, a través de la paulatina acumulación de energías el compañero tántrico aparecerá naturalmente, atraído por la suprema energía y magnetismo que irradiará el practicante, quien también podrá recurrir a la autoinfluencia psíquica para atraerlo.

Para las prácticas del yoga sexual no es necesaria la quietud y soledad de los Himalayas. Al contrario, nuestras ciudades modernas llenas de tentaciones son el ambiente más propicio y desafiante para aquel que decida vencerse a sí mismo. Tampoco importan la edad ni las inclinaciones sexuales del practicante, pues todos pueden beneficiarse por igual con este yoga si persisten y experimentan. En el yoga sexual no hay reglas fijas, válidas para todos por igual, sólo hay lineamientos generales. Cada uno debe insistir mucho, hasta encontrar por su cuenta el punto justo que le corresponde.

c. Los primeros resultados

A los pocos días de práctica ya se notarán algunos primeros resultados, sobre todo sensaciones de plenitud y satisfacción, fruto de la creciente energetización. En algunos casos pueden sobrevenir ligeros mareos, somnolencia o algún dolor de cabeza, pues el cerebro no está acostumbrado a tanta energía. Estos síntomas suelen durar poco tiempo y no deben preocuparnos, pues es un proceso natural de recuperación que no entraña ningún peligro. El cerebro rápidamente se adaptará a este nuevo estado.

En caso de dolor o malestar temporario en la cabeza, las prácticas de influencia directa sobre personas o las de influencia sexual parapsicológica, suelen ser suficientes para eliminarlos. La influencia parapsicológica produce gasto de energías y ello nos aliviará de la transitoria presión energética de la que hablábamos.

d. Los alimentos prohibidos

Todo aquel que practique el yoga sexual, debe abstenerse de aquellos alimentos que producen una gran inflamación y excitación de los órganos sexuales. Los más perjudiciales son el ajo, la cebolla, la pimienta y el apio. En menor medida pero también contraindicados son las nueces, carnes rojas, alcohol y todo excitante y afrodisíaco por igual. Los cuatro alimentos prohibidos que nombramos inicialmente, sobre todo el ajo y la cebolla, son verdaderos remedios en caso de enfermedad, pero en el camino espiritual están prohibidos, por la excitación sexual que producen.

Lo mejor es una dieta de bajas calorías. Vegetales crudos y hervidos, frutas, lácteos y carnes de pollo y pescado marino son lo más indicado.

4. Beneficios que produce

La práctica del yoga sexual constituye la experiencia más intensa e inolvidable que un hombre puede enfrentar en su existencia. Para quienes lo practican su vida se divide en un antes y un después del yoga sexual. Además de los beneficios que hemos descrito, el yoga sexual produce innumerables transformaciones físicas, psicológicas, parapsicológicas y sobre todo espirituales.

En un nivel físico, además de la reparación del cerebro se adquiere una salud perfecta y una vitalidad que luego se transmitirá a los descendientes. Se activa el sistema inmunológico y se ponen en marcha los procesos de rejuvenecimiento y longevidad. Todas las células y tejidos del cuerpo, glándulas y demás órganos adquieren una inusitada energía. Aumenta también la resistencia al frío, calor, hambre, sed y a cualquier dolor, físico o psíquico.

En un nivel psicológico, el yoga sexual elimina la timidez, la depresión y la indecisión. Se superan los traumas, complejos y conflictos psíquicos de la infancia, así como los sentimientos de culpabilidad, inseguridad e inferioridad. Se pierden los miedos y fobias de toda índole. Mejora la voz y la oratoria. Otorga una nueva autoconfianza y seguridad que dan poder sobre los demás. Esa misma fuerza y seguridad impide que seamos dominados o manipulados por otras personas. Aumentan la memoria y la inteligencia. La voluntad asume una intensidad nunca antes conocida y lo mismo sucede con la capacidad de concentración. Es fácil comprobar que el secreto de la concentración mental está en la concentración de energías seminales en el cerebro. También se recuerdan cosas olvidadas y todo lo inconsciente se hace consciente en breve tiempo.

A través del yoga sexual, se adquiere una increíble sensación de estar todo el tiempo despierto y consciente de sí mismo y del mundo. Todo esto sucede en forma automática y sin buscarlo, es suficiente con las prácticas descritas. Con ellas el hombre despierta del largo sueño en que ha estado inmerso sin saberlo. Puede llegar a ser él mismo, único e individual, alejado tanto del socialismo de algunos insectos como de la mente grupal de las plantas y animales inferiores. Podrá así emanciparse de todo lo existente y sentirse como lo que es, una criatura única y libre en el universo. Comprenderá la terrible fugacidad de la vida y tomará conciencia de la estupidez y mecanicidad humana que lo rodea. Jamás volverá a sentir soledad ni tristeza y su creatividad cobrará un impulso desusado. Podrá alcanzar un estado de comprensión psíquica en el que todos los elementos opuestos de su psiquis estarán unificados. Con este yoga podemos adquirir la facultad de conocer cómo es una persona interiormente y en qué nivel de evolución mental se encuentra, con sólo dialogar con ella unos minutos. Igualmente, se acercarán a nosotros personas fuertes y de gran energía, acordes al aumento de energía que vamos procurando en nosotros mismos. El practicante de este yoga adquiere en poco tiempo una sensación permanente de gozo, paz y felicidad.

A nivel de pareja, el yoga sexual nos beneficia al dotarnos de un increíble magnetismo personal y sexual. La gente nos mirará asombrada cuando caminemos por la calle, pues sentirán inmediatamente nuestra energía al aproximarse a nosotros. Muchas de ellas se sentirán atraídas sexualmente y enamoradas. El yoga sexual quintuplica el deseo sexual y elimina la impotencia y la eyaculación precoz en el hombre, así como la frigidez femenina. Despierta el amor y la pasión en la pareja, los que perdurarán indefinidamente con un enriquecimiento emocional sin límites. Sólo los orgasmos pueden destruir el amor y la pasión en la pareja. El deseo y la energía despiertan al hombre, mientras que el orgasmo lo atonta y estupidiza. Debemos tener siempre presente que el bien es aquello que puede despertar a un hombre y el mal aquello que lo adormece. Con esta nueva sexualidad ambos miembros de la pareja irán a

la cama para aumentar su amor y sus energías, no para perderlas. La vida de ambos se verá así enriquecida y surgirán entre ellos los más hermosos juegos y ocurrencias. Nuestro mundo cotidiano y gris se volverá mágico súbitamente y podremos percibir la verdadera realidad de cada cuerpo, palabra, forma y pensamiento. Cosas nunca vistas anteriormente acapararán nuestra atención y descubriremos la secreta realidad detrás de cada forma. No hay mayor placer ni satisfacción que los del yoga sexual.

En un nivel parapsicológico alcanzaremos una capacidad sin igual en poco tiempo. Los éxitos que habíamos obtenido anteriormente con el empleo de las técnicas parapsicológicas no serán nada comparados con estas nuevas adquisiciones. En India se denomina *siddhis* a estos poderes parapsicológicos adquiridos por el yoga. Todos estos poderes que están latentes en el hombre común se despiertan a través del yoga sexual, pues se ponen en actividad centros mágicos del cerebro, habitualmente dormidos. Se ha dicho que la energía sexual es el arma más poderosa en el arsenal del mago y eso podremos corroborarlo fácilmente. Con el yoga sexual es posible visualizar e influir mentalmente durante horas con gran intensidad y placer. Realmente, es un buen negocio cambiar el orgasmo por los poderes parapsicológicos.

A través de la energía sexual acumulada, el mago adquiere una increíble capacidad de crear y manipular las formas de pensamiento. Si antes le era difícil o cansador concentrarse y visualizar, ahora le será muy fácil y agradable hacerlo. Sólo en este estado es cuando tienen eficacia los rezos u oraciones. También las voces astrales ganarán en objetividad y validez. Desarrollaremos una poderosa intuición y nuestros sueños serán cada vez más premonitorios. Todas las técnicas de este libro podrán ser ejecutadas con increíble maestría. Todo deseo o palabra habrá de materializarse rápidamente, pues todos los obstáculos habrán desaparecido y ya nada quedará librado al azar o a la casualidad. Con sus prácticas sexuales el yogui logra que el mundo se vuelva mágico para él y así todo se hace posible. Al dominarse a sí mismo, el yogui alcanza el dominio supremo sobre el mundo y se vuelve respetado por animales y hombres. Así, será contemplado por todo el universo, ante quien habrá llamado poderosamente la atención a causa de su gran acumulación de energías.

Aún hay niveles más profundos a los que podemos llegar por este yoga. En un nivel superficial, técnicas parapsicológicas como las de influencia sexual nos sirven para solucionar conflictos cotidianos, por ejemplo de pareja. En un nivel más profundo, estas experiencias son útiles para convencerse de la propia capacidad de influir mágicamente sobre personas y sucesos. Pero hay un nivel mucho más profundo, la esfera espiritual, en que la energía sexual es utilizada para despertar y liberar el espíritu. Por eso "Sexo Psíquico" es el nombre de este libro, porque el sexo puede ser utilizado para alcanzar desde los objetivos más pequeños hasta los más grandes. Por eso este es el capítulo seis, pues seis es el número del sexo. Debemos tener siempre presente que lo único que nos llevamos de este mundo físico son nuestros logros y adquisiciones espirituales. Con las prácticas de este yoga comienza la lucha del hombre contra las pulsiones de su cuerpo y de su alma animal. Con estas prácticas está herida de muerte esa bestia polimórfica interior que procura vaciar de energías y posibilidades al hombre. Esta es su verdadero enemigo, quien busca llevar al hombre de orgasmo en orgasmo hasta su completa aniquilación.

Quien practica este yoga se transforma en un *dos-veces-nacido*. En alguien que ha muerto y ha resucitado en una sola vida. En alguien que ha muerto en vida para vivir en la muerte. Quien triunfe con este yoga habrá pasado más allá del bien y del mal y se habrá emancipado de las leyes morales y cósmicas que rigen para el resto de los hombres. Asimismo el tiempo, que corre tan de prisa para los demás y que había comenzado a transcurrir más lentamente desde el comienzo de las prácticas, llegará a detenerse por completo. El yogui queda situado así en

un eterno presente, en la realidad verdadera, pues el tiempo tal como lo conocemos es una ilusión. Así, conquistador del tiempo y de la muerte y liberado de sus leyes, a quienes jamás volverá a temer, puede lograr en una sola existencia lo que a otros llevaría millones de ellas si aplicaran otros procedimientos.

Con las técnicas del yoga sexual se quema e incinera el *Karma*, nuestros errores y deudas de pasadas vidas, no teniendo ya nada más que pagar y liberados para siempre de contraer nuevas, pues todo está ahora permitido.

A través de estas prácticas, el yogui puede romper el velo de *Maya*, la gran ilusión que mantiene cautivos a los hombres y donde reina desde siempre la dualidad y la relatividad.

Por último, habrá de romper la cadena del *Samsara*, la rueda incansable de reencarnaciones a la que ha estado sujeto y a la que no volverá más. Ya no reencarnará más, a menos que lo desee.

Sin energía, todo hombre es menos que un gusano. Bien vale la pena inmolar el fugaz orgasmo para hacernos acreedores de tales beneficios. Los que duden de seguir este camino, es porque necesitan seguir sufriendo y equivocándose durante un tiempo más. Esto es así porque sólo cuando está harto de sufrimientos, un hombre es capaz de emprender el camino de retorno hacia su espíritu.

Libro Segundo: Ataque Psíquico

Capítulo 1

Autodefensa psíquica

1. Qué son los ataques psíquicos

a. Su naturaleza

Podemos denominar "ataque psíquico" a toda influencia parapsicológica negativa o destructora que una persona ejerce sobre alguien o algo, conciente o inconcientemente.

La naturaleza parapsicológica y por lo tanto invisible de esta forma de agresión, la diferencia de los ataques puramente psicológicos (insultos, ofensas, amenazas, dominio, etc.) y físicos (empellones o golpes, por ejemplo). Asimismo, los ataques psíquicos pueden ser efectuados por una persona con pleno o ningún conocimiento de lo que hace. Estos últimos, ataques psíquicos inconcientes, son los más frecuentes y permanecen inadvertidos por quien los ejecuta, tanto en su acción como en los efectos que producen. Menos frecuentes pero mucho más devastadores, por supuesto, son los ataques psíquicos conciente y deliberadamente realizados.

b. Capacidad natural para producirlos

Todo ser humano está naturalmente dotado de capacidad parapsicológica. Por el sólo hecho de mirar a una persona, o pensar en ella, o hablar de ella con terceros ya estamos influyendo sobre su mente y conducta, aunque ni la persona ni nosotros lo advirtamos. Además, debemos tener presente que el contacto mental con otra persona, a través del pensamiento o de la observación directa, será capaz de mayor impacto según sea la índole de los pensamientos y emociones de quien influye. Los pensamientos y deseos sexuales y de odio son los que más rápida y profundamente alcanzan a su destinatario. Cualquier ansia sexual o simple enojo que alguien dirija sobre nosotros ya está conmoviéndonos de alguna manera y generalmente más de lo que podemos imaginar.

Cuando una persona se enoja fuertemente en contra de otra, sin quererlo está influyendo mentalmente de manera muy perjudicial sobre ella. Si persistiera en su agresividad, progresivamente irá invadiendo la mente de esa persona con influencias mentales cada vez más negativas. La acumulación de estas influencias en la mente de la víctima producirá inexorablemente un desequilibrio psíquico y físico cada vez mayor.

De todas las influencias y daños mentales involuntarios que una persona puede efectuar sobre otra, la envidia es la más común. La envidia encierra un deseo inconciente de muerte en contra de otra persona, un deseo de que la persona que le despierta la envidia desaparezca o sea aniquilada cuanto antes. La mayoría de las veces los envidiosos dañan parapsicológicamente a sus víctimas en forma muy intensa, ignorando por lo general el gran mal que provocan. Las personas muy envidiadas tarde o temprano terminan por sucumbir a estas maléficas influencias y la vida y destino de ellas y de sus seres queridos se ve así seriamente amenazada y

perjudicada.

En los casos en que se trate de ataques psíquicos concientes y voluntarios, los efectos serán más devastadores aún. En este caso la persona que envidia u odia a otra, suele utilizar por sí misma o contratando a quien lo haga por ella, distintas técnicas parapsicológicas de destrucción. A veces suelen bastar cinco minutos de influencia para arruinar la vida y el futuro de una persona.

c. Impacto que producen

El cerebro y la psiquis humana son muy vulnerables a los ataques psíquicos, sobre todo en los niños y ancianos. Los ataques que con mayor o menor frecuencia recibimos pueden producirnos un gran daño físico y mental e incluso activar nuestros propios contenidos inconcientes autodestructivos. Tales estímulos nocivos con frecuencia son los responsables de accidentes y mala suerte que podemos sufrir, así como de trastornos físicos y psíquicos en general. Los miedos irracionales que los ataques psíquicos pueden producirnos afectan además nuestro sistema inmunológico, haciéndonos más proclives a contraer enfermedades.

El hecho de que las víctimas no tomen conciencia de la verdadera causa de sus malestares, las vuelve totalmente indefensas frente al victimario. Por desconocimiento o incredulidad con respecto a estos temas, las víctimas suelen permanecer impotentes e ignorantes de lo que les sucede realmente, mientras él o los atacantes se ensañan parapsicológicamente sobre ellas. El hecho de que la víctima permanezca ignorante de que está siendo dañada mentalmente constituye una gran ventaja para el agresor, quien jugará con ella como el gato con el ratón.

Aquellos que sostienen que los ataques psíquicos no existen, o que las técnicas parapsicológicas no funcionarían en esos casos, además de faltar a la verdad están haciendo mucho daño con esas aseveraciones. Las víctimas, convencidas así de que los ataques psíquicos no existen, quedan absolutamente inermes frente a la realidad de esas agresiones. Son también muchas las víctimas de ataques psíquicos que, a pesar de sufrir en sí mismas los claros síntomas que aquellos conllevan, omiten las técnicas de protección y autodefensa convencidas de que los ataques psíquicos no son una realidad.

La capacidad parapsicológica de la mente humana puede ser dirigida indistinta y eficazmente sobre su objetivo, cualquiera sea su intención, buena o mala. Sus límites se hallan exclusivamente tanto en el poder de quien la ejerce como en la capacidad de autodefensa del receptor.

d. Un fenómeno universal

Lo advirtamos o no, permanentemente estamos expuestos y somos influidos parapsicológicamente de una u otra manera, muchas de las cuales son estímulos destructivos. La lucha por la supervivencia en las grandes ciudades ha hecho aumentar los ataques psíquicos, así como el stress de la vida moderna nos ha tornado más indefensos a su influencia. Además, los cada vez más acelerados descubrimientos parapsicológicos ponen en manos inescrupulosas invisibles medios de agresión y dominio.

Se nos puede atacar psíquicamente tanto de día como de noche, mientras dormimos o estamos despiertos, mientras trabajamos o paseamos, en la calle, en el cine, etc. No tenemos forma de evitar nuestra permanente exposición a las influencias y ataques psíquicos. La mente humana no tiene límites y su influencia siempre nos alcanzaría. Estamos a merced de ellos

aunque pretendamos negar su existencia y nos creamos libres y a salvo. Sufrimos pasivamente su influencia y efectos teniendo en el mejor de los casos tan sólo una débil percepción de su existencia.

Aunque pocos se atrevan a hablar de ello, tal vez por temor a ser considerado locos, numerosos seres humanos son violados o enfermados diariamente de esta forma y muchos mueren por enfermedad, accidentes o suicidios. Se calcula que miles de personas mueren cada año o son presa de trastornos psíquicos o físicos severos a causa de los ataques psíquicos. De más está decir que sus victimarios nunca serán descubiertos.

2. Síntomas

Ante la menor duda es de fundamental importancia autoobservarnos para descubrir en nosotros mismos indicios de ataques psíquicos, si los hubiera.

Son frecuentes un estado general de cansancio y debilidad, una sensación de no tener energías. También son clásicos el nerviosismo, agresividad y mal humor en la persona afectada.

A este estado de fatiga y agotamiento lo acompañan por lo general la angustia, el miedo sin objeto y el desgano sexual. También el abandono en el vestir, higiene, etc. El malestar, la depresión y las ideas de suicidio suelen alcanzar gran intensidad, así como también los miedos. Los más comunes son el miedo a la muerte, a enfermedades, a accidentes y al derrumbe mental.

Es clásico observar también en las personas agredidas psíquicamente una acentuada propensión a accidentes, ya sean grandes, como los de tránsito, por ejemplo, como pequeños.

Es común que cualquier cosa que tomen caiga de sus manos, que tropiecen al caminar, etc. Es común fumar o beber más de lo habitual, engordar o adelgazar sin motivo y una apariencia de súbito envejecimiento.

Igualmente, pueden darse equivocaciones al hablar, alteración de la voz, distracción mental, pérdidas de memoria y de capacidad de concentración. También suele ser notoria la disminución de las defensas naturales contra las enfermedades, mala salud, síntomas y dolencias incomprensibles para los médicos, manchas en la piel, dolores de cabeza, pecho o espalda, ojos muy brillosos, caída de dientes y cabellos, hemorragias nasales, y sobre todo impulsos extraños, ideas y conductas inusuales y contrarias a las costumbres habituales de la persona influida.

También son comunes una disminución de la visión, sentir algo raro al caminar, una especie de flojedad en las piernas, dolores musculares, transpiración copiosa, etc.

La mala suerte suele extenderse a todos los ámbitos. Todo saldrá mal, se arruinarán los negocios, el dinero se esfumará sin que sepa bien cómo o en qué, los amigos lo abandonarán y en el amor será un completo fracaso.

Cuando se ha hecho un ataque psíquico para que alguien deje a su pareja, surgen síntomas acordes a esa intención. Comienzan las discusiones y peleas sin motivo. La víctima estará como atontada o ida y cada vez menos comunicativa. Perderá el deseo sexual hacia su pareja, tendrá súbitos accesos de ira y violencia y se volverá frío, indiferente y egoísta con ella. También puede llegar a la indiferencia total hacia sus hijos.

Los ataques psíquicos suelen también provocar insomnio y pesadillas en sus destinatarios. Estas pesadillas suelen rondar siempre el mismo tema. También es frecuente una opresión sobre el pecho al despertar.

Suelen ser frecuentes los sentimientos de que una persona que conocemos es mala, o que nos

odia o nos ha hecho algún daño. A veces incluso es dable soñar con el atacante, y hay casos en que su rostro o nombre se convierten en una verdadera obsesión para la víctima.

En casos más graves se oyen voces, las que penetran desde el plano astral a través de las grietas o heridas producidas en los cuerpos sutiles de la víctima. Voces burlonas y destructivas, que desean hacernos reír en situaciones de seriedad, o que hagamos cosas contra nuestra voluntad, o quebrantar nuestra moralidad. Voces que nos insultan, ofenden o se burlan de nosotros.

Otros síntomas lo constituyen los malos olores, ruidos inexplicables, casas en las que todo se rompe o que se llenan de insectos, en que las plantas se secan y las mascotas enferman y mueren.

Ante este estado de cosas debemos conservar la calma y no sentir temor. El miedo siempre causa debilidad y atrae a enemigos y fuerzas negativas. Se ha dicho que el temor a los ataques causa más daño que los mismos ataques. En tribus salvajes es frecuente que el hechicero, además de atacar psíquicamente a su víctima, le haga saber que lo está haciendo. Se conocen muchos casos de aborígenes que murieron en pocos días, al enterarse que el hechicero los dañaría con su magia. Si bien trataremos de evitar autosugestionarnos, debemos tener siempre presente que los ataques psíquicos constituyen una realidad bien distinta de la autosugestión. Frente a ellos, felizmente contamos con eficaces medios de autodefensa.

3. Métodos tradicionales de defensa y protección

Nuestras defensas psíquicas naturales pueden verse sobrepasadas frente a los ataques psíquicos que otras personas puedan infligirnos, ya sean estos deliberados e insistentes como involuntarios y ocasionales. Todas las posibles formas de ataque psíquico son frecuentes.

En primer lugar, ya dijimos que es indispensable desterrar el miedo. Una víctima aterrorizada se verá perjudicada doblemente. No autosugestionarnos negativamente es lo mejor, a fin de no quedar por completo a merced del atacante, y poder así defendernos lo mejor posible. Debemos tomar conciencia de la situación real, podemos ser víctimas de influencias destructoras aunque no sepamos de quién o de quienes provienen, y de por qué y cómo se nos ataca. Tal vez tengamos una idea aproximada del origen de los ataques o quizás ninguna seguridad, pero procuraremos la calma. Si sospecháramos de quién es el causante trataremos de disimular nuestros síntomas frente a él, actuando de la manera más acostumbrada posible, a fin de desanimarlo. También hemos de cuidar de manera absoluta nuestra higiene personal, bañándonos dos, tres o más veces por día, así como de ingerir sólo alimentos sanos como son las verduras y frutas, desterrando la carne, alcohol y tabaco.

Tanto para protegernos a nosotros mismos como a otras personas, sobre todo a niños, mujeres embarazadas y ancianos, pues son los más débiles y proclives a sufrir con mayor facilidad las malas influencias, podemos recurrir al método de la visualización. En este caso debemos trasladarnos a nuestro "lugar especial" y visualizarnos o visualizar a otros sanos, alegres, o dentro de una campana de vidrio contra la que rebotan los males y agresiones.

Hay autores que recomiendan restaurar en forma continua el aura de la persona afectada, en su presencia o a distancia, recubriendo mentalmente su cuerpo con una luz blanca o visualizándolo rodeado por nubes blancas y brillantes. También suelen aconsejarse el uso de amuletos o talismanes de protección.

4. Mis métodos personales de autodefensa psíquica

Lo mejor es que seamos nosotros mismos quienes erijamos nuestra propia autodefensa psíquica. Siempre será mucho más efectivo que si recurrimos a otra persona para que lo haga por nosotros. Personalmente, utilizo un método combinado de protección y ataque como la forma más efectiva de autodefensa que conozco y la que me ha dado los mejores resultados. En primer lugar, recurriremos a la autoinfluencia psíquica a fin de activar y movilizar en nosotros mismos nuestro propio sistema de autodefensa psíquica. Sabemos que la clave de esta técnica está en dormirnos inmediatamente de formulada la orden, todas las noches y en la misma noche cada vez que nos despertemos. Si lo hacemos así nuestro éxito estará irremediablemente asegurado.

Ante la menor sospecha de haber sido psíquicamente atacados nos autoinfluiremos, tanto para rechazarlo de plano como para reparar los daños que ya nos haya causado. Una vez que somos psíquicamente agredidos, aunque sea durante unos minutos, esa influencia destructiva permanecerá por siempre en nuestro interior, arruinando nuestra vida y nuestro destino.

"Voy a tener una gran voluntad y nadie me dominará ni me llegará ningún mal" es una de las mejores órdenes. También podemos grabar "quiero que no me llegue ningún daño", a lo que podemos agregar "ni físico, ni psicológico, ni parapsicológico", o "quiero que le vuelva al atacante cualquier daño que me haya hecho o quiera hacerme". Otra orden eficaz es "quiero que se me vaya todo el daño que me han hecho". Si al despertar nos sentimos distintos, más positivos y mejorados, es porque realmente se trataba de ataques psíquicos.

Podemos también autoinfluirnos para despertar con la respuesta de si alguien nos está atacando mentalmente y de quién se trata o de cómo y cuándo lo hace, o recurrir a las voces astrales para averiguarlo. A través de los sueños es posible también conocer a nuestro agresor. Con la práctica

aprenderemos a intuir en forma inmediata si alguien nos está atacando y de quién se trata.

Además, las prácticas del yoga sexual constituyen la barrera defensiva más eficaz contra las agresiones parapsicológicas. Todo lo que hemos visto sobre la abstinencia orgásmica, la elevación de las emanaciones y el maithuna tiene la capacidad tanto de reparar automáticamente los daños producidos como de protegernos de ataques futuros. Con estas prácticas, al estar totalmente fortalecidos y transformados en centros concientes de energía, nuestra protección será total y ningún daño podrá alcanzarnos. No hay defensa más segura que esta.

Paralelamente, y de manera complementaria con la autoinfluencia psíquica y el yoga sexual, podemos recurrir a técnicas de ataque psíquico sobre nuestros agresores, al menos para asustarlos y forzarlos a que desistan de sus propósitos.

Por ello, además de las técnicas de autodefensa que hemos visto, es importante poseer un conocimiento minucioso de las técnicas hasta hoy secretas del ataque psíquico. No sólo porque así nos defenderemos mejor de ellos, sino porque además podremos neutralizar plenamente a quienes pretendan poner en peligro nuestra libertad y seguridad.

Capítulo 2

Ataque directo

1. En qué consiste

Cuanto más conozcamos sobre la naturaleza y producción de los ataques psíquicos mayor

será nuestra capacidad para controlarlos y defendernos de ellos. Dijimos que podemos acudir al ataque psíquico como una forma de defendernos de un agresor, ya sea para alejarlo o hacerlo desistir de sus propósitos o bien para que cambie de ideas con respecto a nosotros o algún tema que nos preocupa. Hay un dicho que dice: "La mejor defensa es un buen ataque". No es necesario dañar seriamente a nuestro atacante ni ensañarnos con él, bastará con que se asuste y se olvide de nosotros. Además, el tema de los ataques psíquicos siendo uno de los más importantes ha sido siempre negado o soslayado por la mayoría de los autores, quienes evitan referirse a ellos o lo hacen de manera superficial y poco práctica.

Poniendo estos secretos al alcance de todos evitaremos que algún individuo o grupo pueda adquirir un poder desusadamente grande sobre el resto, pues siempre el conocimiento da poder, y más en este caso. Cuando un cuerpo de conocimientos posee una efectividad y consecuencias considerablemente grandes para la humanidad es justo y conveniente que lo conozcamos todos, sobre todo ahora que varios gobiernos han iniciado pormenorizadas investigaciones sobre el tema con miras a su utilización bélica. Cuando las armas son puestas a disposición de todos engendran democracia y a la inversa, cuando por lo costosas o complejas son de difícil acceso, ello conduce a la dictadura de unos pocos sobre los demás. Al poseer todos estas técnicas nadie se atreverá a usarlas por miedo a represalias y además, al estar todos psíquicamente protegidos las volveremos cada vez más ineficaces.

Los ataques psíquicos aplicados con cuidado son buenos para calmar a un enemigo o agresor, pero personas inescrupulosas van más allá, imponiendo su voluntad y deseos sobre los demás en forma aterradora. De ellos debemos protegernos.

Dijimos que ataque psíquico es toda agresión parapsicológica que una persona ejerce sobre otra, consciente o inconcientemente. Vimos también que entre los ataques psíquicos inconcientemente emitidos, los más comunes son los que se originan en sentimientos de envidia. Las personas envidiosas desean inconcientemente la muerte de aquellos ante quienes sufren sentimientos de inferioridad, y estos deseos de muerte constituyen los ataques psíquicos que siempre alcanzan a la víctima en mayor o menor medida.

Algo similar sucede cuando dos personas hablan mal de otra. En ese momento están sin saberlo atacándola parapsicológicamente, ataque que tendrá mayor o menor efecto de acuerdo al grado de hostilidad involucrado en la conversación.

En ocasiones las víctimas pueden intuir cuando se las ataca, pero sin tomar plena conciencia de ello. Conocí un caso en que cada vez que un grupo de señoras criticaba a una de ellas que se hallaba ausente, en ese preciso momento tal persona las llamaba por teléfono, por cualquier motivo. Eso sucedió tantas veces que, asustadas, dejaron de censurarla.

Igualmente, uno de mis alumnos me relató que sufría de una súbita molestia auditiva cada vez que alguien hablaba mal de él, a cualquier distancia que fuese, cosa que también yo había experimentado en varias ocasiones. En este caso pareciera que la mente, percibiendo u "oyendo" inconcientemente, nos lo manifestara a través de un órgano que en el plano físico tiene el mismo significado.

En este capítulo hemos de referirnos a los ataques psíquicos directos en los que el agresor guarda plena conciencia de lo que hace. Cuando una agresión psíquica es consciente y deliberadamente ejecutada se torna mucho más fuerte y efectiva, de allí su importancia.

Además, decimos que esta técnica es directa porque nada se interpone aquí entre el ofensor y su víctima, ni rituales, ni aparatos o símbolos. Tal vez resida allí su instantánea efectividad.

El ataque psíquico directo produce efectos inmediatos y prolongados. Actúa en forma de shock, rápida y violentamente, como si una daga fuera lanzada sobre otra persona, la que sentirá como si una mano invisible la castigara.

Como en el caso de la influencia sexual, los síntomas aparecen inmediatamente, y así como aplicamos aquella técnica sobre personas agradables, podemos ahora aplicar pequeños ataques sobre quienes se tornan peligrosos para nosotros, a fin de que se asusten y alejen.

Tan rápida es la mente humana que los síntomas pueden aparecer antes del ataque, en el preciso instante en que el emisor ha tomado la decisión de hacerlo y se dispone a efectuarlo.

Ya sea que el emisor esté frente a la persona influida o que deba esperar a encontrarla para comprobarlo, siempre hallará rápidos y notables cambios de conducta en ella, pues el ser humano es extremadamente sensible a los ataques psíquicos. Tampoco es necesario tener fe en los fenómenos parapsicológicos para que estos sucedan. Creamos o no en la electricidad, la luz surgirá pese a nuestra desconfianza si oprimimos la perilla, y esto es posible corroborarlo cuantas veces se desee.

Los síntomas más frecuentes en la persona influida son los de tocarse la zona afectada. La alteración de la voz, ojos brillosos y mirada huidiza o excesivamente escudriñadora son los síntomas que por lo general aparecen a continuación. Los cambios en la personalidad consisten en la súbita aparición de obsecuencia y amabilidad hacia el atacante, lo que es causado por el miedo inconsciente que producen los ataques. Una persona de esta manera influida, tratará de disculparse y tranquilizar a su atacante, buscará su amistad y se mostrará propenso a acceder a sus deseos, a fin de que cese el castigo.

Pueden también sobrevenir en la víctima súbitos deseos de viajar o mudarse de casa, o de cerrar puertas y ventanas. Conocí un caso en que la persona afectada levantó un muro frente a su casa y se aisló en ella, es un estéril intento de huir del influjo parapsicológico a que lo sometía un vecino. Esto es así porque existe en la persona psíquicamente agredida una percepción inconsciente sobre por quién y por qué es castigada, y de cómo debe comportarse para que el atacante deje de hacerlo. La certeza inconsciente de que no tiene maneras de escapar producen miedo y resignación profundos, ya sea en los comienzos del ataque como después de algún vano intento por resistirse. Al convencerse de que la huida es inútil, las víctimas terminan por lo general modificando sus actitudes de acuerdo a los deseos del agresor, aunque este no los manifieste abiertamente. Es asombroso cómo pueden coincidir ambas cosas hasta en los más mínimos detalles.

Es en la percepción inconsciente de la persona influida y en los cambios de conducta que le siguen donde radica la capacidad de esta técnica parapsicológica de influencia directa.

A nivel orgánico, y si los ataques prosiguen, puede aparecer en la víctima gripe, angina, ahogos, problemas de presión sanguínea, dificultades para respirar, intenso dolor en la zona afectada, etc.

Si los ataques persistieran, la persona se volverá cada vez más propensa a accidentes y enfermedades, además de serios trastornos de su personalidad.

Por otra parte, los efectos producidos en la víctima no afectan al emisor de los ataques. Los impactos producidos no tienen características de "boomerang". Muchos parapsicólogos que he conocido, devotos del ataque psíquico, me comentaron que diariamente recurren a la autoinfluencia psíquica para evitar cualquier autosugestión o desequilibrio, pero se trataba de personas dedicadas a ejercer dicha técnica diariamente y durante varias horas.

2. Cómo efectuarlo

De acuerdo al método que he desarrollado, la primera clave a tener en cuenta es la de las "sensaciones táctiles". Para llevar a cabo el ataque psíquico directo debe procederse en forma similar a como lo hacíamos con la influencia sexual. En ambas técnicas se utiliza el tacto

parapsicológicamente exteriorizado, ya sea en uno y otro caso para excitar sexualmente y atraer, como para castigar y rechazar.

Para ello se procede mentalmente como si se estuviera hiriendo o atacando a la persona con un cuchillo, sintiendo como penetra en su cabeza, boca, ano o cualquier otra parte de su cuerpo una y otra vez. El hecho de sentir táctilmente como si realmente esto sucediera es la primera clave del éxito con esta técnica. Siempre que existan las "sensaciones táctiles" la efectividad de esta técnica está asegurada, ineludiblemente.

A las sensaciones táctiles de castigo suele agregarse a veces como complemento la visualización de imágenes, sobre todo la hoja del cuchillo penetrando o cortando con total facilidad, lo cual aumenta el poder de la técnica aunque no es imprescindible. Podemos aquí recordar la otra clave: siempre que existan en la mente del emisor las imágenes deliberadamente visualizadas, éste está influyendo parapsicológicamente a las personas a quienes esas imágenes corresponden.

No es necesario visualizar a la persona completa, es suficiente con la zona corporal a influir. Incluso hay parapsicólogos y curanderos que realizan ataques psíquicos directos sobre personas que no conocen personalmente o a través de fotografías. Les basta con atacar mentalmente un cráneo o cuerpo visto desde arriba o detrás y que le adjudican a la víctima. También suelen usar el nombre de la víctima, para "ubicarla" mentalmente.

Otra de las claves para una mayor efectividad con esta técnica reside en insistir hasta ver los resultados. Que un enemigo deje de acosarnos, por ejemplo. Por más escépticos que seamos, en los comienzos sobre todo, es fundamental insistir e insistir hasta ver los efectos y convencernos por cuenta propia.

Esta técnica puede ejecutarse con los ojos abiertos o cerrados. En las oportunidades en que he debido alejar enemigos mi modalidad preferida ha sido la de operar en ausencia de la persona, con los ojos abiertos y caminando o hamacándome en un sillón, a fin de no aburrirme. Asimismo, noté que cuando más intensa era mi indignación por la injusticia cometida que yo deseaba reparar, o cuando mayor era el peligro que me afligía, menores eran las posibilidades de hastío o cansancio durante mi trabajo mental. A medida que vamos comprobando los resultados crece nuestro entusiasmo y confianza al actuar parapsicológicamente, lo que evita también el aburrimiento.

Esta técnica puede aplicarse indistintamente, estando de pie, caminando, sentados o acostados, según se prefiera. En cuanto al tiempo diario a dedicarle, debemos tener en cuenta que si bien los efectos suceden al instante de aplicada, cuanto más tiempo le dediquemos diariamente mayores y más acentuados serán aquellos. Puede influirse diariamente durante quince minutos, una hora, tres, etc., todo depende de la necesidad de hacerlo que tenga el operador. En una oportunidad y ante una grave injusticia cometida, estuve influyendo durante varios días con esta técnica, casi todo el tiempo, cada vez que su recuerdo venía a mi memoria, advirtiéndome que, lejos de cansarme, con el correr de las horas me resultaba más fácil.

En otros casos lo he realizado diariamente durante tres o más horas ininterrumpidas, mientras daba un paseo. También podemos hacerlo cada vez que vemos a la persona a influir. Cuanto más tiempo le dediquemos, más espectaculares serán los resultados.

También puede aplicarse esta técnica de día o de noche, y si el receptor está dormido la influencia será más contundente, debido a su menor resistencia.

Recuerdo que una vez influí a la madrugada y durante unos quince minutos a una persona que se había portado mal conmigo. A la mañana me llamó por teléfono para contarme que había despertado con fuertes dolores en todo el cuerpo, luego de lo cual su hostilidad hacia mí cesó.

En un caso similar, otra persona me llamó por teléfono para comunicarme que no había podido ir a su trabajo por haber despertado con un excesivo cansancio.

Corroborar nuestra efectividad es siempre importante pues, al no estar habituados a utilizar nuestra mente en su faz parapsicológica, es frecuente que olvidemos su extraordinaria eficacia para la solución de conflictos cotidianos.

3. Lo más importante a tener en cuenta

a. Falsos conceptos de hipocresía moral

Los impulsos de rechazo y agresividad no constituyen algo antinatural ni en el hombre ni en los animales. Son una reacción perfectamente normal frente a estímulos nocivos que afectan la supervivencia. Sin reacciones agresivas ningún ser podría subsistir, sería literalmente devorado por su medio ambiente.

Sólo el enañamiento y la crueldad innecesaria para con sus víctimas son una anomalía humana ausente en los animales. Los impulsos de rechazo y agresión constituyen una de las tres conductas básicas con que nacemos, junto con las de amor y miedo, y sin las cuales no podríamos sobrevivir.

Por eso decimos que el sexo psíquico y el ataque psíquico son opuestos, pues cada uno representa respectivamente la manifestación parapsicológica de las pulsiones naturales de amor y odio.

Los impulsos de agresión, que junto con los de amor coexisten perfectamente en los animales, son severamente reprimidos en la sociedad humana. En esta represión está el origen de mitos como el de que todo ataque que hagamos, parapsicológico o no, habrá de volver sobre nosotros de una u otra forma, o la idea de bien y mal, de "castigo divino", etc. Ideas que tienden a producir fuertes sentimientos de culpa en sus trasgresores.

Durante toda nuestra vida somos diariamente agredidos de mil maneras diferentes (un jefe malhumorado, automovilistas que nos insultan, peatones que nos empujan, vecinos molestos, etc.) y vemos por doquier pequeñas y grandes injusticias que se cometen contra nosotros o nuestros seres queridos. En la mayoría de los casos el individuo agredido, ya sea por falta de medios o de tiempo, permanece resignado e impotente, deglutiendo su indignación y autodestruyéndose.

Es preciso aceptar de una buena vez que nada hay de malo en repeler agresiones ni en defendernos cuando se nos ataca. Con la utilización de estas técnicas nuestra respuesta frente a los agresores será natural e inmediata, recuperando así progresivamente nuestra autoconfianza, seguridad y capacidad de lucha y retaliación.

También debemos tener presente que nuestra natural voluntad de poder, así como nuestras innatas capacidades parapsicológicas debieran manifestarse abiertamente, sin miedos ni obstáculos. Cuando en una guerra uno de los bandos no utiliza sus armas más poderosas, reduciéndose al uso de las menos potentes, deducimos que en ese grupo subyace la autodestrucción y que inconscientemente desea ser aniquilado. Lo mismo sucede en el amor, en los negocios y en todas las luchas de nuestra existencia. Debemos utilizar al máximo nuestras capacidades parapsicológicas, nuestras mejores armas. El desprecio por tales posibilidades lleva implícito un profundo deseo de renunciamento y derrota.

Por último, los miembros de una sociedad en la que las conductas de aceptación y rechazo sean voluntariamente manifestadas en niveles parapsicológicos sufrirán una mayor evolución de

su psiquismo. Se ha dicho que evolucionar es la única manera de sobrevivir, pues en este universo todo lo que no evoluciona, muere. Es por eso que decimos que el bien es todo aquello que hace despertar a un hombre y el mal todo lo que lo adormece, lo que impide su realización.

b. Modalidades y variaciones

En primer lugar, es posible ejercer el ataque psíquico directo trasladándonos mentalmente hacia donde se halla la persona, o trasladando sólo nuestra mano sosteniendo el arma u objeto ofensivo, o trayendo a la persona o parte de ella a nuestro alcance, o trasladándonos con ella a nuestro "lugar especial", de manera similar a como operábamos con la influencia sexual.

El objeto ofensivo puede ser, como ya dijimos, un cuchillo. Suelen utilizarse también garrotes, tijeras, fuego, etc. El arma puede hallarse realmente en la mano del atacante psíquico o ser visualizada o simplemente sentida, lo cual es lo mismo y depende de sus preferencias.

Pueden utilizarse las visualizaciones de la agresión o simplemente las "sensaciones táctiles" de la misma, o ambas. El operador puede mover o no sus manos en el momento en que influye con el ataque psíquico, como si el mismo ocurriera realmente, o sólo visualizar o "sentir" lo que hace. Asimismo, sus ojos podrán hallarse indistintamente abiertos o cerrados, y la persona a influir podrá hallarse al alcance de su vista o no.

La práctica y los resultados indicarán lo más cómodo y apropiado para cada operador, pero todas estas formas son efectivas. A veces pueden ser de utilidad las variaciones de la aplicación, pues la novedad ayuda a que la mente no se canse o hastíe.

Zonas a influir son por lo general la cabeza, boca, ojos, garganta, ano, etc., poseyendo cada una de ellas una sintomatología distinta al ser atacada psíquicamente.

He conocido parapsicólogos que introducían mentalmente cuchillos u hojas de afeitar en la boca de sus víctimas, infligiendo cortes internos a la altura de la garganta. Esto produce en la persona molestias y miedo instantáneamente, pero si el ataque continúa, en pocos días aparecen la fiebre, disfonías, angina, etc.

Una parapsicóloga me manifestó que acostumbraba a golpear mentalmente con un martillo los dientes de las personas a quienes deseaba influir, obteniendo de parte de éstas obediencia casi inmediata a sus deseos, aunque estos no les hubieran sido manifestados verbalmente. Indudablemente, las personas influidas captaban inconscientemente lo que se esperaba de ellas y actuaban favorablemente a causa de los ataques. Muchas de las personas así influidas manifestaron además dolores y molestias en la zona, inflamación de encías y en algunos casos ahogos y temblores si los ataques se prolongaban.

Golpear mentalmente la cabeza de un rival contra las paredes, por ejemplo, o más aún, acuchillarlo en el ano, produce sometimiento y obediencia casi instantáneos. Cuando los ataques continúan aparecen las alteraciones físicas.

c. Cómo aumentar la eficacia y el poder del ataque psíquico directo

El hecho de observar las reacciones de la persona influida nos informa sobre nuestra propia capacidad de aplicación de la técnica. Cuántas más reacciones verifiquemos, más afinaremos nuestra práctica e influiremos cada vez mejor. En este sentido, la observación de los resultados redunda en un aumento del poder y de la eficacia de nuestra influencia.

Pero sin duda alguna, la mejor manera de aumentar el poder de esta técnica es a través de las

prácticas del yoga sexual, y eso es fácil de comprobarlo por nosotros mismos. En poco tiempo de práctica advertiremos la gran diferencia, pues no sólo aumentará el efecto sino también la constancia y tiempo dedicado a la aplicación. Quien practica el yoga sexual puede permanecer influyendo durante horas, con gran placer y sin experimentar el menor cansancio. La aplicación de técnicas parapsicológicas de influencia tienen además la capacidad de aliviar de energías sexuales sobrantes a quien practica este yoga.

Por último, la suma de varias personas aplicando esta técnica tendrá un efecto mayor que si lo hiciera una sola. En caso de que ese grupo practique yoga sexual estaremos frente a un verdadero centro de poder parapsicológico.

d. Otras formas de aplicación

Si aplicamos esta técnica diariamente, podemos periódicamente cambiar la hora de influencia, así evitaremos que la persona influida pueda percibir de qué se trata.

Al aplicar esta técnica, la persona influida percibirá inconscientemente el por qué del ataque, lo cual evitará que vuelva en el futuro a reincidir en la conducta indeseable.

A veces es suficiente una sola aplicación para extinguir una conducta indeseable y en otros casos es necesario insistir diariamente.

También podemos influir a la persona cada vez que realiza aquello que nos desagrada. Si castigamos mentalmente a la persona cada vez que lo hace, veremos que lo hará cada vez con menos frecuencia, hasta no hacerlo más. Mejorando este procedimiento, podemos recurrir al castigo psíquico cuando se porta mal y a recompensas, parapsicológicas o materiales, cuando se porta bien. En este caso deberemos procurar que entre lo que hace la persona y nuestra intervención, medie el menor tiempo posible.

Cada vez que la persona cese de realizar la acción que deseamos extinguirle, podemos también nosotros detenernos, para continuar inmediatamente ante la menor reincidencia.

Otra forma de aplicación es la del ataque indiscriminado ante cada acción indeseable que realice la persona, por un lapso prolongado.

4. En qué casos utilizarlo

Podemos utilizar libremente esta técnica para defendernos de quienes nos atacan, ofenden o intentan perjudicarnos de alguna manera. A poco de aplicada no hace daño, sólo producirá miedo y obediencia en nuestros agresores, quienes cesarán así de perseguirnos, se alejarán asustados o buscarán nuestra amistad. De nosotros dependerá la continuidad y frecuencia con que aplicaremos esta técnica.

Podemos influir cada vez que se nos perjudica o cada vez que recordamos algún mal que se nos ha hecho, indistintamente. Como ya dijimos, el receptor inconscientemente percibirá el por qué del castigo.

Sobre los casos en que puede utilizarse recuerdo muchas anécdotas.

A uno de mis alumnos le anunciaron que iban a despedirlo de la empresa donde trabajaba, a causa de que su nuevo dueño estaba reestructurándola. Cuando mi alumno se enteró, volvió a su casa y lo atacó psíquicamente desde allí con todas sus ganas. De a ratos y durante casi todo el día estuvo atravesándolo mentalmente con cuchillos en la cabeza, ojos, boca, ano, etc., para hacerlo desistir. Continuó haciéndolo durante el segundo día y al tercero pidió de hablar con él. La secretaria le informó que por exceso de trabajo no podía recibirlo, pero que se

quedara tranquilo porque conservaría el cargo. Posiblemente a causa del miedo el nuevo dueño no lo recibió personalmente y además, ¿cómo conocía él la causa de la visita sino por haberlo intuido durante los ataques que recibió?

Otro de mis alumnos, a quien el jefe de personal de la fábrica donde trabajaba y un encargado de su sección perseguían constantemente, también tuvo éxito con esta técnica. Una vez que fue suspendido, durante dos o tres días los atacó psíquicamente, sobre todo en cabeza y ano, una hora diaria a cada uno, más o menos. Al tercer día, en que retornó a su trabajo, advirtió los cambios producidos. Al llegar, se enteró que el jefe de personal había faltado ¡por primera vez en muchos años!, y el encargado de su sección, al verlo, hizo una mueca de miedo y dejó caer unos listones de hierro que llevaba, los que golpearon sus propios pies, fracturándole algunos huesos. En la actualidad, ambos se cuidan de amonestar a mi alumno y hasta lo han propuesto para un ascenso.

A un amigo a quien le habían robado el auto le aconsejé que atacara psíquicamente al ladrón o ladrones, inventando sus rasgos físicos generales. A los pocos días su auto apareció abandonado a pocas cuadras de su casa, sin faltarle nada.

Una alumna mía, profesora universitaria, mientras tomaba examen junto a varios colegas uno de ellos la molestaba con chistes algo subidos de tono, delante de los alumnos que estaban examinando y a la vista de todos. A la hora del almuerzo se apartó del grupo y atacó mentalmente durante un rato al humorístico profesor, visualizando su cráneo visto desde arriba y cortándolo con un cuchillo. A la hora de proseguir con el examen, el profesor llegó tarde, con el rostro demacrado y los ojos llenos de lágrimas. Durante las horas que continuaron con el examen, permaneció callado, comiéndose las uñas nerviosamente y mirándola de reojo, como si estuviera asustado.

Con el ataque psíquico pueden también romperse las resistencias que algunas personas elaboran tras ser influidas con visualizaciones, o para que alguien cambie de idea con respecto a otra persona o cosa, o para que acceda con mayor facilidad a lo que se le sugiere.

También puede utilizarse como autodefensa psíquica. Otra de mis alumnas, quien percibía durante la noche que alguien la influía mentalmente, siguió mi consejo de atacar al que lo hacía aunque no lo conociera. Al poco tiempo cesó la influencia sobre ella.

Hay quienes usan esta técnica para separar parejas, influyendo a ambos o a uno solo de ellos, o para alejar pretendientes indeseables.

Una de mis alumnas, quien vivía con su suegra, comenzó a influirla con esta técnica y a los pocos días me comentó: "dio un vuelco de ciento ochenta grados". Al poco tiempo la suegra, quien se había tornado muy bondadosa con ella, se fue a vivir a otra casa.

Otra persona la aplicó sobre vecinos molestos que arrojaban basura en su jardín. A los pocos días, al regresar de su trabajo, uno de los vecinos, que estaba sentado a la puerta de su casa, a unos cincuenta metros de distancia, al verlo cayó de la silla. Esos mismos vecinos cerraron días después las ventanas que daban sobre su jardín, cesaron de arrojar basura y en adelante evitaron ser vistos por él.

Una alumna lo aplicó sobre un vecino que veía televisión a máximo volumen hasta altas horas de la noche y no la dejaba dormir. Comenzó a acuchillarlo mentalmente cada vez que el vecino encendía el televisor. Al poco tiempo, cada vez que ella lo influía el vecino apagaba el televisor y salía de su departamento cerrando la puerta con un fuerte golpe. Días después cesó el problema, el vecino comenzó a ver televisión con menos volumen de sonido, y se tornó más conversador con ella, como si buscara disculparse.

Además, esta técnica puede ser usada con éxito en los negocios, para que alguien tome una decisión rápida o favorable, o para que se efectúen transacciones que corren peligro de

frustrarse.

Uno de mis alumnos estuvo a punto de vender su casa, pero en el momento de firmar el comprador se arrepintió. Mi alumno regresó a su casa y comenzó a influirlo, el resto de ese día y durante la noche. A la mañana siguiente el interesado llamó para concretar la operación, la que se efectuó esa misma tarde. La persona tenía la voz alterada, los ojos llenos de lágrimas y en todo momento intentó disculparse.

En otra oportunidad similar, uno de mis alumnos vio frustrada una venta porque en el momento de firmar el contrato uno de los compradores se opuso. Instantáneamente y en su presencia le aplicó la técnica, introduciendo mentalmente un cuchillo calentado al rojo en su boca, siempre con ojos abiertos y en medio de la reunión. A los pocos minutos la persona hizo silencio, agachó la cabeza y dejó de oponerse, por lo que la operación se concretó.

Otro alumno logró evitar ser desalojado del departamento que alquilaba, influyendo al propietario. Este además dejó de cobrarle el alquiler durante unos meses.

Una persona me relató que, durante un viaje, hubo de recurrir a esta técnica para lograr que dos jóvenes cerraran una de las ventanas del ómnibus. Ambos habían abierto una de las ventanillas, por la que entraba bastante frío, y se negaban a cerrarla. Entonces esta persona acudió al ataque psíquico. Mientras fingía dormir comenzó a acuchillarlos en el ano a ambos. Al instante comenzó el desasosiego de los jóvenes, moviéndose nerviosamente en sus asientos. Miraron hacia donde la persona estaba, varias veces, y luego uno de ellos cerró la ventanilla.

Una parapsicóloga me relató que con esta técnica lograba que dejen de fumar en su presencia las personas que la rodeaban. Les quemaba mentalmente ojos y labios con el mismo cigarrillo que encendían, cada vez que lo acercaban a la boca. Los síntomas aparecían inmediatamente: mirar con sorpresa el cigarrillo, dudar entre llevárselo a la boca y no hacerlo, apagarlo a poco de haberlo encendido, etc. Me comentó también que aplicaba esta técnica con mucho éxito sobre toda persona descortés o impuntual para con ella, así como sobre desconocidos que la molestaran por teléfono.

Puede usarse también esta técnica en política, deportes y en general ante cualquier situación en que haya un contrincante que vencer o hacerle cambiar de idea, o un enemigo de quien defenderse.

Capítulo 3

Viajes astrales

1. En qué consiste

El fenómeno del viaje astral consiste en la salida de la conciencia fuera del cuerpo físico. Es como un sueño, pero totalmente vívido y real. Por completo despiertos y concientes, nos desplazamos así libremente como espíritus, flotando a voluntad por el espacio. Es una experiencia inefable que sólo los que la han experimentado concientemente podrán comprender. Aquéllos que han pasado por ella no dudarán de que se trata de un hecho real.

Se denomina a este fenómeno viaje astral, desdoblamiento, proyección astral o experiencia extracorporal según los textos, pero siempre se trata del único y mismo acontecimiento.

Igualmente, suele denominarse cuerpo astral, doble, alma, espíritu, conciencia, etc., a la contraparte que se separa del cuerpo físico, la cual es igual a éste sólo que más sutil. El

cuerpo astral o doble, está compuesto de materia astral, más sutil que la materia física. El término "astral" se refiere a las dimensión emocional y mental (plano astral), sutil e invisible al ojo humano normal que, según los ocultistas, interpenetra todo el mundo material. Es en este plano o quinta dimensión donde acontecen los fenómenos parapsicológicos.

Estas experiencias de conciencia fuera del cuerpo han sido registradas desde la antigüedad y en todas las culturas, coincidiendo asombrosamente entre sí.

Esta separación de nuestro cuerpo astral con respecto al cuerpo físico nos ocurre de manera natural cada vez que dormimos. Normalmente, en el hombre común, el viaje astral es un fenómeno inconsciente que permanece inadvertido por él. Por lo general, el desdoblamiento es inconsciente y a pocos centímetros del cuerpo físico. Pero lo que en verdad sorprende ocurre cuando nos percatamos o tornamos concientes de lo que nos está sucediendo. Cuando nos despertamos fuera del cuerpo y podemos desplazarnos libremente, volando por el espacio plenamente despiertos. Estos casos de viaje astral conciente, aunque menos frecuentes, constituyen esa experiencia única a la que nos referíamos y, como dijimos, todo aquel que haya pasado por ella no podrá dudar nunca más de su realidad.

Según el ocultismo, la finalidad de este proceso natural está en recobrar y absorber energías y vitalidad, por eso es tan importante dormir. Cada vez que dormimos ocurre este fenómeno, conciente o inconcientemente y la separación de cuerpo astral y cuerpo físico puede ser desde algunos centímetros hasta distancias inmensamente mayores.

Continúa la tradición ocultista con la aseveración de la existencia de un cordón que une el cuerpo astral al cuerpo físico. Este cordón (llamado también "cable astral" o "cordón de plata") tiene varios centímetros de grosor cuando el cuerpo astral está cerca del cuerpo físico y se vuelve más delgado a medida que se aleja de él, hasta adquirir el grosor de un delgado hilo. Tanto el cuerpo físico como su doble astral están unidos por la cabeza a través del cordón de plata (exactamente en la glándula pineal) o por el plexo solar (la boca del estómago) indistintamente. Son estas las dos zonas por las que puede salir el doble astral.

Dentro de los dos o tres metros alrededor del cuerpo físico, el cuerpo astral sufre una gran atracción hacia él, lo que se llama radio de acción del cable. Por eso en las experiencias de viaje astral conciente, lo difícil no está en retornar al cuerpo sino en mantenernos alejados de él. Cuando pasamos esa atracción que rodea al cuerpo físico, y avanzamos más de tres o cuatro metros, ya no somos atraídos y adquirimos independencia en nuestros desplazamientos, pudiendo entonces recorrerse miles de kilómetros en un segundo. Esto es así porque durante la proyección astral uno está donde piensa que está, nos trasladamos con el pensamiento. Si queremos ir a un lugar que está a mil kilómetros ya hemos llegado allí, a la velocidad de la luz. Si nos asustamos y queremos regresar, ya estamos en nuestro cuerpo físico.

Cuando estamos concientes a pocos centímetros del cuerpo, la fuerza de atracción de este alcanza su mayor intensidad. Además se oye una especie de zumbido o vibración y se ven estrellitas.

En mis experiencias de desdoblamiento astral nunca ví el cordón, ví mi cuerpo acostado sobre la cama, ví mi cuerpo astral, pero nunca ví el cordón que nos unía. Tal vez por eso nunca le presté importancia.

El viaje astral conciente consiste en la transferencia de la conciencia, del cuerpo físico al cuerpo astral.

La calidad de nuestros viajes astrales concientes son una prueba de nuestro desarrollo. Ya dijimos que en el caso del hombre común las proyecciones son inconscientes y a pocos centímetros de su cuerpo. También puede suceder que el doble se bambolee o de vueltas

como una hélice sobre el cuerpo físico, ya sea al salir de él o al regresar, lo que es una muestra de incompleto desarrollo psíquico. Recuerdo que cuando comencé estas experiencias, a la edad de veinte años y habiendo ingresado en un grupo ocultista, uno de sus miembros me dijo: "si te interesa la proyección astral, esta noche me proyectaré e iré a tu casa para ayudarte a efectuarla". Esa noche, después de dormirme, desperté a una altura de un metro, aproximadamente, de mi cuerpo físico. Yo estaba horizontal y no paraba de girar sobre mí mismo, como las hélices de un ventilador de techo, siéndome imposible controlarme. Mientras giraba alcancé a ver cerca mío a la persona que había prometido ayudarme (su doble). Al otro día, durante la reunión, la persona se acercó a mí y en voz baja me dijo: "dabas muchas vueltas anoche, te falta control". Al oírle me convencí de que aquello no había sido un sueño.

Al cuerpo astral debemos reforzarlo cada vez más, a fin de que sea capaz de sobrevivir a la muerte del cuerpo físico, al menos por un tiempo. Se trata de un trabajo arduo y por tal razón sólo muy pocos hombres pueden llegar a tener un cuerpo astral capaz de sobrevivir largo tiempo a la muerte del cuerpo físico. De acuerdo a lo que he vivenciado y aprendido, la única forma de lograrlo está en las prácticas del yoga sexual.

En el momento de la muerte el cordón se rompe y ambos cuerpos se separan para siempre, pues la muerte no sería más que un desdoblamiento astral permanente.

Con respecto a la muerte y al viaje astral guardo una experiencia que me impresionó mucho. La noche de un viernes del año 1984, estaba yo alejado de mi cuerpo un metro más o menos cuando noté que detrás mío había alguien, también proyectado. Me asusté y temí dar la vuelta para ver de quién se trataba cuando oí la voz de un amigo mío que me dijo: "José, decíle a los muchachos que estuviste con el egipcio". A continuación trató de decir algo más pero sólo pronunció algunos sonidos ininteligibles, como si estuviera perdiendo el habla. De pronto apareció otro ser para apartarlo de mi lado, mi amigo trató de evitarlo pero igual fue llevado de allí, creo que contra su voluntad. Desperté bastante preocupado y volví a dormirme. Al otro día estuve apesadumbrado e inclusive le dije a algunos de mis familiares que algo malo había pasado, según yo intuía.

Recién a la mañana siguiente me enteré que mi amigo había muerto el día que lo ví proyectado, de media a una hora antes de verlo yo, según calculé. Pero lo que más me asombró fue conocer los detalles de lo último que habló con algunos de nuestros amigos comunes. Pocas horas antes de su muerte estuvo bromeando sobre las pirámides y los faraones egipcios, diciendo que iba a construirse una pirámide para él. Al ignorar yo por completo esa conversación en el momento en que me transmitió su mensaje sobre el egipcio, quedé aun más convencido de la continuación de la vida después de la muerte física.

2. Hábitos y sueños

Toda persona tiene miedo alguna vez al encontrarse proyectado. Creo que obedece a varias causas pero la más palpable es el miedo a la muerte, el miedo a no poder retornar, a haber muerto. El miedo es un escollo para las proyecciones concientes y su origen está en la falta de energía sexual en el cerebro.

Además, siempre hay falsos ocultistas ansiosos por retardar la realización de los demás y encargados de señalar los supuestos "peligros" o "accidentes" de la proyección astral conciente.

No hay razón alguna para temerle a estas experiencias, estamos naturalmente muy protegidos y debemos tener presente que ante el menor peligro en el plano astral (si lo hubiera) o ante la menor duda, retornamos inmediatamente al cuerpo físico.

De todas maneras, es inevitable que llevemos nuestros hábitos, costumbres y limitaciones del entorno físico a nuestras prácticas de desdoblamiento conciente, sobre todo en los comienzos. En una de mis primeras proyecciones concientes, desperté a dos o tres metros de mi cuerpo, dentro de la habitación. Temía girar para ver mi cuerpo y convencerme de que realmente estaba proyectado y no se trataba de sonambulismo. Entonces salté hacia arriba un metro más o menos y caí hacia el piso lenta, muy lentamente. Eso me convenció, si hubiera estado dentro de mi cuerpo físico hubiera descendido a la velocidad normal, atraído por la fuerza de gravedad. Pero ¿por qué descendí si, al estar proyectado debí haber flotado? es muy simple: por la costumbre de actuar tantos años bajo la fuerza de gravedad, por el hábito (al estar proyectados la fuerza de gravedad no existe, pero por la costumbre tememos caer).

En otra oportunidad, me desperté proyectado en el mismo lugar que en el caso anterior. Esta vez traté de salir de la habitación. Cuando intenté pasar a través de la pared no lo conseguí, como ocurriría si quisiera hacerlo estando en mi cuerpo físico. Me dirigí hacia la puerta y me ocurrió lo mismo, chocaba contra ella cuando intentaba trasponerla. Traté de asir el picaporte pero mi mano pasó a través de él como si fuera de humo. Entonces pensé directamente en la habitación que estaba del otro lado y al instante me encontré allí. ¿Qué había sucedido? A causa del hábito encontré las mismas dificultades que en el plano físico. Mis hábitos podían constituirse en una limitación psíquica para mis prácticas.

Lo mismo me sucede cuando estando desdoblado cierro mis ojos. Inmediatamente dejo de ver, cuando en realidad debería seguir viendo.

También por hábitos retornamos desdoblados a lugares en que hemos vivido, o a nuestro lugar de trabajo.

El miedo a los viajes astrales es lo que produce los llamados "sueños de caída", bastante desagradables. Nos despertamos súbitamente como si hubiéramos caído de gran altura y chocado contra la cama. Esto se explica porque al estar normalmente proyectados en forma inconciente, tomamos conciencia súbitamente y al despertarnos fuera del cuerpo nos asustamos. Por ello retornamos a nuestro cuerpo físico tan velozmente que chocamos contra él, despertándonos sobresaltados.

Los sueños tienen, además, la función de ocultarnos la realidad del viaje astral para evitarnos la angustia. Las imágenes oníricas de nuestros sueños nos ocultan por lo general la realidad del mundo astral y nuestro provisorio alejamiento del cuerpo físico.

Sucede en ese caso como en nuestro entorno físico, psíquicamente solemos negar o disfrazar la realidad para no asustarnos.

En otra oportunidad, en medio de una proyección conciente, aunque con dificultad y temor logré girar y observar mi cuerpo físico acostado en la cama. Pero las ropas eran distintas, mucho más blancas que en realidad. Yo mismo alteré oníricamente el color de las sábanas. Y en un caso similar, en que estando desdoblado me miré en el espejo de mi habitación, me ví vestido con una túnica blanca, inexistente en la realidad física. Igualmente, los sueños en los que volamos ocultan nuestro "vuelo" astral de ese momento. Una vez yo estaba soñando que, tomado del extremo de una soga que se hallaba fija en la tierra, giraba sin parar como si fuera uno de esos aviones de juguete que giran alrededor de quien los opera, unidos por un cable e impulsados por un pequeño motor. Estaba soñando que volaba de esa forma, sobre un radio de veinte metros más o menos, cuando de pronto adquirí conciencia y me ví proyectado y volando realmente, sólo que el lugar era otro.

En otros casos, solemos desdoblarnos impulsados por un fuerte deseo de ir a algún lugar en especial o de estar con alguien, y aquí también los sueños se encargan de ocultar la realización astral de nuestros deseos.

3. Cómo hacerlo

Hay casos en que el viaje astral conciente es inducido involuntariamente, en casos de enfermedad grave, anestesia general (en la que el paciente proyectado contempla la intervención quirúrgica que le realizan) o accidentes.

Los métodos que veremos a continuación son para inducir deliberadamente los viajes astrales concientes en nosotros mismos. La mejor hora para efectuar nuestras prácticas es a la madrugada, cuando despertemos de nuestro primer sueño, después de dos o tres horas de habernos dormido. En nuestro segundo sueño es cuando estamos en nuestro mejor estado para intentarlo, cuidando siempre de cenar muy liviano esa noche y de no acostarnos muy tarde. Las horas del amanecer son también propicias pero siempre es necesario haber tenido ya el primer sueño y haber despertado. La mejor postura es de espaldas, con la boca hacia arriba. Al comienzo de nuestras prácticas puede ocurrir que duela levemente la cabeza o boca del estómago, o sentirnos paralizados al despertar, sin poder movernos por unos minutos. Nada de esto debe preocuparnos, pues resulta normal en los comienzos.

a. Autoinfluencia psíquica

Aplicando la autoinfluencia psíquica podemos inducir en nosotros los viajes astrales con bastante facilidad. Una buena orden con que podemos experimentar es: "Quiero efectuar un viaje astral conciente esta noche y sin ningún peligro para mí". Esto último es para tranquilizarnos, pues como vimos no hay ningún peligro en estas prácticas. Otras buenas órdenes son: "Quiero estar conciente en mis sueños", "quiero perder el miedo a los viajes astrales", "quiero controlar mis sueños", etc. Una orden que produce grandes resultados es "yo estoy soñando".

En ocasiones, cuando durante el día o en momentos previos al sueño hemos leído algo sobre los viajes astrales, es frecuente que esa misma noche se produzca el fenómeno. Esto es debido a que hemos quedado autoinfluidos por nuestras lecturas.

b. Visualizaciones y escritos

Podemos recurrir además a las visualizaciones para provocar en nosotros un viaje astral conciente, e incluso combinar este método con la autoinfluencia psíquica.

Durante el día, o próximos a dormir, podemos visualizar el lugar o las personas que queremos visitar durante nuestro viaje. Nos sentiremos allí y veremos todas las cosas y detalles como si allí estuviéramos, sin vernos a nosotros mismos. Actuaremos tal como lo hacemos cuando nos trasladamos mentalmente al "lugar especial". Nos comportaremos en estas visualizaciones como si ya estuviéramos desdoblados. En una de mis prácticas, hallándome acostado y próximo a dormir, me trasladé mentalmente fuera de mi cuerpo físico y situándome frente a él le ordené: "¡haz un viaje astral!", con notable éxito. A través de la combinación de la autoinfluencia psíquica y visualizaciones, en momentos previos al sueño podemos seleccionar un tema para soñar. De esta manera llegaremos a controlar nuestros sueños y a despertar nuestra conciencia en medio de un viaje astral.

Otro método consiste en desarrollar el hábito de verificar varias veces durante el día si estamos realmente despiertos o estamos soñando. La idea es que todo lo que hagamos durante el día se transferirá a nuestros sueños por la noche. Si nos habituamos a preguntarnos

mentalmente "¿estoy despierto o soñando?" o "¿cómo sé si no estoy soñando?", luego, tarde o temprano nos preguntaremos lo mismo durante un sueño y eso provocará nuestra lucidez onírica en medio de un viaje astral. Hay experimentadores que acostumbran a preguntarse durante el día "¿estoy despierto o soñando?" y a continuación dan un pequeño salto para corroborarlo. Cuando posteriormente hacen lo mismo en medio de un sueño, se despiertan fuera del cuerpo, en medio de un viaje.

Otra técnica bastante conocida es la del diario de sueños. En este caso debemos anotar diariamente en un cuaderno todo lo soñado la noche anterior, acumulando así por escrito nuestras experiencias oníricas. Es un buen método para inducir una mayor conciencia y control sobre los sueños, lo cual desemboca directamente en el viaje astral.

c. Alimentación apropiada

Los alimentación más apropiada es a base de vegetales. Mis mejores experiencias de desdoblamiento astral conciente sucedieron en una época en que mi alimentación estaba casi enteramente constituida por vegetales y frutas. Es mejor comer liviano, sin alcohol, las noches en que se desea la proyección. Los ayunos, además de beneficiosos para la salud, han sido indicados también para inducir viajes astrales. Incluso el hambre y la sed son considerados buenos inductores de este fenómeno.

d. Yoga sexual

Las prácticas de yoga sexual constituyen el mejor método de proyección astral conciente. Todos los métodos anteriores pueden combinarse entre sí y con el yoga sexual, pero sin lugar a dudas es este el más importante. En el yoga sexual está la base de los viajes astrales y sus prácticas son el camino más seguro para estas experiencias.

Al acumular las energías sexuales en el cerebro, se fortalece todo el cuerpo astral y aumenta la conciencia. Por eso decimos que la práctica del yoga sexual despierta a los hombres. Al fortalecerse el cuerpo astral, con mayor facilidad podrá éste salir del cuerpo y efectuar los viajes. Además, al sufrir la conciencia una gran amplitud ésta es trasladada luego con mayor facilidad a los viajes astrales, los que se tornan concientes. Cuando la conciencia se traslada al sueño, estos se tornan lúcidos y nos volvemos completamente concientes de lo que estamos soñando.

Quien practica yoga sexual está siempre despierto, tanto durante la vigilia como durante el sueño. Realmente conciente en todo momento de sí mismo y de la realidad que lo rodea, se convencerá por sí mismo de la existencia del plano astral y de los viajes astrales.

A los pocos días de practicar la abstinencia orgásmica nuestros sueños cambian, tornándose más reales y comienza lentamente a desaparecer la diferencia entre el sueño y la vigilia. Aproximadamente después de veinte o treinta días de práctica comienzan los viajes astrales concientes, periódicos primero y diarios después. A los dos meses de abstinencia he tenido experiencias de viajes astrales al apoyar apenas mi cabeza sobre la almohada. Es esta última una experiencia menos frecuente, puesto que la mayoría ocurren a medianoche, después del primer sueño. Desde que practico el yoga sexual, cada vez que voy a la cama a dormir es para mí el comienzo de una nueva y apasionante aventura.

Cuando periódicamente es provocado el orgasmo, también pueden ocurrir los viajes astrales, pues el vacío y falta de energías son tan acentuados que el cuerpo astral necesita una

reparación urgente de energías. En estos casos se alejará involuntariamente del cuerpo físico más de lo habitual.

Practicando el maithuna a medianoche, después del primer sueño, el intercambio y aumento de las energías sexuales favorece también en gran medida los viajes astrales.

La elevación de las emanaciones sexuales puede hacerse estando acostados, en los momentos que preceden al sueño. Eso también facilitará el desdoblamiento. Como experimento, podría además intentarse la elevación y acumulación de las energías sexuales en el plexo solar, a la altura de la boca del estómago, para ver qué sucede.

El yoga sexual abre las puertas de la dimensión astral para quien lo practica. Ese mundo es más real que éste y en él podremos movernos como peces en el agua o aves en el cielo. Así como este yoga elimina el miedo a la muerte, también desaparece el miedo a los viajes astrales concientes. Ellos son uno de los primeros siddhis o poderes parapsicológicos que obtiene quien se dedica a este yoga. Por todo esto dijimos que los viajes astrales concientes son una muestra de desarrollo espiritual.

4. Actividad parapsicológica durante los viajes astrales

Se afirma que el doble, al estar proyectado, puede tomar materia de su cuerpo físico a través del cordón. Esto explicaría por qué, estando desdoblados, podemos a veces asir objetos (picaportes, perilla de luz, tocar o pellizcar personas, etc.) y otras no. Hay casos incluso en los que el doble mueve objetos físicos que se hallan a cierta distancia de él. Esto depende de la densidad que haya en el doble o cantidad de materia que éste tome de su cuerpo físico.

Algunos brujos muy dotados se proyectan, luego cargan de materia más densa su cuerpo astral y ejecutan así diversos actos sobre el plano físico (generalmente sobre personas dormidas) como violaciones astrales o ataques de variada índole, actos para los cuales necesitan munirse de la mayor cantidad de materia física posible.

Durante los viajes astrales es posible consumir la unión sexual trasladándose donde se halla la persona que se desea, generalmente dormida. Tal operación se denomina "sexo astral" o "violación astral". También los ataques psíquicos son posibles en este estado, lo que se llama comúnmente "ataque astral". El ataque astral es una variedad de ataque psíquico directo, sólo que en este caso el operador está desdoblado y dotado por lo tanto de un mayor poder parapsicológico.

Tal vez a causa de esta apropiación de materia física por el doble, en ocasiones este ha sido visto por personas despiertas y aún por animales. Incluso puede ser detectado por instrumentos muy sensibles, capaces de denunciar el menor cambio en el ambiente físico donde se halla el doble.

Una noche, en que me desperté proyectado a unos cincuenta centímetros de mi cuerpo físico, advertí que alguien más se hallaba en mi habitación (cerrada con llave) y a poca distancia de mí. Al instante comprendí que se trataba del doble proyectado de otra persona, por lo que rápidamente retorné a mi cuerpo y me incorporé en la cama. Inmediatamente oí ruidos de muebles, como si alguien chocara contra ellos en una huida precipitada. Sin duda se trató de un doble cargado con cierta cantidad de materia física.

Se han dado casos de golpes en las paredes, timbres que suenan, arañazos o pellizcos a personas, objetos que levitan (se elevan en el espacio desafiando a la fuerza de gravedad), etc. Todos ellos pueden explicarse como fenómenos producidos por el doble materializado.

Cuando estamos proyectados nuestros poderes parapsicológicos sufren una amplificación, pudiendo utilizarse este estado tanto para influir personas como para obtener información.

La actividad parapsicológica durante los viajes astrales siempre es posible, ya sean estos concientes o no. Por supuesto que en el caso de los viajes concientes, al conservarse la conciencia y la voluntad, la actividad parapsicológica se verá mucho más facilitada y enriquecida.

Durante un viaje astral es posible utilizar todas las técnicas parapsicológicas que hemos descrito, desde las visualizaciones hasta la influencia sexual.

También es posible interferir con los sueños de otra persona, en el mismo momento en que está soñando, durante uno de nuestros viajes. La persona soñará con nosotros en ese instante.

Sobre estos casos recuerdo una anécdota que me sucedió hace unos años. Una noche en que me desperté fuera del cuerpo, me encontré dentro de una gran mansión, desconocida para mí. Había comenzado a recorrerla desde la planta baja cuando ví a mi madre, también proyectada, bajando las escaleras, hacia donde yo estaba. Me dije "mejor me escondo detrás de esta columna, para no asustarla". En ese preciso instante me despertaron los gritos de mi madre provenientes de su habitación. Volví a mi cuerpo físico, me levanté y fui hasta su cama y le pregunté "¿qué te pasó, qué estabas soñando?". Mi madre me respondió: "tuve una pesadilla, soñé con un ladrón que estaba escondido en mi casa, detrás de una columna".

Lo más importante a tener en cuenta cuando actuemos parapsicológicamente, tanto en este estado como en cualquier otro, es que absolutamente todo lo que le suceda al cuerpo astral se reflejará luego en el físico. Siempre que se provoque un daño en el primero, se verá dañado el segundo. Por tal razón es frecuente la aparición de magulladuras, arañazos o marcas en las personas que han sido víctimas de un ataque astral. En otros casos aparecen enfermedades orgánicas u otros signos, lo cual depende de la calidad del ataque, pero su origen está siempre en el plano astral. Así, desde el plano astral es posible inducir cambios en el plano físico. En esto consiste la magia, en producir cambios en el plano astral que luego repercuten en el plano físico.

Aprovechando la amplificación de las capacidades parapsicológicas que ocurren durante los viajes astrales, he ideado un método con el que pueden obtenerse resultados muy interesantes. He llamado "viaje astral dirigido" a este método.

En este caso no seremos nosotros quienes nos desdoblaremos para actuar parapsicológicamente, sino que "enviaremos" a otra persona a fin de que lo haga por nosotros. Para operar con esta técnica necesitamos un colaborador, un sujeto al que dirigiremos mientras esté proyectado.

Con la palma de nuestra mano sobre el pecho de nuestro sujeto, y hallándose éste en el estado hipnótico que describimos en el capítulo sobre influencia sexual, lo haremos entrar en un estado de desdoblamiento astral inconciente, para que perciba o influya a distancia, según se lo indiquemos. De esta forma se simplifica por completo todo el proceso parapsicológico de actividad astral.

Podemos solicitarle al sujeto que se traslade astralmente al lugar donde se halle una persona determinada, y que nos informe sobre lo que está haciendo en ese momento, por ejemplo. En mis primeras experiencias con esta técnica yo verificaba telefónicamente la información recién aportada por mi sujeto, comunicándome con la persona de mi amistad a quien minutos antes habíamos investigado de esta manera. Las prácticas continuadas y la verificación de las percepciones obtenidas son importantes, sobre todo en los comienzos. Cuando más practique el sujeto, mayor precisión adquirirá y con más exactitud habrá de distinguir entre lo real y lo ilusorio del plano astral, disminuyendo paulatinamente el margen de error.

Nuestro sujeto podrá además hacerle preguntas mentalmente a la persona que nos interesa,

esté esta última dormida o despierta, y obtener por este medio la respuesta. Podemos también enviar astralmente a nuestro colaborador para que influya a personas determinadas, ya sea por medio de visualizaciones o tacto, ya sea aplicando a su vez su mano sobre el pecho de ellas, etc. En este último caso influirá apoyando su mano astral sobre el pecho de la persona, a la vez que le trasmite las sugerencias en forma verbal o de imágenes. En una de mis primeras experiencias, pedí a mi colaborador que se proyectara hacia donde se hallare una de mis alumnas, a fin de dialogar con ella e influirla para, días después, comprobar si se habían producido cambios en su conducta.

Este es el diálogo que mantuve con mi sujeto:

— Trasládese donde está G. y pregúntele qué piensa del profesor Herrou Aragón.

— (A los pocos minutos) Dice que es Ud. una buena persona.

— Pregúntele si está enamorada de él.

— (Instantes después) Dice que no, que ama demasiado a su marido como para enamorarse de otro hombre y que por Ud. sólo siente un gran respeto.

—Inflúyala para que se enamore del profesor Herrou Aragón y dígame que se lo comunique pronto a él.

Continuamos con esta práctica tres o cuatro días más, en los que mi alumna fue paulatinamente cambiando su forma de pensar. Cada una de nuestras sesiones de influencia habrá durado quince minutos, lapso éste que puede variar.

A los pocos días vino a verme. Apenas abrí la puerta me miró fijamente a los ojos y por primera vez me tuteó. "Está influida", pensé yo. Se sentó frente a mí y me comunicó su necesidad de tener un amante, preguntándome qué opinaba yo de ello. Me sorprendió porque nunca antes habíamos tocado un tema así, todo lo contrario. Además, en un momento de nuestra conversación se puso de pie y rozó durante un rato su cuerpo sobre el escritorio que nos separaba, mientras seguía hablando. Este es un caso típico. Siempre, en todas las ocasiones en que utilicé el viaje astral dirigido he notado, sin excepción, cambios rápidos y pronunciados en la persona influida.

En otro caso, mi colaborador quiso castigar a un comerciante que lo había estafado, y así lo hicimos. Operando como en el caso anterior, le pedí que se proyectara hacia donde estuviera esa persona y que la atacara. Así lo hizo por espacio de unos veinte minutos y luego dimos por finalizada la sesión. Dos días después volvimos a repetir todo el proceso. A continuación, mi ayudante comprobó que, en los dos días en que el comerciante fue influido concurrió al médico, y que la segunda vez quedó internado, a causa de una súbita alteración cardíaca. Cesamos inmediatamente en los ataques y al poco tiempo el comerciante se restableció y solucionó el altercado que tenía con mi emisor.

Capítulo 4

Ataque sexual

1. Dolor y placer

No existe una frontera perfectamente delimitada entre el placer y el dolor, los que con la mayor frecuencia se confunden y entremezclan, siendo imposible separarlos. En diferentes proporciones y dosis, todos anhelamos tanto el placer como el dolor, tal vez por esa imprecisión de sus límites.

A través de las prácticas del yoga sexual, tanto el placer como el dolor sufren una profunda alteración. La acumulación de energías sexuales en el cuerpo y sobre todo en el cerebro, producen un increíble aumento de la capacidad para sentir placer, mientras que disminuye enormemente la sensibilidad ante el dolor. Vaciando el cuerpo de energías, a través del orgasmo, ocurre exactamente lo contrario: cada vez sentimos menos placer y aumentan las sensaciones de dolor, tanto físico como psíquico.

Al llenarnos de energías aumenta nuestra resistencia al dolor, hasta prácticamente desaparecer éste.

Al poco tiempo de comenzar mis prácticas, me sorprendía a veces ver pequeñas heridas y sangre en distintas partes de mi cuerpo. Al no sentir dolor, me era imposible descubrir en qué situaciones me había producido esas heridas. Posiblemente por tropezar con algún mueble o alguna saliente de la pared, al abrir una puerta, etc. Todo esto nos recuerda la historia de las religiones, tan plenas de autoflagelaciones y búsquedas de martirio. A través de la abstinencia orgásmica se soporta mucho mejor el dolor, los fakires de India y Tibet son un ejemplo. Ellos utilizan el sufrimiento para lograr el autoconocimiento y la liberación del espíritu. Muchos de ellos relatan incluso experiencias de desdoblamiento astral durante sus prácticas dolorosas.

Además de utilizar las técnicas parapsicológicas de influencia para eliminar las energías sobrantes acumuladas en el cerebro, también suele usarse el dolor con el mismo fin.

En efecto, además de la elevación de emanaciones a través de las visualizaciones y de la influencia psíquica sobre personas, el dolor puede ser también una ayuda en la transmutación y sublimación de las energías sexuales. Cada vez que la presión sexual se vuelva insoportable, además de la elevación de emanaciones y de la influencia parapsicológica sobre personas, podemos recurrir al dolor. Pues es sabido que el dolor nos despierta, mientras que el placer nos adormece.

En la nueva sexualidad que surge del yoga sexual, en la que el orgasmo está prohibido y en la que los amantes van a la cama para aumentar e intercambiar sus energías y no para perderlas, las sensaciones de dolor y placer pasan a ocupar un lugar preponderante. Ante las disminución de las sensaciones dolorosas y el aumento de las placenteras, los amantes suelen entregarse a juegos nunca imaginados antes por ellos, ocupándose gozosos de la exploración de otras regiones de experiencia. Además de la prolongación de cada encuentro, de la profundización de sus sentimientos y de los intercambios de sus sutiles emanaciones sexuales, los amantes descubrirán nuevos juegos que no pueden imaginar quienes están fuera del yoga sexual. En estos juegos, el maithuna es alternado con otras actividades en las que el dolor y las pequeñas humillaciones no están ausentes. Todo lo que haga una pareja de amantes es bueno y sus límites sólo se hallan en la cantidad de energía sexual almacenada en sus cuerpos. Ellos hacen lo que sienten y sienten lo que deben sentir. Juegos de ataduras y suaves flagelaciones, o prohibiciones de movimientos que se suman a la prohibición del orgasmo, son los más frecuentes. En estos juegos, suelen intercambiarse el sometimiento y la dominación sexuales, así como se intercambian las propias emanaciones seminales de los amantes. Lo que a otros les causaría dolor y degradación, a los amantes del yoga sexual les causa placer y alegría. Para ellos, estos juegos de dolor y goce son más placenteros que el orgasmo y el camino más cierto y seguro hacia el éxtasis y los poderes mágicos.

2. La influencia sexual parapsicológica como una variedad de ataque psíquico directo

Al referirnos al ataque psíquico directo dijimos que se trataba de una técnica opuesta a la

influencia sexual, ya que mientras el primero procuraba el rechazo y el alejamiento de personas, la segunda se orientaba hacia su atracción amorosa y sexual.

Veremos a continuación que esta técnica de excitación puede ser además utilizada eficazmente como una forma agresiva de estimulación parapsicológica o ataque psíquico directo.

Para producir placer o dolor en otra persona es suficiente con aumentar o disminuir el mismo estímulo. Así, una caricia o un beso pueden trocarse en presiones desagradables y a la inversa.

Igualmente, la influencia sexual se transforma en un ataque psíquico directo, con sólo agudizar los estímulos a transmitir, produciendo dolor o aflicción con los mismos medios que despertaban atracción y deseo.

3. Modalidades

Es posible influir táctilmente (siempre con o sin visualizaciones) no sólo en forma suave, a través de dedos o lengua, por ejemplo, sino a través de pellizcos, mordeduras, presiones varias, pinchazos, arrancamiento de vellos, golpes o azotes, quemaduras, etc.

Estos castigos, circunscriptos por lo general a las zonas erógenas y en particular a los genitales, abarcan infinidad de gradaciones según los sentimientos y prácticas puestos en juego. Desde la influencia breve de quien es presa de indignación o despecho pasajeros, hasta acciones parapsicológicas rayanas con lo psicopático.

Un joven me refirió en una carta que desde hace años, y a modo de diversión, introduce mentalmente su pene erecto en la boca de las personas que encuentra en su camino, cada vez que da un paseo, regocijándose con sus reacciones.

Un alumno me comentó que la práctica con la que obtenía más intensas reacciones era la de trasladar mentalmente a la persona hacia él, visualizándola desnuda, de rodillas y haciéndole una *fellatio*. En otros momentos acostumbraba a visualizar a la persona en una actitud activa y de dominación hacia él, obligándolo a hacerle actos *cunilingües*. Otras veces era ella quien lo invitaba a penetrarla en sus visualizaciones, o tomando su pene se penetraba ella misma.

En otra carta, un hombre me refirió que cada vez que desea a una mujer determinada, la golpea en sus visualizaciones hasta que ella accede con placer a ser poseída.

Una joven, a quien su novio había abandonado aduciendo un fútil motivo, lo influyó mentalmente de esta manera: durante todo un día estuvo alternando la aplicación de la influencia sexual con la de castigos corporales, en lapsos aproximados de cinco minutos cada uno. Lo practicó así mientras duró su enojo y cada vez que recordaba lo que él le había hecho. En horas de la noche él fue a verla para reconciliarse, con los ojos brillosos y muy excitado.

Un empresario me comunicó que visualizaba, a quienes quería castigar, en actitudes de ruego y humillación, o colgados cabeza abajo por los tobillos, desnudos y con las piernas separadas, mientras los acariciaba.

Hay quienes introducen mentalmente objetos duros o dedos en la vagina o ano de la persona que desean influir, o le aplican el llamado *fist fucking*, que consiste en la introducción del puño y antebrazo en el ano. Podemos hacer el *fist fucking* visualizando a la persona como si se tratara de un maniquí hueco, cuyo interior exploramos manualmente, por ejemplo.

Un parapsicólogo me confió que operaba mentalmente sobre sus víctimas desde su "cámara privada de torturas sexuales", como la había denominado, a la que utilizaba como "lugar especial".

4. En qué casos usarlo

La agresión sexual ejercida parapsicológicamente constituye un poderoso estímulo que, con cuidado, puede ser utilizado con éxito en la modificación de conductas. Estas modalidades de ataque sexual tienen la característica de ser ataques psíquicos directos basados en el dolor y humillación sexuales, lo que produce en las personas así influidas sometimiento, servidumbre y una profunda resignación a acceder a los deseos del operador. Las conductas ajenas, que se desea modificar por medio de estos castigos sexuales, darán un vuelco mayor en menos tiempo. Al igual que en el caso de los ataques psíquicos directos que hemos visto, estas modalidades pueden utilizarse en todos los ámbitos y situaciones humanas. Pueden aplicarse como castigo inmediatamente después de haber recibido rechazos de parte de una persona, o sobre alguien que se ha comportado de manera indeseable, por ejemplo. Son óptimas para provocar decisiones rápidas, para conmover a personas reacias a otras estimulaciones más suaves, para hacerse respetar y sobre todo para eliminar resistencias. Si con la aplicación de las técnicas de influencia directa e influencia sexual vistas anteriormente la persona accedía por deseos a nuestros requerimientos, con las técnicas de ataque lo hará por miedo. Son además muy útiles para defenderse de enemigos o atacantes. Con ellas, uno de mis alumnos logró revertir totalmente una desagradable situación laboral. Acosado por su jefe, lo influyó continuamente por el lapso de una semana. Cada vez que los malos tratos de su jefe venían a su memoria, lo sometía al fist fucking y le hacía hacerle fellatios, modalidades ambas que producen una gran obediencia en quien ha sido así influido. No sólo el jefe cesó de perseguirlo sino que al poco tiempo se convirtió en su aliado dentro de la empresa.

Capítulo 5

Ataque indirecto

1. En qué consiste

En este tipo de técnicas, la mente no opera parapsicológicamente en forma directa sino que lo hace a través de objetos físicos, sólidos. A través de éstos, la mente canaliza su poder parapsicológico sobre su objetivo, logrando la materialización de su poder en el plano físico. En este caso la mente no actúa en forma directa, como si fuera una daga lanzada sobre su objeto. Al contrario, ahora se trata de toda una concentración de energías enviada por el operador que literalmente "envuelve" al objeto de su influencia.

Partiendo de la verdad de que en el universo todas las cosas están en contacto mutuo, los objetos sólidos que se utilizan en estas técnicas deben ser representaciones del objeto al que se pretende influir. A fin de influir indirectamente sobre personas, en la antigüedad se utilizaron nombres, dibujos, animales (generalmente sapos) o muñecos que las representaban. Se les daba a los animales o muñecos el mismo nombre de la persona a influir, y luego se actuaba sobre ellos en la creencia de que todo lo que se hiciera sobre ellos le sucedería a la persona real. Así, se los dañaba con fuego o acribillaba con agujas en distintas partes del cuerpo, a fin de que ese daño repercutiera en las partes correspondientes de la persona a la que se dirigía. En la actualidad, contamos con elementos más simples para obtener los mismos resultados, muchos de ellos son fruto de mis experimentaciones.

Por medio de los procedimientos parapsicológicos indirectos, puede lograrse desde influir sobre alguien a distancia con una simple orden, hasta hacer penetrar una droga o sustancia

cualquiera en su organismo.

Podemos acudir a estas técnicas, combinadas o no con las que ya hemos visto, ante un problema realmente serio. Para neutralizar a quien nos amenaza o maltrata, para que alguien cese sus ataques contra nosotros, para alejar pandillas, psicópatas y personas indeseables o peligrosas, para vencer resistencias de alguien o hacernos respetar, etc.

2. Utilización de fotografías y nombres

A fin de materializar nuestros deseos sobre el plano físico, podemos utilizar fotografías de la persona a influir o los negativos fotográficos. En caso de no poseer fotos de la persona podemos utilizar su nombre, escrito sobre un trozo de papel. También podemos dibujar a la persona sobre un papel, aunque esté mal hecho y su forma o rasgos no correspondan a los de la realidad, igual nos será útil. Al lado del dibujo podemos escribir "yo soy fulano", y allí el nombre de la persona. Lo mejor es utilizar negativos fotográficos o fotos, sólo en su defecto pueden usarse nombres o dibujos.

Todo lo que le hagamos a esa foto o dibujo repercutirá sin duda sobre la persona real. Si ese objeto es tratado, por ejemplo, con una sustancia química, la persona a quien esa foto o dibujo corresponde presentará los mismos síntomas y efectos que si estuviera en contacto físico directo con esa sustancia o si la hubiera ingerido o inyectado.

Los síntomas que aparecen en la persona dependen del producto químico, remedio o droga con que se trate esa foto o negativo. Si se tratara de una sustancia tóxica, además de los efectos orgánicos correspondientes surgirán otros de tipo psicológico. Son comunes un intenso miedo a la muerte, angustia, obediencia, respeto, aceptación, etc. Esta unión de la sustancia empleada y de la persona real, es inducida a distancia por la acción parapsicológica de la mente del operador.

En uno de mis primeros casos, actué de la siguiente manera sobre un curandero que, con bastante frecuencia, solía arrojar distintos objetos de brujería contra la puerta de mi casa. Tomé un negativo en blanco y negro donde él se hallaba fotografiado y procedí a recortarlo, pues junto al curandero se hallaban otras personas y no deseaba influirlas. A continuación lo cubrí con una gota de veneno líquido para cucarachas. Coloqué así el trozo de negativo en mi mano izquierda, en el surco de una de las líneas de la palma y cerrándola luego ligeramente quedó situado en forma perpendicular, sin que el veneno tocara mi piel. Acerqué a continuación mi mano derecha, también ligeramente cerrada y la apoyé sobre la izquierda, formando una especie de hueco con ambas, dentro del cual quedó el negativo tratado. Luego, a fin de producir a voluntad la unión de ambos elementos, el veneno y la persona representada por el negativo fotográfico, visualicé a la persona siendo penetrada por el veneno, tal como éste la cubría en el negativo que yo sostenía entre mis manos. Mantuve mi visualización sobre el conjunto por el lapso de veinte minutos aproximadamente, tras lo cual me detuve y limpié el negativo, lo guardé y me dirigí al lugar donde se encontraba la persona. Lo encontré con los ojos muy brillosos, llenos de lágrimas, lo que me hizo suponer que en alguna proporción había sido alcanzado por mi influencia. Esa noche, en un grupo de personas volvimos a encontrarnos y oí que decía "estoy enfermo". Tres días permaneció con fiebre muy alta y nunca más volvió a molestarme. Yo lo influí durante aquella única vez en que a continuación lavé y guardé el negativo, pues no deseaba causarle daño sino que cambiara su actitud.

Idéntico procedimiento efectué en otra oportunidad sobre una mujer, amiga del curandero anterior, que andaba hablando mal de mí, obteniendo los mismos resultados: fiebre muy alta y una infección en la garganta. A los pocos días la encontré en la calle y ella, que no me

saludaba, se acercó a mí y tomando mis manos entre las suyas me dijo: "perdóname". Antes de utilizar este método de colocar entre mis manos un negativo tratado, yo había probado de conformar un circuito con cables de cobre. Tomé un cable de cobre de dos metros de largo aproximadamente y le dí varias vueltas alrededor de mi cabeza, a la altura de la frente. A continuación uní los extremos libres y fijé allí el negativo. Tuve el mismo éxito pero dejé de usarlo, dada la mayor simpleza y comodidad del circuito anterior. Pero sin duda la manera que más he utilizado, ha sido la de colocar el negativo directamente dentro de una pequeña botella oscura, con veneno en su interior, e influyendo luego con visualizaciones diarias.

En una oportunidad resolví influir sobre tres comerciantes que me habían perjudicado enormemente. Lo hice sumergiendo los negativos blanco y negro de dos de ellos, y una diapositiva color del tercero, dentro de un pequeño frasco que contenía un pesticida fosforado. Los visualicé durante media hora diaria a cada uno, imaginándolos invadidos y penetrados por el veneno, a fin de producir a distancia la unión de las partes. Actué diariamente de esta manera durante trece días. Los tres experimentaron idénticos síntomas, como si realmente hubieran ingerido o estado expuestos (los fosforados penetran por la piel) a ese pesticida. Tales síntomas fueron: alta presión sanguínea, transpiración abundante, fiebre alta, mareos y malestar en las vías respiratorias. En poco tiempo hubo cambios de actitudes, los tres se esmeraron realmente por subsanar lo que me habían hecho, conservando hasta el día de hoy gran amabilidad para conmigo. En cuanto a sus síntomas orgánicos, estos cesaron poco tiempo después del decimotercer día de influencia, en que lavé y guardé los negativos a fin de no proseguir influyendo.

En varias oportunidades, he empleado esta técnica con gran éxito para mantener un campo sembrado libre de insectos. En tales casos usé un negativo fotográfico del campo y un pesticida acorde con el tipo de insectos que me proponía alejar. Así pude comprobar que los efectos orgánicos producidos dependen de la sustancia que cubre el negativo.

3. Utilización del ventilador

Podemos operar a través del ventilador, tal como lo describimos en el capítulo sobre influencia indirecta. En este caso, al frasco con la foto y la sustancia lo ataremos a la parte interior fija del ventilador y enfrentado a él ubicaremos el disco giratorio con la orden. Las órdenes del disco giratorio pueden ser de dos clases. Puede escribirse, por ejemplo, "quiero que se unan este producto químico y el negativo", o "quiero que se unan estos dos elementos", etc. o a la inversa, como si la persona a influir (cuya imagen es la que se halla en el negativo sumergido) se hablara a sí misma. Ejemplos de esto último pueden ser "pago mi deuda a fulano urgente o seré penetrado por este líquido", o "dejaré de molestar a fulano o esta sustancia me invadirá rápidamente", etc.

Así preparado el ventilador, debe hacérselo funcionar de ocho a dieciseis horas diarias, pudiendo efectuarse además visualizaciones periódicas durante ese lapso. La influencia podrá hacerse diariamente de esta manera, extendiéndose por días o semanas hasta lograr los efectos deseados.

4. Lo más importante a tener en cuenta

Además del elemento fotográfico, de la sustancia y de las visualizaciones operadas sobre ellos, para producir los fenómenos descritos es necesaria una gran acumulación de energías

en el operador. La única forma de obtener tal acumulación de energías es a través de las prácticas del yoga sexual que ya hemos visto. Sólo con la fuerza psíquica que nos provee este yoga podemos efectuar plenamente con éxito estas operaciones. En todas las ocasiones en que utilicé esta técnica lo hice bajo un prolongado estado de abstinencia orgásmica. Sin esa abstinencia también lograremos algunos resultados, sin duda, pero ellos serán mucho menores, de tipo directo, pues en ese caso estaremos operando con nuestra capacidad parapsicológica normal.

Sólo la mente cargada con energía sexual es capaz de materializar a distancia la unión de los elementos del conjunto en forma total. Además del deseo del operador y de los elementos físicos a unir, la extrema capacidad parapsicológica que nos proveen las energías seminales en el cerebro es la responsable directa del éxito con esta técnica. Sólo bajo una carga desusada de energías puede un operador provocar a distancia la conexión entre una foto o nombre y una sustancia. En la abstinencia orgásmica está la clave de la efectividad de las técnicas parapsicológicas indirectas. Esta clase de abstinencia nos provee del poder y la capacidad, mientras que el conjunto al que nos aferramos psíquicamente para ingresar a la dimensión astral e imprimir desde allí nuestro objetivo sobre el plano físico, sólo es el medio que propicia nuestra canalización de ese poder.

Bien se ha dicho que el poder será terrorífico sólo pagando un precio terrorífico, lo que se refiere a la extraordinaria experiencia del ascetismo tántrico.

Es este ascetismo el que nos capacita para operar con el tarot o con talismanes, lo que explica por qué en algunas manos son tan efectivos y en otras carentes de valor.

A medida que pasan los días y vamos cargando nuestro cerebro de energía sexual, paulatinamente adquirimos la capacidad de inducir los acontecimientos externos. Lenta pero seguramente vamos ubicándonos en una misma línea con todo lo que existe, confundiéndose nuestros contenidos psíquicos con los objetos externos, el "adentro" y el "afuera". Situación en que una idea o deseo, conciente o inconcientemente halla su inmediata repercusión y materialidad como hecho físico externo, siempre que cuente con un conjunto físico donde "apoyarse".

En los primeros días de abstinencia, podremos sentirnos distintos, aunque todavía no tengamos la capacidad requerida. He tratado de producir los fenómenos al quinto o sexto día, inútilmente. Sólo después del noveno o décimo día comienzan a aparecer y a continuación van en aumento. Si en este período involuntariamente tenemos un orgasmo o varios, debemos recomenzar todo desde el principio.

Al influir con estas técnicas sucede lo mismo que con las técnicas directas: podemos sentirnos algo cansados o con menos deseos sexuales luego de cada sesión. Ello ocurre porque ha habido un gasto de las energías seminales acumuladas en el cerebro. Todo procedimiento mágico exitoso tiene su origen en la utilización superior de la energía sexual.

Si todas estas influencias sobre el conjunto fueran realizadas por un grupo de varias personas, todas en estado de abstinencia orgásmica, serían mayores los efectos, pero ello normalmente no es necesario. Un ser humano solo, si procede tal como se ha indicado, es capaz de producir a la perfección y sin ayuda de nadie todos estos fenómenos.

Capítulo 6

Yoga respiratorio

1. En qué consiste

El yoga respiratorio consiste en la utilización conciente de la respiración para alcanzar la liberación espiritual. Este yoga se complementa perfectamente con el yoga sexual.

Utilizando especiales ejercicios respiratorios, denominados *pranayama*, es posible atraer y acumular las energías del universo, las que luego se utilizarán en el desarrollo espiritual. Esta energía a la que nos referimos es el *prana*, principio universal que interpenetra todo lo que existe. Prana es la energía cósmica sutil sin la cual no sería posible la vida. Los seres vivos obtenemos de la bebida, comida y sobre todo del aire que respiramos, solo la cantidad de prana indispensable para la vida. Con la comida y bebida obtenemos formas más groseras de prana, y a través de la respiración normal obtenemos las mayores cantidades, pero siempre lo necesario para nuestra vida orgánica.

A fin de obtener el desarrollo de la mente y el desenvolvimiento espiritual, es imprescindible absorber cantidades anormalmente mayores de prana, las que serán acumuladas en el cuerpo y sobre todo en el cerebro. Esto puede lograrse sólo a través de ejercicios de control conciente de la respiración, los cuales nos permitirán controlar y dirigir el prana a voluntad. El prana es una energía sutil que responde fácilmente al pensamiento y a la voluntad humanas, al igual que las energías sexuales.

Así como en el caso del yoga sexual nos ocupamos de la retención y control de las energías seminales del hombre, en este yoga nos ocuparemos de la retención y control de las energías del universo. Ambos yogas se complementan y deben operar conjuntamente. A través de los ejercicios de respiración, conciente y rítmica, se pueden obtener y acumular cantidades desusadamente grandes de prana, y de una calidad infinitamente superior, más delicado y sutil. Las prácticas respiratorias del pranayama pueden complementarse con los *asanas* o posturas yóguicas, las que forman el *Hatha Yoga*. En estos ejercicios físicos, todo movimiento del cuerpo es detenido. Las prácticas del Hatha Yoga, ejercicios físicos y respiratorios especiales, liberan las articulaciones y las raíces de los nervios permitiendo una mejor circulación del prana. Además, estas prácticas limpian los *nadis*, canales sutiles del cuerpo por donde el prana circula.

2. Cómo hacerlo

a. Preliminares

Las prácticas de yoga respiratorio es conveniente efectuarlas después de unos días de practicar la abstinencia orgásmica. Ambos yogas están interrelacionados y difícilmente nos serán de utilidad los ejercicios respiratorios si carecemos de energía sexual acumulada en el cerebro, lograda a través de lo que describimos en el capítulo sobre yoga sexual. Ambos yogas se complementan, pues para quien controla el sexo el control de la respiración es un juego de niños. De igual modo, el control respiratorio provocará posteriormente un mayor control de los deseos y energías sexuales. Es común observar que una persona bajo abstinencia orgásmica puede fácilmente detener su respiración por espacio de varios minutos, sin ninguna dificultad. No aconsejamos tal demostración de control respiratorio, sólo recordamos esto para ejemplificar hasta qué punto los ejercicios sexuales y respiratorios están relacionados.

Todos los ejercicios respiratorios que describiremos a continuación deben realizarse por la

nariz, salvo el de vaciado total de los pulmones. Tanto la inspiración de aire como la exhalación se efectúan siempre por la nariz. Asimismo, es aconsejable realizar estas prácticas preferentemente con el estómago vacío.

Todos estos ejercicios deben realizarse al principio por un lapso diario de diez minutos aproximadamente, para luego ir extendiéndolos a lapsos mayores. He llegado a efectuar mis prácticas respiratorias durante ocho horas diarias aproximadamente, no como un deber sino como algo sumamente agradable de lo que me costaba prescindir. Incluso he llegado a realizar mis prácticas respiratorias durante el sueño, involuntaria e inadvertidamente. Muchas veces, al despertar, descubro estar respirando de acuerdo a las normas del yoga respiratorio. Cada practicante deberá descubrir su propio ritmo de ejercicios, pues ya sean estos realizados durante lapsos variables de un caso a otro, siempre resultarán sumamente beneficiosos.

Estos ejercicios debemos efectuarlos sin obligación, y siempre que nos acordemos de hacerlo. Durante la abstinencia orgásmica son sumamente placenteros y necesarios, y nos costará prescindir de ellos. Todos estos ejercicios pueden ser ejecutados indistintamente de pie, acostados o sentados, y con ojos abiertos o cerrados, pero preferentemente con la columna vertebral derecha y recta y cuidando de llenar totalmente de aire los pulmones durante cada inhalación. Los que practican Hatha Yoga pueden efectuar estos ejercicios durante los asanas. Como advertencia, las personas que padezcan de presión sanguínea, así como de afecciones pulmonares o cardíacas, deberán consultar a un médico antes de realizar estos ejercicios.

b. Aquietamiento y retención

El primer paso es el del aquietamiento de la respiración. Para efectuarlo, debemos prolongar el tiempo de inspiración del aire, el de la retención y el de la exhalación. De esta forma reduciremos la cantidad de respiraciones por minuto. En otras palabras, debemos respirar lo más lentamente posible.

Podemos con el tiempo llegar a respirar unas seis veces por minuto y en casos extremos tres veces y hasta una, pero con respirar en forma más lenta de lo habitual ya es beneficioso. Cada uno deberá hallar por sí mismo su propio ritmo respiratorio y luego las prácticas lo llevarán por sí solas a mayores logros.

Como ejemplos de ritmos respiratorios, basados en cantidad de pulsaciones del corazón, daremos los siguientes:

- **para inspiración del aire:** *tiempo que corresponde a cuatro latidos del corazón.*
- **para retención del aire:** *tiempo que corresponde a dieciseis latidos del corazón.*
- **para exhalación del aire:** *tiempo que corresponde a ocho latidos del corazón.*

Otro ejercicio podría consistir en lapsos de ocho, treinta y dos y dieciséis latidos respectivamente, mucho más ambicioso que el anterior.

Del tiempo que media entre la exhalación y la inspiración del aire no decimos nada porque no es importante. Una vez vaciados los pulmones recomenzamos de inmediato el llenado nuevamente, sin necesidad de prolongar el tiempo en que estamos vacíos de aire. Los tres pasos fundamentales de nuestras prácticas son siempre los tres que hemos descrito: la inspiración, la retención y la exhalación. Estos tres pasos reciben también los nombres de *puraka*, *khumbhaka* y *rechaka*, respectivamente.

De estos tres pasos respiratorios el más importante es el khumbhaka o retención del aliento. El khumbhaka en los ejercicios respiratorios es el equivalente a la retención seminal en las

prácticas de yoga sexual. En nuestros ejercicios respiratorios podemos dedicarle al khumbhaka un lapso de veinte segundos, o cuarenta, o aún más. El khumbhaka constituye el segundo secreto del poder mágico, pues el primero ya vimos que es la retención seminal. Aunque todas las técnicas parapsicológicas que hemos descrito hasta ahora funcionan perfectamente con la capacidad parapsicológica que posee la mente humana normal, las prácticas de abstinencia orgásmica y respiratoria aumentan extraordinariamente su eficacia. Siempre es bueno diez o más minutos de práctica de aquietamiento y de khumbhaka antes de aplicar nuestras técnicas parapsicológicas, las que también pueden ser aplicadas durante el khumbhaka. Para quien practica la retención seminal, la suspensión del aliento le resultará sumamente fácil.

Estos ejercicios de aquietamiento de la respiración son tan intensos que es frecuente acalorarse y transpirar durante su ejecución. Si esto nos ocurriese no deberemos preocuparnos, pues es un fenómeno enteramente normal.

c. Aplicaciones

La práctica del vaciamiento total del aire de los pulmones tiene efectos exclusivamente purificatorios. Para ello, después de exhalar totalmente el aire por la nariz debemos exhalar el último resto del aire por la boca. Este último resto nos es imposible exhalarlo por la nariz. Es fácil de comprobar que cuando nos es imposible exhalar más aire por la nariz, siempre nos será posible exhalar un resto más por la boca. De esta forma nuestros pulmones quedan absolutamente vacíos de aire. Inmediatamente después procederemos a llenarlos de nuevo lentamente por la nariz. Este ejercicio puede realizarse una, dos o tres veces por día, durante un lapso no mayor de diez minutos cada uno.

Otra aplicación del aquietamiento respiratorio y del khumbhaka es la de la obtención y acumulación del prana. Para lograrlo, debemos provocar la atracción e incorporación del prana visualizándolo penetrando por nuestra nariz mientras inhalamos el aire. Luego lo visualizaremos acumulándose y extendiéndose en el interior de nuestro cuerpo, durante el khumbhaka o retención del aire.

Con cada exhalación del aire podemos visualizar la concentración o acumulación del prana en nuestro cerebro, si así lo deseamos. Con cada exhalación podemos visualizar por el contrario la salida por nuestra nariz de impurezas y toxinas de nuestro cuerpo. Cada practicante podrá elegir libremente cual de estas dos últimas visualizaciones prefiere efectuar durante la exhalación del aire. El prana puede ser visualizado en forma de luz o niebla luminosa, o como pequeñas luces o chispas en el aire, o como nubes de luz, etc. El prana es algo tan tenue que con gran facilidad obedecerá a nuestra voluntad y visualizaciones, tal como en el caso del yoga sexual sucede con las emanaciones seminales.

Otra práctica consiste en la utilización del yoga respiratorio para facilitar la elevación de las energías sexuales y su acumulación en el cerebro. Para ello obraremos así:

a. Con cada inhalación de aire visualizaremos nuestras emanaciones seminales ascendiendo a través del canal central de la columna vertebral, desde la zona genital donde se originan, hasta acumularse en nuestro cerebro.

b. Durante la retención del aire o khumbhaka, efectuaremos la misma visualización varias veces.

c. Durante la exhalación visualizaremos lo mismo que en cada inhalación.

Este ejercicio puede realizarse también en pareja, durante el acto del maithuna. En este caso, ambos participantes deben unir sus respiraciones, ejecutando ambos al mismo tiempo cada inhalación, retención y exhalación del aire, mientras visualizan en cada caso el ascenso de sus emanaciones seminales. Durante el maithuna o no, en caso de peligro de orgasmo puede recurrirse a la retención o suspensión del aliento a fin de apoyar la retención e inmovilización del semen, pues ya vimos que sexo y respiración están relacionados. Las combinaciones de estas prácticas podrían extenderse mucho más y cada uno puede experimentar con ellas según los alcances de su imaginación.

Las personas que practican Hatha Yoga, pueden ejecutar el maithuna durante los asanas, pues estas posturas complementan los ejercicios sexuales y respiratorios. De esta forma, a la retención del semen y el aliento se agrega la suspensión de todo movimiento físico. Estos asanas serán empleados como posturas sexuales para el maithuna, sus variaciones son innumerables.

A la abstinencia orgásmica, respiratoria y de movimientos, debemos agregar también la abstinencia alimenticia, de ayunos periódicos y bajas calorías, ingiriendo sólo frutas, vegetales y agua abundante.

d. Respiración fetal

También llamada respiración embrionaria, interior, espiritual, inmortal, etc., la respiración fetal imita la respiración del feto en el vientre materno y es el objetivo supremo del yoga respiratorio. En ella, la inhalación y la exhalación del aire se hallan unidas.

Cada uno de nosotros deberá hallar el camino hacia la restauración de la respiración fetal por sí mismo. Insistiendo en las prácticas yóguicas descritas no le será difícil.

3. Beneficios que produce

En un nivel físico, los ejercicios respiratorios de aquietamiento y retención del aire, tanto como la acumulación de prana, producen enormes beneficios para la salud. La mayor oxigenación de la sangre producida por el khumbhaka elimina toxinas, mata virus y bacterias, quema grasas y azúcares y purifica enormemente el organismo todo.

Todo esto nos dota de salud perfecta, rejuvenecimiento y longevidad. Activa además nuestras glándulas y nuestra inmunidad frente a las enfermedades. Nos permite una mayor resistencia al hambre y la sed, al frío y al calor.

En un nivel psicológico, los ejercicios del yoga respiratorio nos brindan una mayor voluntad y expanden nuestra conciencia. La respiración conciente facilita nuestra "conciencia de sí" en todo momento. También hacen transcurrir el tiempo mucho más lentamente y nos da poder total sobre nuestro cuerpo y nuestra psiquis. La concentración del aire, sumada a la concentración del semen, produce en forma directa la concentración mental. A través del control y aquietamiento de la respiración se produce el control y aquietamiento de las pasiones y deseos. El khumbhaka y el prana queman las impurezas de nuestra mente, otorgándonos gran equilibrio psíquico. El aquietamiento respiratorio elimina el insomnio y provoca rápidamente el sueño.

En el nivel parapsicológico, las prácticas del yoga respiratorio producen enormes cambios, pues aumenta el poder mágico de la mente y otorga los siddhis o poderes (sobre todo el siddhi de la obtención de todos los deseos). El aquietamiento respiratorio y el khumbhaka fortalecen

y purifican el cuerpo astral y producen la "conciencia de sí" durante el sueño, o sea los sueños lúcidos y los viajes astrales, sobre todo si son practicados antes de dormir o después del primer sueño. El fortalecimiento del cuerpo astral redundará además en la autodefensa psíquica. Favorece también la construcción y manipulación de imágenes mentales, las que se vuelven totalmente nítidas y accesibles.

Con estas técnicas se puede estar horas visualizando sin experimentar ningún hastío o cansancio. Es fácil de comprobar el efecto inmenso que tiene el khumbhaka sobre nuestra capacidad parapsicológica, aplicando la influencia sexual o el ataque psíquico directo antes y después del khumbhaka. Si la persona influida se halla al alcance de nuestra vista, comprobaremos que durante o después del khumbhaka es más fácil y efectiva nuestra influencia.

El calor interior o *tumo*, que algunos adeptos producen en el interior de sus cuerpos a través del prana, khumbhaka y visualizaciones, apoyadas siempre por el yoga sexual, les permite meditar desnudos en las heladas cumbres de los Himalayas. En ese estado suelen derretir el hielo y evaporar el agua helada que solicitan les sea vertida sobre sus cuerpos, así como de secar ropa mojada si se los cubre con ellas.

En el plano espiritual, donde nos desplegamos y acercamos a nuestro espíritu, el yoga respiratorio cobra una importancia decisiva. Este yoga apoya y complementa en forma total al yoga sexual, no pudiendo uno existir ni brindar beneficios sin el otro. Tanto los ejercicios de quietamiento respiratorio y retención del aliento, como el prana y las emanaciones seminales acumuladas en el cerebro, son los responsables directos de la quema del karma y de la suspensión del Tiempo y de la Muerte. A través de los yogas sexual y respiratorio nos alejamos de nuestra naturaleza animal que aprisiona a nuestro espíritu.

4. Otros usos de estas técnicas

a. Energías y objetos

A través de visualizaciones podemos cargar de prana objetos sólidos, como por ejemplo amuletos o talismanes, símbolos o imágenes. Esto es especialmente útil para cargar de prana determinadas metas, proyectos o deseos que previamente hemos escrito sobre un papel. Al cargarlo de prana lo que estamos haciendo es provocar su irremediable y próxima materialización.

b. Energías y personas

Utilizando las técnicas descritas es posible operar sobre las energías de otras personas. Así, es posible cargar de prana a una persona enferma o al órgano que sufre la afección a fin de producir mejoría y curación. Además, podemos curarnos así a nosotros mismos.

También es posible provocar el ascenso de las emanaciones sexuales en otras personas, a fin de ayudarlos a sublimar sus energías sexuales y evolucionar. Para ello operaremos tal como lo hacíamos sobre nosotros mismos: visualizando en el cuerpo de ellos el ascenso de sus emanaciones sexuales y su acumulación en el cerebro.

Hay formas de ataque psíquico llamadas "vampirismo psíquico", en las que el brujo extrae del cuerpo u órgano de una persona el prana, o las energías seminales de los genitales de la misma, a fin de alimentarse con ellas a la par que perjudica a la persona, la cual se debilitará

paulatinamente. A través de visualizaciones y en presencia o no de sus víctimas, estos brujos absorben el prana de la persona o sus energías seminales. Algunos brujos más adelantados realizan estas prácticas durante sus viajes astrales o durante el acto sexual. La mejor forma de defensa contra estos ataques radica en la práctica de los yogas, con ellos el practicante queda totalmente a salvo.

c. Energías y estrellas

Sirviéndonos de las prácticas de yoga que hemos visto, podemos fácilmente atraer y acumular emanaciones cósmicas provenientes de astros, estrellas o constelaciones, tal como lo hacíamos con el prana. Esta práctica estuvo muy difundida entre los sacerdotes de Atlántida, Sumeria y el Antiguo Egipto.

Algunos de estos cuerpos celestes son de gran importancia para la liberación espiritual del hombre, como por ejemplo la estrella Sirio. Siempre que intentemos estas prácticas debemos tener presente que es necesario comenzar de a poco, a fin de acostumbrarnos lenta y paulatinamente a las vibraciones de estas inmensas energías. De Sirio se dice que es "el sol más allá del sol" y a uno de sus dos satélites se lo llama "el sol negro".

Libro Tercero: Dinero Psíquico

Capítulo 1

Kalas vegetales

1. Qué son

En todas las épocas y lugares el hombre ha conocido ciertas plantas a las que atribuía propiedades mágicas. Dichas plantas son utilizadas desde tiempo inmemorial con propósitos mágicos y de liberación espiritual. Ellas poseen diversas sustancias, algunas increíblemente similares a las que produce el cerebro humano, capaces de alterar notablemente la conciencia de quien las consume. Para designar a estas sustancias he utilizado el término sánscrito *kalas*, pues suele usársele como sinónimo de "esencia". Los he llamado "kalas vegetales" o "kalas verdes" porque estos kalas o esencias son obtenidos del reino vegetal.

Desde la prehistoria el hombre ha experimentado con estos kalas y ha aprovechado su enorme poder sobre la mente. En cada grupo o tribu siempre uno o varios hombres son los encargados de explorar y enfrentar lo sobrenatural. Quien así lo hace se transforma en un nexo entre el plano material y el plano espiritual, entre su grupo y la divinidad. A él se lo denomina *shaman*, cumpliendo funciones de curandero o hechicero en la tribu. Cada shaman es consumidor de kalas vegetales con propósitos mágicos. Siempre se consideró a estas plantas sagradas un regalo de Dios dado al hombre, y en su uso y efectos podría hallarse el origen de todos los ritos, cultos y religiones.

Cada uno de los kalas vegetales posee diferente valor mágico. Los shamanes, limitados tradicionalmente a consumir los de su propia zona geográfica, los utilizaban y utilizan para obtener clarividencia momentánea, influir sobre personas o eventos, curar enfermos, matar enemigos, aumentar el rendimiento de las cosechas, evitar sequías, propiciar la lluvia, viajes astrales, etc. Pero ya sea para lograr uno u otro efecto mágico, hay coincidencia universal en que los kalas vegetales son una de las llaves que abren las puertas a otras dimensiones y estados de conciencia. A través de ellos el shaman se conecta con la realidad espiritual.

Los kalas vegetales más comunes son:

1º.- *Amanita muscaria*. Hongo rojo y blanco que crece en Europa y Asia. El kalas obtenido al hervirlo en agua es el ácido iboténico. Se dice que quien lo ingiere se transporta a planos invisibles donde es visitado por los espíritus guardianes del hongo, enanitos rojos de barba blanca.

2º.- Hongos del género *psilocibes* de aproximadamente una decena de variedades. Se los encuentra sobre todo en América Central. El kalas obtenido es la psilocibina, productora de alucinaciones. Los shamanes los comen en estado fresco o secos. Suelen llamar "niños santos" a estos hongos.

3º.- *Daturas* de varias especies, conocidas vulgarmente como *toloache*, *chamico* o *hierba del diablo*. Se las encuentra en toda América. El kalas obtenido es la escopolamina, entre otros. Es una hierba peligrosa por los venenos que contiene, sobre todo en sus semillas. Para evitar ser muerto por su ingestión, el shaman la va "domando" paulatinamente, hirviéndola en agua e ingiriendo pequeñas cantidades. Comienza generalmente por las raíces y termina por las

semillas. La "doma" de la planta por lo general le lleva años. Se dice que quien la consume de esta forma, puede viajar por los aires en cuerpo astral y asestar golpes mortales sobre sus enemigos.

4°.- *Banisteriopsis caapi*. Es un árbol cuyas lianas llegan al suelo. Se la denomina vulgarmente *ayahuasca* o *yagé*. Sus kalas son la harmina y la harmalina. Es utilizada sobre todo por los shamanes de Ecuador, Perú y Brasil. Con cuchillo cortan en pequeños trozos las lianas secas y las hierven durante horas hasta obtener una infusión bien oscura, casi negra. Se dice que al ingerirla el shaman es catapultado al otro mundo, donde se le aparecen los jaguares guardianes de la planta y mujeres desnudas. Al igual que con las daturas, la ingestión de este kalas es algo muy peligroso. Un pequeño exceso en la dosis y el shaman no podrá retornar al plano físico, produciéndose su muerte.

5°.- Cactus *peyote*, de los desiertos de América del Norte y Central. Su kalas es la mescalina, un potente alucinógeno. Se dice que al comer este cactus, el shaman encuentra al espíritu guardián de la planta, un pequeño hombrecito verde, muy sabio y proclive a enseñarle secretos.

6°.- *Calea sacatechichi*, la "hacedora de sueños". Su kalas produce sueños lúcidos y poder para las prácticas de magia. Se la encuentra en América Central.

Hay muchas plantas más, esparcidas por todo el mundo, aunque su mayor variedad se halla en el continente americano.

Es probable que el hombre, continuador de la obra de la naturaleza, descubra o invente nuevos kalas cada vez más específicos y potentes, de tipo sintético, pero nunca podrá superar a la naturaleza en esto. Tales sustancias pueden ser peligrosas y acarrear la muerte.

Como vimos, los kalas vegetales suelen consumirse a través de comer la planta cruda, hirviéndola para luego beber el agua o comiendo la planta hervida. También suele quemársela una vez seca, para inhalar el humo. El peligro de su consumo radica en que el más pequeño exceso en la dosis requerida para alterar la conciencia puede producir la muerte del shaman.

En los *Vedas* de la antigua India, antiquísima colección de mil veintiocho himnos, ya se menciona el *soma*, kalas extraído de una misteriosa planta del mismo nombre. Aunque aún no se ha identificado esta planta, muchos investigadores sostienen que se trata del hongo amanita muscaria, profusamente utilizado por los shamanes y yoguis de Siberia, India y Tibet. Igualmente, se ha dicho que el fruto prohibido mencionado en el Génesis es una de estas plantas, la que produciría el conocimiento del bien y del mal en quien la comiere.

2. Uso vulgar

Tradicionalmente, los kalas vegetales estuvieron vedados al vulgo y su uso fue restringido a shamanes y sacerdotes. Sólo en la época actual su utilización se ha extendido a los profanos, con nefastos resultados. Los kalas vegetales, consumidos por personas no preparadas convenientemente, se transforman en algo sumamente destructivo. La sabia restricción evitó durante milenios que el vulgo los utilice como pasatiempo y autodestrucción.

Los kalas vegetales más usados por el vulgo en la actualidad son el alcohol, el tabaco, el café y los hidratos de carbono. El hombre común está todo el día drogado con ellos y no se da cuenta. También tienen uso muy extendido la marihuana y la cocaína, y le siguen toda clase de psicofármacos sintéticos. Son todos peligrosos. El alcohol y la cocaína son grandes destructores de las células cerebrales, las cuales una vez muertas no pueden sustituirse por otras. Estas drogas producen malformaciones en el feto si son consumidas por una mujer embarazada o durante la fecundación. Incluso el jugo del tabaco es utilizado como abortivo por

algunas tribus de América del Sur. También producen alteraciones cardíacas. Otros kalas producen en el vulgo vómitos, mareos o fiebre, mientras que el shaman o yogui avezado puede trabajar con los kalas verdes sin perjudicarse. El cerebro del hombre común está vacío de energías y se aferra a cualquier cosa que pueda proporcionárselas o hacerle creer que se las proporciona, aunque sus efectos sean momentáneos y deba pagar un costo muy alto por ello. Lo que consigue de esta manera es perjudicarse aún más. Los kalas vegetales vuelven más esclavo al que es esclavo. Su cerebro quedará más vacío y agotado que antes. El cerebro del hombre vulgar se halla agotado y estropeado por los excesos sexuales. Es por ello que busca, desesperada y ciegamente, las energías que puedan repararlo. Sus repetidos orgasmos lo han sumido en un estado de vacío, inutilidad, adormecimiento y estupidez mental y nadie le ha mostrado la verdadera solución para su problema. Su cerebro ansía inconcientemente la energía seminal de la que carece. Por eso busca en el uso de estos kalas el alivio y satisfacción que necesita. Cuanto más vacíos de energías sexuales, más se aferran los hombres vulgares a las drogas, hasta destruirse. Ninguna emanación ni inhalación de kalas verdes, puede reemplazar a las emanaciones auténticas del cuerpo humano: las emanaciones seminales. Estos kalas no pueden compensar realmente el vacío del hombre común, pues su causa es de origen sexual. Lo que así logran es aumentar su agotamiento y vacuidad. Los excesos orgásmicos son peor que los kalas de la coca o del opio, ellos son la causa de todas las dependencias y adicciones autodestructivas. Las drogas sólo continúan y culminan el proceso de autodestrucción mental y cerebral iniciado por las pérdidas seminales. No hay peor adicción que la del orgasmo. Aunque parezca mentira, la satisfacción no está en el orgasmo sino en su evitación. Actualmente se ha intentado controlar estas sustancias, prohibiendo su acceso por el hombre vulgar, pero ello es imposible. La necesidad de energías en esta clase de hombre es tan grande, que si las drogas le fuesen prohibidas recurriría a cualquier otra cosa para intentar equivocadamente su satisfacción. Podría inhalar nafta, por ejemplo, o pegamentos industriales, o el humo de fósforos, o cualquier otra sustancia química psicoactiva de fácil obtención... o quizás quiera probar con la ruleta rusa. ¡Cualquier medio es bueno para suicidarse!

3. Uso iniciático

Ya dijimos que los kalas vegetales fueron usados por shamanes y sacerdotes de todas las épocas y culturas. Vimos también su referencia en el *Rig Veda*. Fueron utilizados por los sacerdotes del antiguo Egipto y por los yoguis tántricos de India y Tibet. Permanecieron vedados para el público durante milenios, guardados celosamente en el secreto de los templos. La ingestión de kalas vegetales siempre fue parte de las prácticas mágicas y religiosas en aras de la iluminación espiritual y se los consideraba verdaderos sacramentos. Se utilizaban periódicamente en ritos y ceremonias, así como durante plegarias y oraciones y nunca separados de su contexto sagrado. Aún hoy se ingieren todavía pequeñas cantidades de vino en diferentes oficios religiosos, tanto en la misa católica como en ritos tántricos de India y Tibet. Asimismo, las emanaciones del incienso, las cuales son una representación simbólica de las sutiles emanaciones seminales, son utilizadas en diferentes ceremonias religiosas. Se utiliza el incienso como apoyo para la meditación, como un medio de facilitar el estado mental apropiado para un mejor acercamiento a la divinidad.

Los kalas vegetales son considerados sustancias milagrosas capaces de favorecer las

experiencias místicas, y sus resultados se consideran similares a las experiencias yóguicas más profundas. Sus efectos son parecidos a los obtenidos por el yogui a través de sus prácticas sexuales y respiratorias. A causa de tales prácticas el yogui se halla permanentemente en un estado de conciencia similar al de la persona que ha ingerido kalas vegetales. La diferencia está en que el estado mental del yogui es natural y auténtico, conseguido por su apego y dedicación a las prácticas del yoga. No es el de él un estado de conciencia ilusorio o temporario. A estos kalas, que pueden esclavizar y destruir a un hombre común, el yogui de la "vía rápida" los usa como un apoyo para su liberación.

En sus manos los kalas vegetales son un medio y no un fin. Él es poderoso y dueño de sí mismo, por lo que los kalas no podrán seducirlo o someterlo.

La abstinencia sexual y respiratoria del yogui lo transforman en un amo y no en un servidor frente a los kalas vegetales. Por eso suelen decirse de los yoguis cosas como estas:

"Para el tantrik todo está permitido".

"El yogui obtiene su liberación haciendo las mismas cosas que en los demás son causa de su perdición".

"Es preciso utilizar todo lo que ofrece la vida como plataforma para alcanzar la perfección".

Para el yogui estos kalas no existen como mera gratificación o distracción de los sentidos. Ellos han sido puestos en su camino para acelerar su propia liberación espiritual y obtener un pleno convencimiento de la realidad del mundo espiritual que lo rodea, así como de la unidad mágica de todo lo existente. Los kalas vegetales le muestran fugazmente al iniciado todo lo que habrá de obtener luego de manera permanente, si persiste en la senda del yoga. Ellos abrirán brevemente para él, las puertas de los mundos que se hallan detrás del velo de la materia física. Mundos que son verdaderas realidades y no simples alucinaciones. De la mano de ellos habrá de penetrar en dimensiones desconocidas de la conciencia, más allá del espacio y del tiempo, contemplando el mundo espiritual sólo el lapso suficiente para convencerlo de su existencia real.

Ya dijimos que muchos kalas vegetales son asombrosamente similares a diversas sustancias que produce el cerebro. Incluso hay sustancias cerebrales y de la glándula pineal que sólo son activadas a través de las prácticas sexuales y respiratorias del yoga, las que también despiertan y ponen en actividad a regiones enteras del cerebro nunca antes utilizadas. Los yogas impulsan al cerebro a producir todas las sustancias que el adepto necesita para su liberación espiritual. En su camino regresivo hacia el espíritu, los kalas verdes son sólo un apoyo circunstancial y momentáneo. Ellos son un aliado para el yogui de la "vía rápida", capaz de ayudarlo en su tarea.

Los kalas vegetales son sólo una ayuda para el yogui y un complemento para sus prácticas. Un apoyo o ayuda más y sólo eso, pues ningún kalas puede darle al hombre lo que el hombre no posee. Sólo una ayuda para su lucha espiritual, así como para el hombre común son una ayuda para acelerar su muerte. Una ayuda que jamás podrá reemplazar a las prácticas sexuales y respiratorias del yoga.

Utilizados sabiamente, el yogui puede obtener beneficios de ellos. Los usa sólo ocasionalmente, en forma periódica y sin abusos. Asimismo, no lo hace por siempre sino hasta que su cerebro y su mente hayan aprendido a operar en las otras dimensiones. Posteriormente no necesitará más de ellos. Podrá complementarlos también con ayunos, aislamiento o dolor físico, si así lo desea. Estas últimas prácticas son grandes favorecedoras de la producción de sustancias cerebrales útiles para su obra espiritual.

En el uso de los kalas verdes el yogui debe obrar siempre con gran cuidado, con paciencia y perseverancia, utilizando sólo dosis mínimas con suma cautela. Él está en medio de la "vía rápida" y no en una colonia de vacaciones. Él no puede darse el lujo de cometer errores en los que uno solo podría costarle la vida. Este no es un camino fácil, además de "la vía rápida" se lo llama también "el camino del filo de la navaja".

El cerebro y la mente del yogui se hallan hipersensibilizados a causa de su abstinencia orgásmica y respiratoria, teniendo una tolerancia diferente a la del hombre común para distintas sustancias que puedan ingresar a su organismo, además de los kalas vegetales. Por eso debe ser cuidadoso no sólo con los kalas sino también con los alimentos y medicinas. Un simple pocilio de café puede tener un enorme efecto sobre su conciencia, y esto es válido para todo lo que ingiera. En todo practicante de los yogas, cualquier sustancia tendrá en él un efecto eminentemente superior y distinto al de los demás.

El hecho que la mayoría de los remedios contra males físicos son de origen vegetal, prueba que no sólo las medicinas para el espíritu provienen de ese reino.

Dijimos que si opera con prudencia, los kalas vegetales no pueden esclavizar ni destruir a quien practica la abstinencia orgásmica y respiratoria. Cada yogui experimenta con prudencia hasta descubrir sus propios límites. Incluso vimos que hay kalas resistentes que deben ser "domados" paulatinamente, como sucede con la "hierba del diablo". También pueden ser "domados" los alimentos prohibidos u otras sustancias de cualidad afrodisíaca.

Los kalas vegetales ayudan a los fuertes y destruyen a los débiles. Por medio de estos kalas los amos se vuelven más amos, así como los esclavos se vuelven más esclavos. La clave está en aprovecharse de los kalas sin permitir que los kalas se aprovechen de uno.

Los kalas vegetales son como una mujer, capaces tanto de ayudar como de matar a un hombre, de constituirse tanto en su pedestal como en su lápida. Pueden volver esclavo a un hombre, pero se someten al fuerte y al poderoso. Como la mujer, estos kalas pueden despertar a un hombre, hacerlo morir y hacerlo resucitar.

Los kalas vegetales también son como la actividad sexual, que puede beneficiar o destruir, según como se la practique. Bajo el efecto de estos kalas, pueden además practicarse el maithuna, la elevación de las emanaciones seminales o los ejercicios respiratorios.

4. Efectos parapsicológicos

Además de utilizarse para apoyar la transformación espiritual, la tradición shamánica enseña que los kalas vegetales son útiles en las prácticas mágicas o parapsicológicas. Por lo general, el desenvolvimiento espiritual y el desenvolvimiento de las capacidades parapsicológicas marchan de la mano.

En los Aforismos del Yoga de Patanjali, el primer aforismo del Libro Cuatro nos dice: "Los siddhis superiores e inferiores, se obtienen durante la encarnación o por las drogas...". Lo cual significa que los kalas vegetales realmente aumentan las capacidades parapsicológicas o poderes mágicos. Si bien todas las técnicas parapsicológicas que hemos expuesto hasta ahora funcionan perfectamente bien con la capacidad parapsicológica del hombre normal, común y corriente, con el uso de estos kalas sus efectos serían mayores.

Desde tiempos remotos son usados para alcanzar estados de éxtasis o trance, a fin de contemplar el mundo espiritual y obtener poder sobre él y desde él.

Muchos shamanes utilizan los kalas vegetales para lograr viajes astrales concientes y explorar así otras dimensiones. Desde esas dimensiones o planos, mucho más reales que el nuestro, nuestro mundo físico se parece a un mundo grosero de sueños y sombras, totalmente falso e

ilusorio. Estos kalas no existen para procurar la evasión de la realidad sino para acercarse a ella, a la realidad verdadera. La realidad está en lo que llamamos el mundo de los sueños, en el plano astral y en las demás dimensiones que le siguen. En sus vuelos astrales, los shamanes suelen además viajar a lugares físicos distantes y también al pasado y al futuro. Con ayuda de estos kalas se facilitan tanto la influencia como la percepción parapsicológicas. Ya sea proyectando su cuerpo astral u operando sólo mentalmente, es posible actuar parapsicológicamente con mayor soltura y facilidad, ya sea para obtener información como para influir sobre personas o eventos. Sirven también para autoinfluirse a sí mismo. Estos kalas favorecen la concentración mental y el manejo de las formas de pensamiento, lográndose así visualizar mejor y por lapsos más prolongados, sin cansarse. También bajo la influencia de estos kalas aumentan la clarividencia y clariaudiencia, así como la intuición y capacidades adivinatorias. Ellos no existen para adormecer al hombre sino para despertarlo. A través de ellos se pueden aprender muchas cosas, incluso a conocernos a nosotros mismos.

Capítulo 2

Dinero psíquico

1. Significado del dinero

Nada hay de malo en ganar mucho dinero y menos aún en ganarlo fácilmente. La mayoría de la gente tiene miedo a ganar dinero, un miedo inconciente. Por esa razón permanece por lo general alejada del dinero durante toda su vida. La mayoría de las personas se sentiría muy mal si ganara mucho dinero. Pero ganar dinero es muy fácil, el dinero siempre está muy cerca nuestro, aunque no lo advirtamos o tratemos de no verlo. Los límites son puestos por nosotros mismos. No podemos echarle la culpa a los demás, ni a la mala suerte, ni a nuestro "destino", ni a nuestro karma, ni a Dios. Estos son sólo pretextos que usamos para ocultar nuestro miedo al éxito y nuestra incapacidad. Sólo nosotros elegimos. Sólo nosotros somos los únicos responsables de nuestra buena o mala fortuna. Se ha dicho que se elige ser pobre así como se elige ser ladrón.

El dinero es algo muy importante. Muchos dicen que el dinero no hace la felicidad pero calma los nervios. El dinero es importante no sólo porque con él pueden comprarse casi todas las cosas de este mundo, sino porque con él puede ayudarse mucho a la humanidad, no sólo a nosotros mismos.

Así como es necesario cambiar psíquicamente para ganar mucho dinero, así también el ganarlo producirá mayores cambios psíquicos en nosotros mismos. Al ganar dinero se alejan la frustración, la depresión y la hostilidad y se hace más fácil amar y ayudar a otros. Con dinero somos más libres e independientes. Algunos dicen "hay que ganar dinero para ser libre" y otros dicen "hay que ser libre para ganar dinero", pero nadie sabe como lograrlo.

Con dinero tendremos tiempo libre para dedicarlo a nuestra liberación espiritual y para ayudar a otros a lograrlo. Con él se pueden realizar grandes empresas y materializar cualquier proyecto en el plano físico. Con dinero tendremos tiempo libre para tratar de cambiarnos a nosotros mismos y al mundo. Tales son las características de este plano físico. ¡Para lograr que lo espiritual se haga presente en este plano debemos partir de lo material mismo!

El dinero siempre tuvo para los iniciados un profundo sentido espiritual y trascendente. Se

necesita mucho poder mental para conquistar y doblegar a la materia, así como para actuar con éxito en el plano físico. Tal es nuestra responsabilidad por estar aprisionados en la materia densa.

Según la alquimia, el oro que el adepto debía fabricar realmente en su laboratorio era un proceso paralelo al de su transformación espiritual. Ambos son las dos caras del mismo fenómeno. Al obtener más poder sobre sí mismo, automáticamente el hombre obtiene más poder sobre el mundo físico.

No sólo es necesario permanecer despiertos y llenos de energías para ganar dinero fácilmente, sino también para conservarlo. Esto último es lo más difícil. Recordemos la frase que dice "cuanto más alto asciendas en la montaña, más fuerte soplará el viento". El hombre inferior, aunque ganara la lotería o recibiera una herencia, rápidamente perdería todo. Su mente debilitada no podría soportar la presión de la riqueza. Se haría propenso a accidentes, malos negocios o enfermedades. Abandonaría la riqueza rápidamente, retornando a un estado igual o peor que aquel donde se encontraba antes.

Para ganar mucho dinero es necesario abandonar el sufrimiento, la carencia de energías. No existen los ricos y los pobres, existen los hombres con y sin energías. Sufrir es fácil, lo difícil es soportar la felicidad. El hombre no le teme al dolor, le teme a la liberación.

Hay que estar preparados para recibir el dinero sin ser destruidos o sufrir malas consecuencias. La acumulación de riquezas es uno de los resultados de la acumulación de energías sexuales en el cerebro y si estas energías no decrecen, las riquezas tampoco lo harán. El dinero debe ser un medio, nunca un fin. Lo que verdaderamente debiera ocuparnos es la liberación de nuestro espíritu.

De este mundo no nos llevamos más que nuestros logros y conquistas espirituales. El dinero quedará aquí, en la tierra, pero habrá de ayudarnos grandemente en nuestro paso por el plano físico, siempre que seamos dignos de él. Ante el hombre superior la materia rápidamente se rinde y se doblega.

El dinero es, además, una de las tres motivaciones más intensas que posee el hombre, junto con el amor y el odio. Por amor, por odio o por dinero los hombres son capaces de realizar los mayores esfuerzos, las acciones más horribles o las más increíbles hazañas. Si bien estas tres motivaciones son propias de la naturaleza inferior del hombre, pueden ser puestas al servicio de los objetivos espirituales.

Por esa razón nuestro primer libro está dedicado al sexo, el segundo al ataque y a la venganza y el tercero al dinero. Cada una de estas motivaciones supera a la anterior por el miedo que su dominio produce.

Tres son también los arquetipos más profundamente arraigados en la mente inferior del hombre: el Amante, el Guerrero y el Jugador. Cada uno de ellos poseyendo la característica de ganar siempre, de no perder jamás. Ellos representan los tres deseos más profundos del hombre: seducir a la mujer deseada, vencer al enemigo que lo amenaza y obtener fácilmente toda clase de riquezas.

2. Exito en negocios

Ganar mucho dinero en los negocios es muy fácil, pero para el hombre inferior vaciado de energías eso puede transformarse en algo imposible. Si el hombre malgasta sus energías sexuales permanece dormido, en un letargo permanente, en un estado de estupidez constante. Este tipo de hombre, aniquilado por el exceso de orgasmos y más aún si acostumbra a masturbarse, está imposibilitado para ganar dinero en negocios o a través de su trabajo. En el

mejor de los casos pasará toda su vida en un empleo mediocre, sin salida. Repito, esto en el mejor de los casos. Él será pobre siempre, pobre de energías y pobre de dinero. En el caso de un hombre cuyos orgasmos sean menos frecuentes, no tan excesivos, al menos podrá contemplar más de cerca la riqueza económica y quizá gustar sus frutos, aunque más no sea por un breve lapso. Así como sean sus ciclos sexuales de acumulación y eliminación de energías seminales, así serán sus períodos de prosperidad y pobreza respectivamente. Él será a veces rico y a veces pobre. Cuando interiormente se acumulan las energías sexuales, exteriormente se acumulan los éxitos económicos y las cuentas bancarias. A la inversa, a la pérdida de las energías le siguen la aparición de problemas y dificultades de toda índole, la "mala suerte" en los negocios, las malas decisiones y errores involuntarios, y todo lo conseguido comenzará a derrumbarse. Hay algo similar a esto en la Biblia, en el pasaje donde los israelitas comienzan a perder la batalla cada vez que Moisés, sobre la cima de una montaña, baja los brazos. A la inversa, al mantener sus brazos en alto la suerte favorece a su pueblo en el campo de batalla. Los desastres económicos nos enseñan más que nuestros logros. Nos enseñan precisamente lo que no debemos hacer: bajar los brazos. Manteniéndolos siempre en alto, erectos, no conoceremos los períodos de pobreza y escasez. El mismo mensaje se halla en el pasaje bíblico referido a Sansón, quien perdió sus fuerzas cuando Dalila le cortó los cabellos mientras dormía. Estando en la cama con una mujer no hay que descuidarse, Sansón lo pagó muy caro.

En el caso del hombre superior y despierto, aquel que acumula y cultiva en su cerebro las emanaciones de su esencia sexual, su destino económico será totalmente distinto. Él será rico siempre. Transformado por los yogas que hemos descrito, él no conocerá períodos de pobreza. El secreto está allí, al acumularse las energías sexuales en el interior del hombre, así crecen y se acumulan sus riquezas materiales externas. Lo uno trae lo otro, como por arte de magia. Un hombre así no se equivocará nunca en sus decisiones, tendrá siempre las mejores ideas y proyectos y los llevará a la práctica con suma facilidad. Todo lo que él toque se convertirá en oro, pues se halla sintonizado con el éxito todo el tiempo. Él ha apostado al poder supremo del espíritu y éste se ha puesto de su lado. Ya no podrá perder jamás. Siempre le será fácil ganar dinero y conservarlo. El dinero es para los fuertes, no para los débiles, aunque cualquiera puede llegar a ser fuerte si hace lo que debe.

La "buena suerte" en los negocios proviene del equilibrio interior que la fuerza provee. En el mundo del dinero se necesitan hombres cada vez más fuertes y energetizados. Hasta para ir a una entrevista o reunión de trabajo hay que acumular energías previamente.

Además de las energías internas capaces de mantenernos despiertos y vigilantes en los negocios, podemos utilizar todas las técnicas parapsicológicas que hemos descrito. Ellas obrarán verdaderos milagros en nuestras manos, y ello sin una abstinencia orgásmica total o excesivamente prolongada. Con un orgasmo cada una, dos o tres semanas, mas la apropiada elevación de las emanaciones seminales, el éxito en los negocios está asegurado.

3. Juegos de azar

Ganar en los juegos de azar es una fantasía extraordinariamente arraigada en la mente humana. Ganar dinero fácilmente y con el menor esfuerzo, obteniéndolo prácticamente de la nada, es una de las mayores aspiraciones, a veces inconciente, del hombre. Tal es así que decidí hace unos años incluir esta fantasía en un test de personalidad que había inventado. El mismo consta sobre todo de tres preguntas:

- 1) ¿Qué haría Ud. si fuera invisible?
- 2) ¿Qué haría Ud. si supiera que va a morir mañana?
- 3) ¿Qué haría Ud. si ganara a la lotería?

Las respuestas obtenidas dicen mucho sobre la personalidad del encuestado.

Por lo general, los que más desean acertar en juegos de azar son las personas más carentes de energías e imposibilitadas en alto grado para obtener algún logro económico con su propio esfuerzo. A personas así, realmente sólo un golpe de suerte podría ayudarlas por un tiempo. Por supuesto, estas personas rara vez aciertan, pues los juegos de azar están matemáticamente planificados para que a la larga el jugador pierda, no para que gane. Las personas débiles y vaciadas de energías no tienen ninguna defensa ni armas contra los juegos de azar. Son como una hoja en la tormenta frente a ellos y sólo esperan acertar una posibilidad entre millones. Por supuesto, nunca aciertan. Además, si llegaran a acertar al poco tiempo perderían todo.

La gente se acerca a los juegos de azar por un deseo inconciente de perder, de autodestruirse, como sucede con las drogas. La mayoría de las personas no desea ganar sino perder, pero eso no lo saben. Su dependencia al orgasmo es la causa de todas las dependencias y adicciones, incluso la adicción al juego. Como en el caso del orgasmo, gozan vaciándose. Al vaciamiento seminal le agregan el vaciamiento de sus bolsillos, sobre todo a través del juego.

El azar puede ser conquistado plenamente, controlado y esclavizado, pero eso es imposible para el hombre inferior. Para lograrlo, es preciso acercarse a los juegos de azar como un amo, no como un esclavo. Debemos jugar con nuestras propias leyes, no con las leyes del azar. Para conquistar el azar y someterlo a nuestras leyes, necesitamos una gran acumulación de energías, más grande que para cualquier otra empresa. Ganarle al azar no es un juego, es el máximo siddhi, la prueba más grande por la que debe pasar un mago y la más grande demostración de su poder.

Es preciso renunciar al orgasmo por más tiempo, hasta que el azar nos obedezca y nos muestre sus secretos. Se necesita para ello un período mayor de abstinencia orgásmica que aquel que es necesario para triunfar en los negocios. Ahora el renunciamiento debe continuar hasta alcanzar la meta, sin descansos ni desmayos. Cambiar orgasmos por dinero es siempre el mejor negocio, el juego en el que siempre se gana. Son necesarios períodos más prolongados de abstinencia, pero la recompensa será el "premio mayor". Sólo es cuestión de insistir y no perder de vista la meta. Cada vez que estemos por flaquear, debemos pensar en cuanto dinero hay esperándonos. Siempre pensé que para triunfar en los juegos de azar se necesitan dos cosas: una mujer y un enemigo. Una mujer para practicar el maithuna tántrico. Un enemigo para lanzar sobre él el ataque psíquico y eliminar así las energías sexuales sobrantes. El camino hacia el azar es el camino del yoga verdadero, el de la "vía rápida". Cuando nos decidimos por ese camino es cuando nuestro juego recién comienza y con cada adelanto más se asegura nuestro triunfo. La conquista del azar es la conquista del universo, la cual marcha paralela con la conquista de nosotros mismos. Todo puede lograrse, nada es imposible. Incluso la frase "desdichado en el juego, exitoso en el amor" es una mentira. No hay lo uno sin lo otro. Triunfando en el amor y en el sexo se triunfa en el juego.

El azar sólo existe cuando no nos ocupamos de él. El azar sólo tiene existencia en la mente del hombre inferior. Para el hombre superior el azar es sólo una sombra más en el ilusorio mundo de maya. Al situarnos más allá del azar éste desaparece. No existe el azar. Es tan ilusorio como el tiempo o la muerte.

El yogui convertido en un hombre superior, con una acumulación infrecuente de energías en su cerebro, es quien puede conquistar a lo que llamamos azar. Por ejemplo, puede viajar al futuro y obtener información de lo que habrá de suceder, o más precisamente qué números serán los ganadores. O tal vez prefiera provocar fenómenos de "sincronicidad", en los que suceden "casualidades" increíbles, por ejemplo hacer que sus números resulten ganadores. Con su gran poder y cualquiera de estas dos técnicas podrá el mago acertar a voluntad un número entre millones. Todo el universo se ordenará según él y sus deseos, aunque sea por un instante, pero un instante es todo lo que se necesita para acertar.

Con la abstinencia orgásmica podemos aproximarnos cada vez más a los números que resultarán favorecidos, a fin de conocer cuales serán. En el estado de gran acumulación de energías, pueden ser utilizadas todas las técnicas parapsicológicas que ya vimos. Cada uno debe experimentar e insistir con ellas. Insistir y experimentar hasta ganar, y luego para volver a ganar, una y otra vez, hasta demostrar que el azar y la casualidad no existen.

Pueden percibirse los números que saldrán favorecidos, o los caballos que habrán de ganar, o los naipes, etc. Pueden utilizarse los viajes astrales, o las voces astrales simplemente. Usando la autoinfluencia psíquica podemos soñar con los números, o despertarnos por la mañana sabiendo qué números son, por ejemplo. Mucha gente ha ganado ya a la lotería soñando con el número ganador. En el caso de la información obtenida a través de las voces astrales, debemos experimentar e insistir con ellas. Es preciso recordar que si tenemos energías las voces nos dirán la verdad, de lo contrario jugarán ellas con nosotros.

Uno de mis métodos preferidos para ganar a la ruleta era el de recorrer con la vista cada uno de los números de la mesa, esperando una señal que me revelase cuál sería el ganador. Al llegar con mi vista al número correcto yo oía inmediatamente un pequeño y extraño ruido en el interior de mi oído derecho, y rápidamente hacía mi apuesta. Mi éxito era total, incluso lo hice varias veces frente a personas incrédulas, para convencerlas de la facilidad con que un brujo puede vencer a la ruleta.

Uno de mis alumnos practicó la autoinfluencia psíquica durante un tiempo, con la finalidad de ganar a la lotería. Como resultado ganó una suma idéntica a la del premio mayor, pero no con la lotería sino con un magnífico negocio que se le presentó. No fue casualidad. Las experiencias pueden ser distintas según cada caso, pero siempre se llega al triunfo. Cada uno deberá atender su propio juego.

Una vez puesto en marcha nuestro proceso sexual hacia la conquista y control del azar, nuestra intuición e imaginación nos dirán qué hacer. Sin olvidar ni un instante nuestra meta, debemos tener siempre presente que todo es posible. Todas las cosas están mágicamente unidas entre sí y vibran en simpatía, pues sólo hay un flujo común y una respiración común, y así habrán de manifestarse.

Una vez gobernado el azar y obtenido el triunfo, debemos guardar silencio y anonimato. Una total discreción es necesaria a fin de evitar el odio y la envidia de otras personas. No olvidemos que el gobierno del mundo es un gobierno secreto. Los logros serán un secreto solo entre el mago y el universo.

Capítulo 3

Seres astrales

1. Qué son

Los mundos astrales o "espirituales" son dimensiones más sutiles que nuestro plano físico. Esos diferentes planos están todos interpenetrados con el plano físico. Los planos astrales son tanto o más reales que el plano físico, e igualmente están poblados por seres o entidades que los habitan. Estos seres son tan reales como los que encontramos en nuestro propio plano de materia densa. Nosotros, los humanos que habitamos el plano físico, penetramos en el plano astral con mayor o menor conciencia todas las noches, durante nuestros sueños. Con la práctica es posible obtener una mayor conciencia y libertad de movimientos en las dimensiones astrales, mejorando paulatinamente nuestra proyección astral conciente.

Cada uno de los planos sutiles presenta diversas zonas que le son propias, cada una de ellas con habitantes de distintas características. Con la práctica es posible conocerlo todo acerca de los planos y sus zonas. También se han dibujado mapas de ellos y se han descrito sus habitantes y como dominarlos o evitarlos. En los planos astrales hay seres de toda índole, es decir algunos poco y otros muy evolucionados con respecto al hombre.

En estas dimensiones se hallan las diferentes formas de los pensamientos. Formas que corresponden a pensamientos de amor, pasión, odio, etc., cada una con su color característico.

En el astral podemos encontrar dobles de otros seres humanos, quienes en ese momento se hallen dormidos realizando un viaje astral. Podemos hallar también espíritus de personas recientemente fallecidas o simplemente cascarones astrales de ellas. Estos últimos son los cuerpos astrales de personas fallecidas de los que el alma ya se ha despojado, así como lo hace primeramente con el cuerpo físico. En el momento de la muerte física, el alma abandona el cuerpo físico y este se desintegra después de un tiempo. A continuación sigue una muerte astral, en la que el alma se despoja de su cuerpo astral o emocional y este vaga un tiempo por este plano en forma de cascarón vacío, hasta que llega su desintegración. Luego ocurre lo mismo en el plano mental con el cuerpo de ese plano, quedando así el alma totalmente despojada de vehículos, hasta su próxima reencarnación.

También habitan el astral entidades elementales o no humanas, las cuales nunca encarnarán en el plano físico. Su existencia es exclusivamente astral. Estos seres actúan siempre por cuenta propia o bajo el dominio de un mago quien, operando desde el plano físico con rituales apropiados, puede hacerlos obedecer y encargarles diferentes trabajos mágicos. Estos seres astrales elementales poseen diferentes formas, desde animales hasta monstruos extraños.

Hay magos que acostumbran a dominar por un tiempo a espíritus de personas recientemente fallecidas, mientras estas conservan todavía su cuerpo astral. En estos casos se dice que el mago ha obtenido un zombie astral, al cual utilizará con fines mágicos.

A veces es el mago quien crea las entidades astrales con su mente. Esto es muy común en Tibet, donde se las denomina *tulpas*. Las tulpas son creadas durante meses a través de visualizaciones y en ciertos casos han llegado a tener vida astral independiente.

También habitan las dimensiones sutiles los espíritus superiores o maestros, los cuales tratan de ayudar al hombre en su evolución espiritual.

2. Cómo hacerlo

El contacto más común y directo que podemos establecer con los seres astrales es a través de nuestros viajes astrales, cuanto más concientes sean estos, mejor. Los sueños son viajes astrales inconcientes o poco concientes, aunque sólo nos hayamos separado unos pocos centímetros de nuestro cuerpo físico en ese momento. Los viajes astrales concientes son el mejor medio, pues en ellos disponemos de la plenitud de nuestra conciencia y voluntad. Así

como a través de ellos podemos acceder a fuentes astrales de conocimiento, también constituyen la mejor manera de relacionarnos con los seres del plano astral.

Para lograr exitosamente el viaje astral conciente y el contacto con los seres que habitan ese plano, debemos utilizar las técnicas del yoga sexual y respiratorio que ya hemos descrito. Ellas son la clave esencial para los viajes astrales concientes. También podemos recurrir a las técnicas que vimos en el capítulo sobre viajes astrales, como la autoinfluencia psíquica, los diarios de sueños, los ayunos y el vegetarianismo. Algunos shamanes agregan además los kalas vegetales. Todas son herramientas útiles, pero la base está en la acumulación de energías.

Aquel que tiene poder sobre sí mismo durante el día, tendrá poder sobre sus sueños mientras duerme. Quien está despierto durante el día, también estará despierto durante la noche, mientras duerme y sueña. Esta es la clave de los viajes astrales y su secreto está en los yogas. Cuantas más energías acumulemos, más y mejor nos proyectaremos despiertos en el plano astral, durante el sueño. A medida que pasan los días y las emanaciones se acumulan cada vez más en el cerebro y el cuerpo del iniciado, los viajes astrales se hacen cada vez más frecuentes, hasta ocurrir diariamente. No sólo eso, muchas veces me ha ocurrido el penetrar despierto en el astral, violentamente, al apoyar apenas mi cabeza sobre la almohada, sin tener que aguardar mi segundo sueño después de la medianoche. En mi caso, los viajes astrales y los contactos concientes con los seres astrales comienzan después de veinte o veinticinco días de abstinencia orgásmica. Al mes y medio o dos meses ya son casi diarios, junto con los fenómenos del viaje astral instantáneo al apoyar mi cabeza sobre la almohada.

Frecuentemente, para provocar el vuelo astral conciente, en horas de la madrugada y después de haber despertado del primer sueño, recorro al maithuna y luego al quietamiento y profundización de la respiración y a la elevación de las emanaciones. Mientras estoy haciendo esto vuelvo a dormirme y despierto así en el plano astral. Esto lo hago para estimular el viaje astral, nada más, pues para quien practica los yogas, los viajes ocurren frecuentemente, lo desee o no.

Además, durante el viaje astral el practicante de los yogas puede alejarse muchísimo de su cuerpo físico si lo desea, así como llegar a diferentes subplanos astrales. Es una sensación apasionante, pues en estos viajes volamos como los pájaros, a voluntad y, si lo deseamos, a la velocidad de la luz.

Cargados de energía sexual, podremos realizar viajes en el tiempo, o viajar a otros universos, o ir a una zona o plano determinado, con un fin preciso. Insistiendo de esta manera, paulatinamente aprenderemos todo sobre los espacios astrales... así como sobre sus habitantes.

3. El contacto

a. Sexo

En el plano astral, las pasiones sexuales y de odio son mucho más intensas que en el plano físico. Denominamos "sexo astral" a toda actividad sexual ejercida en ese plano y "ataque astral" a toda agresión que tenga lugar en ese plano, respectivamente.

Entre seres humanos es posible la actividad sexual astral. Hay personas que son violadas o acariciadas astralmente durante el sueño por alguien que, también dormido, se ha proyectado hacia ellas. Si el violador posee una gran energía y poder, violará no sólo el cuerpo astral de

su víctima sino su cuerpo físico, en el cual la violación astral habrá de repercutir inmediatamente. Estos casos de violación física desde el plano astral son menos frecuentes, y pueden ocurrir aunque la víctima se halle despierta. En los casos más comunes de violación astral, la víctima se despierta de lo que le parece un mal sueño o una pesadilla. Algunas personas incluso llegan al orgasmo cuando son astralmente violadas mientras duermen. La violación en el plano astral no tiene la misma connotación que en el plano físico, por lo que muchas personas gozan al ser violadas o acariciadas de esta forma. Igualmente, dos personas pueden encontrarse en el plano astral mientras están proyectadas y mantener relaciones sexuales en ese plano. Parejas que practican el yoga sexual suelen efectuar el maithuna astral de esta manera.

Hay brujos experimentados que mantienen relaciones sexuales astrales con el cuerpo astral de personas recientemente fallecidas, las cuales se hallan temporariamente en el plano astral luego de haber abandonado el cuerpo físico. De igual forma, tales brujos suelen copular con las entidades del mundo astral, las que en algunos casos son de una extraordinaria belleza. Se dice que algunas de ellas suelen revelar sus secretos y conocimientos mágicos a quien las posea sexualmente.

Cuando un iniciado está suficientemente cargado de energías, instantáneamente llama la atención de los pobladores del campo astral. Puede tratarse de seres astrales inferiores, que sólo desean hacerlo caer en un orgasmo para absorber sus emanaciones sexuales astrales. Puede tratarse también de seres superiores o maestros, quienes han percibido su poder y desean guiarlo y protegerlo. Hay de todo en el astral y cada noche, al disponerse a dormir, el mago sabe que lo aguarda una aventura nueva, única y apasionante.

Las emanaciones acumuladas suelen atraer a entidades astrales sedientas de sexo, algunas de ellas, como dijimos, de inusual belleza. Estos seres procurarán por todos los medios provocar el orgasmo del mago, a fin de alimentarse de sus emanaciones seminales derramadas. En mis primeras experiencias con el yoga sexual, durante mis viajes astrales solía encontrarme con estas entidades muy frecuentemente. Todas las noches se me aparecían mujeres astrales que procuraban mi orgasmo de mil maneras. Otras veces eran extrañas criaturas hermafroditas las que perseguían el mismo fin. Cuando luego de un tiempo se convencieron de que no podían lograrlo, se fueron y no volvieron por mucho tiempo.

También depende de nuestros propios deseos y pensamientos diurnos. En los días en que yo aplicaba durante horas la influencia sexual o el ataque psíquico, por la noche eran respectivamente seres sexuales o agresivos los que se me aparecían en el astral.

El sexo astral es una de las primeras pruebas por la que debe pasar un mago. Por ello es fundamental que éste conserve durante sus viajes una conciencia y una voluntad máximas. Si el mago posee suficiente energía acumulada, puede efectuar el maithuna con las entidades complacientes del plano astral. Si su poder es mayor todavía, podrá tener orgasmos astrales con ellas. Así he denominado al orgasmo que ocurre en el plano astral pero no en el físico. Por lo general, cuando las entidades deseosas del sexo nos provocan un orgasmo, en ese mismo instante nos ocurre una eyaculación seminal también en el plano físico, lo cual generalmente nos despierta y nos devuelve a este plano. En ese caso el orgasmo ocurre en ambos planos. El orgasmo astral, por el contrario, ocurre exclusivamente en ese plano y no acarrea perjuicios o pérdidas considerables de energías. En este tipo de orgasmo, la sensación es exactamente igual a la del orgasmo físico común, pero carece de la emisión física de semen y energías. Estando proyectados incluso se puede ver el semen derramándose en el momento de la eyaculación, pero se trata de semen astral, no de semen físico. Después de un orgasmo astral nos sentimos igual o más energizados aún. No nos deja vacíos de energías. Lo mismo

sucede con la orina. Hay personas normales que cuando sueñan que están orinando, en ese mismo momento se orinan realmente en el plano físico, produciéndose generalmente su despertar. Algo muy distinto sucede con el mago, él está plenamente conciente en el plano astral y podrá orinar en él, viendo incluso la salida de la orina astral, sin que nada de eso suceda en el plano físico.

b. Ataque

Durante nuestra estadía nocturna en el astral, también puede ocurrirnos contactar con entidades hostiles, dispuestas a atacarnos. Estas entidades agresivas no hostigan generalmente al hombre común, sino a los practicantes del yoga sexual. Las personas con energías sexuales acumuladas no atraen sólo a entidades deseosas de sexo, sino también a aquellas envidiosas y destructivas.

A los ataques efectuados en el plano astral se los llama ataques astrales. Un ataque puede ser efectuado desde el astral y ser dirigido al plano físico, o puede ser efectuado desde el plano físico y ser dirigido al plano astral, pero el ataque astral es efectuado en el astral y lanzado sobre un ser o entidad que se halle allí, en ese mismo plano. Mientras estamos en el astral, podemos recurrir a las técnicas de ataque directo que ya hemos visto, a fin de alejar a entidades agresivas.

Según mi propia experiencia, después que las entidades sexuales se retiraron, como ya dije antes, al no poder cumplir sus propósitos, a continuación fui asediado todas las noches durante bastante tiempo por otro tipo de seres. Aquellas agradables entidades femeninas fueron reemplazadas por una oleada de horribles monstruos astrales que buscaban vengarse de mí. A ellos los atacué de todas las formas posibles, siempre a través de las técnicas de ataque directo.

Una vez vencidas, las entidades hostiles pueden adoptar una postura de sumisión y obediencia. Luego de ser sometidas, suelen estar dispuestas a ayudarnos y a colaborar con nosotros, revelándonos fórmulas mágicas y todo tipo de conocimientos ocultos. También podemos pedirles cosas o utilizarlas como ayudantes en nuestros trabajos mágicos, ya sea que efectuemos estos últimos desde el astral, estando proyectados, o desde el plano físico.

El combate contra las entidades hostiles es la segunda prueba por la que debe pasar el iniciado, después de la prueba de las tentaciones sexuales astrales. Recuerdo que en una de mis luchas, me hallaba yo encima de uno de estos seres, asiéndolo fuertemente por el cuello y golpeándole la cabeza contra el piso. De pronto, oí una especie de silbato y una voz me ordenó: "Basta, déjalo ir, ya es suficiente, pasaste la prueba". El sonido del silbato me sacó casi instantáneamente de la zona astral en que me encontraba, llevándome a otra. Así suceden las cosas en el plano astral. En otra oportunidad, amenazado por un ser astral enorme y muy agresivo, debí fabricarme una espada a fin de alejarlo. La fabriqué a través de visualizaciones, utilizando materia astral.

En las enseñanzas de los shamanes hay muchas referencias a sus encuentros astrales con seres de naturaleza sexual o agresiva. A lo que les sucede en esos encuentros ellos lo consideran una parte ineludible de su odisea espiritual. Incluso hay ocasiones, en las cuales es el mismo shaman quien se ofrece para ser desmembrado y devorado por seres astrales, lo cual es visto como algo muy deseable y esencial en su camino espiritual.

De ninguna manera lo dicho aquí sobre los ataques astrales debe preocuparnos. Quien practica el yoga sexual está sobradamente protegido de cualquier agresor, cualquiera sea el

plano del que éste provenga.

c. Liberación

No sólo seres sexuales o agresivos podemos encontrar en el plano astral. Como ya dijimos, quien practique el yoga sexual atraerá también a seres superiores deseosos de ayudarlo con sus enseñanzas. Verdaderos guerreros que nos guiarán en la lucha por la liberación de nuestro espíritu. Si bien las entidades astrales inferiores sólo pueden comunicarnos secretos relacionados con trabajos de magia, los guerreros del espíritu se ocupan de algo más importante: el despertar del hombre y la liberación de su espíritu encadenado.

Igualmente, deberemos precavernos de falsos "maestros" si estos aparecieran en el plano astral. A la inversa, ellos pretenderán extraviarnos y conducirnos por otros caminos, opuestos a nuestro despertar y a la liberación de nuestro espíritu. Es fácil desenmascararlos. Ellos nos hablarán de anular el yo en lugar de despertarlo, de sometimiento a leyes de algún dios en lugar de escuchar a nuestro espíritu eterno.

Capítulo 4

Kalas sexuales

1. Qué son

a. Energías estelares

Los kalas sexuales son secreciones producidas por el cuerpo humano, frecuentemente relacionadas con la sexualidad. El cuerpo humano es el escenario donde se gesta la obra completa del drama individual, el laboratorio secreto donde se producen las transmutaciones. Estos extractos glandulares constituyen las esencias místicas del organismo y su existencia no se debe a la casualidad.

Vibraciones mágicas y ocultas emanan de los kalas sexuales. Son sustancias sagradas cuyas sutiles energías provienen de las estrellas. Las glándulas productoras son sólo centros de intermediación y reservorio de emanaciones cósmicas. No es casual que en la antigua tradición tántrica estos kalas hayan sido representados por estrellas. La utilización mágica y espiritual de los kalas sexuales fue bien conocida en todos los tiempos y culturas, aunque conservada en secreto.

b. Actitud vulgar

Al hombre inferior le cuesta mucho comprender la naturaleza real de los kalas sexuales, pues posee ideas equivocadas de estos y sus funciones. El hombre inferior generalmente odia los kalas porque los asocia equivocadamente con algo sucio. Vacío de energías y reducido a un estado bestial, considera "malos" o "sucios" a los órganos sexuales y sus fluidos. Este tipo de hombre suele aborrecer también del sexo trascendente, sobre todo del maithuna. Tales prejuicios son totalmente erróneos, pues convenientemente aseados y aireados los órganos sexuales constituyen la parte más limpia del cuerpo. Así, si deseamos conocer el verdadero

nivel espiritual de una persona, basta con preguntarle qué opina del maithuna y de los kalas. Contrariamente al hombre inferior, los niños mantienen naturalmente una buena relación con sus órganos sexuales y sus secreciones, lo cual se ha revelado como de decisiva importancia para su autoconocimiento y maduración, tanto corporal como psíquica. Dejados en libertad, los niños alegremente juegan con sus genitales, se embadurnan e ingieren sus propios kalas o los de otros niños, todo ello sin ningún asco o repulsión. La aversión surgirá posteriormente, tras las "enseñanzas" y prohibiciones de sus "mayores". Saben más los niños que el hombre inferior.

En el caso de los amantes hallamos la misma naturalidad y libertad. Durante el acto sexual, los excitados amantes no se privan de ingerir cada uno los kalas del otro, lo cual los excita aún más. Esto lo hacen intuitivamente, ignorando las prohibiciones y sospechando tal vez el valor mágico que los kalas poseen. Los besos genitales y la absorción de sus secreciones son parte de sus juegos íntimos y revelan el deseo profundo de "comerse" o "tragarse" al ser amado.

Este poder excitante o afrodisíaco de los kalas sexuales ha provocado su utilización mágica masiva en los llamados "filtros de amor", costumbre que se encuentra muy difundida en todos los tiempos y culturas. Es una creencia universal que para enamorar a alguien basta con hacerle ingerir secretamente los kalas sexuales de su enamorado, generalmente sangre menstrual o semen, según sea el sexo del operador. También suelen utilizarse agua con la que el enamorado ha lavado sus genitales, gotas de orina, etc. Se parte de la idea de que las vibraciones de los kalas influirán grandemente sobre el ser amado, produciéndole un fuerte enamoramiento. Otra creencia muy difundida es la de si los kalas de una persona caen en poder de otra, de un hechicero, por ejemplo, éste podría ejercer un poder total sobre aquella. Se piensa que los kalas vibran al unísono con la persona de quien provienen, y todo lo que se haga sobre ellos repercutirá inevitablemente sobre ésta. Estas creencias populares han sobrevivido durante miles de años debido a que poseen una alta cuota de verdad, ya lo veremos.

c. Uso iniciático

Además de la absorción natural y espontánea de los kalas sexuales como parte de los juegos amorosos, su uso y consumo como práctica de gran valor iniciático y espiritual han sido ampliamente ejercidos desde la más remota antigüedad. Las secreciones generadas en el templo físico son de un inapreciable valor entre los practicantes del yoga sexual y su absorción constituye la coronación y culminación de éste. Estos kalas son el complemento natural y lógico de la abstinencia orgásmica y del maithuna. Con su ingestión queda completado el prerrequisito para la obtención rápida de los siddhis y la liberación del espíritu.

A través de la abstinencia orgásmica y de la elevación voluntaria de las emanaciones seminales, el mundo adquiere para el adepto su plena realidad mágica. Por consiguiente, también los kalas sexuales cobran el valor que les corresponde. A medida que transcurren los días y semanas de abstinencia, la necesidad de incorporar los kalas se acrecienta en el practicante, hasta volverse totalmente irresistible. El cerebro y la mente, despertados y energizados por las prácticas del yoga sexual, comienzan a requerir cada vez con mayor insistencia aquellas sustancias que habrán de apresurar su carrera hacia una espiritualización cada vez mayor. Por eso decimos que sólo el adepto del yoga sexual es capaz de comprender la verdadera importancia de la antigua ciencia de los kalas. De ellos no podrá prescindir quien

desea conquistarse a sí mismo y retornar al espíritu.

Es interesante destacar que, además de hacer surgir la necesidad de ingerir kalas, la abstinencia orgásmica produce la aparición de la pareja apropiada que el amante tántrico necesita. Sólo ella será capaz de ayudarlo en sus nuevas necesidades y requerimientos. Los kalas sexuales son un remedio, una medicina para el espíritu del yogui, pero eso es a causa de sus energías sexuales acumuladas. Si los kalas fueran ingeridos regularmente por un hombre común, carente de energías, sus efectos serían muy distintos. Los kalas sexuales son como una mujer, como los kalas vegetales o como el dinero, pueden ayudar o dañar. Pueden destruir al débil y ayudar al fuerte. Así como el hombre inferior podría quedar esclavizado por ellos, el hombre superior sólo obtiene beneficios. Exclusivamente a través de la abstinencia orgásmica es posible controlar el tremendo poder que emana de los kalas sexuales.

Estos kalas pueden ser ingeridos durante los juegos sexuales del maithuna, lo cual constituye la manera más apropiada. Ya dijimos que en el yoga sexual está todo permitido menos el orgasmo. Los kalas sexuales pueden ser bebidos también fuera del contexto mágico-sexual del maithuna, como sucede con los kalas vegetales.

La absorción de los kalas sexuales puede realizarse durante un período solamente, o por ciclos, tal como hacen algunos con la abstinencia orgásmica, hasta la obtención de los cambios o resultados esperados. Su ingestión puede ser diaria o periódica. En esto, la intuición es el mejor maestro y los logros paulatinamente alcanzados serán nuestros mejores guías. Igualmente, nuestra imaginación nos dirá qué hacer, pues las variaciones y modalidades son infinitas. Sólo es cuestión de insistir y experimentar, hasta lograr los objetivos. Lo mismo es válido para seleccionar a la pareja que nos proveerá de los kalas. Tradicionalmente se recurría a la intuición, o según el aroma de su cuerpo, pero por lo general la persona apropiada aparece espontáneamente frente al que persevera en la abstinencia orgásmica.

Los kalas pueden ser ingeridos por ambos miembros de la pareja o sólo por uno de ellos, según lo prefieran. Igualmente, el yogui puede beber sus propios kalas, los de su pareja o los de un maestro. Los kalas pueden ser bebidos desde una copa o cáliz (¿kalas = kaliz?), o directamente desde su fuente. Siempre deben beberse tibios, recién producidos, pues pierden casi la totalidad de sus potencialidades después de diez o quince minutos, aproximadamente. También puede beberse sólo un kalas o varios de ellos, mezclados o no. Además de ser necesaria la abstinencia orgásmica previa, al menos por unos días, lo mejor es ingerir los kalas con el estómago vacío, tras varias horas de ayuno. El ayuno, al purificar el cuerpo de toda impureza, lo hace más apto para recibir los kalas. Lo mismo podemos decir de una dieta naturista o vegetariana.

En nuestro capítulo sobre yoga sexual dijimos que la Nueva Sexualidad ("nueva" para la humanidad actual, pero es muy antigua) consistía no en perder energías, sino en acrecentarlas. Ahora podemos agregar lo siguiente: una pareja de amantes debe ir a la cama para intercambiar sus kalas y enriquecerse con ellos, no para perderlos. En este caso, la meta de la pareja no será el orgasmo sino la absorción e incorporación de sus kalas. Esto habrá de acrecentar su amor y sus energías. A través del maithuna se intercambian sus emanaciones sutiles, a lo cual se agrega ahora el intercambio de las emanaciones físicas. Lo uno complementa lo otro. El intercambio de ambos tipos de emanaciones sexuales debiera ser la meta de todo encuentro amoroso, no el orgasmo. La pareja tántrica, embarcada en la exploración de otras dimensiones de la sexualidad, la sexualidad trascendente, tiene por objetivo la unión de cada uno con su ser divino. El orgasmo sólo puede conducir a un mayor encarcelamiento del espíritu.

En el uso de los kalas es necesario avanzar con perseverancia, tanto como con prudencia. En

primer lugar, es necesario asegurarnos de que nuestra pareja no adolezca de ninguna enfermedad, capaz de contagiarnos a través del maithuna y de los kalas. En segundo lugar, es necesario avanzar paulatinamente en la ingestión, a fin de ir acostumbrando el cuerpo y la mente a esta nueva vibración. Algunos kalas podrían producir una presión demasiado potente en un cerebro débil o insuficientemente preparado.

Todas estas descripciones sobre la ingestión iniciática de las secreciones sexuales, son parte de un saber antiquísimo cuyo origen inmemorial se pierde en la noche de los tiempos. Cuentan las leyendas que proviene de Atlántida, de donde pasó luego a Sumeria y Egipto, y de allí a India y Tibet. A este conocimiento lo encontramos en todas las grandes civilizaciones de todos los tiempos, ya transmitido oralmente, ya escrito en clave.

En antiguas sectas gnósticas y en la alquimia, hallamos también la doctrina de los kalas, expuesta como un paso necesario para obtener la transmutación espiritual. En la actualidad, podemos encontrar referencias al uso de los kalas en los libros del ocultista y mago Kenneth Grant.

En los antiguos templos de Sumeria, Caldea y Egipto, donde se veneraba a los órganos sexuales como fuentes de gran poder mágico, esta ciencia era propiedad de los sacerdotes y de sus sacerdotisas proveedoras de kalas. A través de sus prácticas de "canibalismo místico" o "coprofagia sagrada", experimentaban los iniciados la "divina adicción", capaz de despertarlos y conducirlos al espíritu. De los kalas sexuales derivan los sacramentos de algunas religiones actuales.

En el Génesis bíblico encontramos los dos árboles que se hallan en el Jardín del Edén. Uno de ellos es el árbol del conocimiento del bien y del mal. El otro es el árbol de la vida. Ellos son los dos pilares o columnas del yoga sexual tántrico: el maithuna y los kalas, respectivamente.

Todas estas antiguas enseñanzas debieron permanecer en secreto, como propiedad de unos pocos, a fin de evitar persecuciones. Ya vimos que el hombre inferior, al carecer de energías sexuales aborrece de los kalas, entre otras cosas.

En este momento histórico es necesario redescubrir la Tradición Sumeria y ponerla al alcance de todos. Todas las ideas debieran ser expuestas, para que cada uno pueda elegir el camino que crea más conveniente según su estado espiritual. Aunque cada enseñanza no sea apta para la totalidad de los hombres, es obligación del que sabe ponerlas al alcance de quien pudiera necesitarlas. Nadie debiera sentirse ofendido, ni por la verdad, ni por la diversidad.

La antigua ciencia tántrica de los kalas no es para espíritus débiles, ya lo hemos dicho. Es una enseñanza tan fuerte e impresionante como lo es la realidad que nos rodea. Un ruido muy fuerte es mejor que una suave caricia para despertar a un hombre profundamente dormido. Este saber es apropiado para quienes eligieron el camino de espinas de la "vía rápida" y para nadie más. Esta doctrina se presenta ahora como la más apropiada para nuestra era actual de Kali-Yuga, la era de hierro en la que el espíritu se halla casi totalmente alienado en la materia.

2. Kalas mayores

a. Kalas rojo

Dieciséis kalas sexuales tiene el hombre y dieciséis kalas sexuales tiene la mujer. De los dieciséis kalas femeninos, la sangre menstrual es el más potente de todos, el de mayor emanación mágica. A causa de ello este kalas ocupa el puesto número dieciséis. Debemos hacer notar aquí que nos hallamos leyendo el capítulo decimosexto de nuestra obra, dedicado

a la ciencia de los kalas. Igualmente, el cuarto capítulo de cada uno de los tres libros que la componen trata sobre la sexualidad mágica.

El uso del kalas rojo es el más antiguo de todos. Data de la época de las grandes diosas en la cual cada mujer era considerada sagrada, la encarnación viva de ellas. La más antigua y conocida de aquellas deidades femeninas es la diosa Kali, de la antigua India. Se la representaba como una mujer de piel negra, con seis brazos y su cuello rodeado de calaveras a modo de collar. Lo más notable era la representación de su boca y su vagina, manando sangre de ellas. Kali era la diosa eternamente menstruante y absorbidora de kalas. Era la diosa del tiempo, de la muerte y del renacimiento del hombre. La diosa que quitaba y daba la vida.

Kali es la diosa del tiempo porque en la antigüedad, los ciclos menstruales femeninos de veintiocho días eran usados como medida de aquel. El lapso transcurrido entre una menstruación y otra era considerado como un mes, y el año como la suma de trece menstruaciones. Debemos recordar aquí que en nuestro año actual de trescientos sesenta y cinco días la mujer menstrua trece veces. Por esta razón el número trece fue considerado antiguamente como un número mágico y sagrado, símbolo del poder y de la buena suerte. Como tantas otras cosas, este número fue desacreditado en épocas posteriores más cercanas a la nuestra.

En el antiguo Egipto eran trece los meses del año, de veintiocho días cada uno. Por lo tanto eran trece también sus signos zodiacales. El signo número trece, el de la araña, correspondía a géminis, a fines de mayo y principios de junio. A todos los nacidos bajo este signo se los orientaba hacia el sacerdocio y la magia. La araña constituye además un profundo símbolo iniciático. Además de ser una gran arquitecta, se alimenta absorbiendo los fluidos de sus víctimas, sus kalas, podemos decir. En ella se conjugan dos elementos clave del saber antiguo: la ingestión de los kalas y la construcción de uno mismo.

Volviendo a la antigua medición del tiempo, la palabra "kalas", que significa "ciclo", "período" o "tiempo", fue extendida luego para designar la menstruación, pues eran precisamente los ciclos menstruales femeninos los que se usaban como unidad o medida del tiempo. Sólo posteriormente el término "kalas" se amplió para designar a todas las demás secreciones de la mujer, no sólo a su sangre menstrual. Luego se usó también para designar las secreciones sexuales del hombre. De esta forma, "kalas" no sólo significa "tiempo" sino también "secreción" o "esencia" sexual. Fue en esta última connotación que yo lo extendí a la designación de las "esencias", "secreciones" o "extractos" provenientes del reino vegetal, cuando me refiero a kalas vegetales o verdes.

Kali, el nombre de la diosa, deriva quizá de "kalas": el tiempo, el ciclo. Con relación a las grandes eras o ciclos históricos, éste es el de Kali-Yuga, período en que nos encontramos actualmente y que posee también el mismo nombre que la diosa. En este período, caracterizado por el apogeo máximo de la materia densa, vuelven a cobrar importancia el uso del maithuna y de los kalas como los medios indicados para retornar al espíritu. En esta era también, la mujer debe volver a ser divinizada.

En el antiguo Egipto, las energías del kalas rojo se decían provenientes del sol Sirio, "el sol más allá del sol". Rojo es además el color de Set, el gran iniciador que despierta la conciencia de los hombres. Igualmente, Sirio (o Sothis) es la estrella de Seth.

Por sus relaciones con la luna llena, por los efectos de la luna sobre las aguas y sobre la menstruación, estos cultos son llamados lunares o de la noche. Por alguna misteriosa razón, además, si varias mujeres viven juntas sus ciclos menstruales se unifican al poco tiempo, se sincronizan, y comienzan a menstruar al unísono.

El hombre inferior aborrece de los kalas y sobre todo del kalas rojo, el más potente de todos. Aborrece de la "vía rápida" hacia el espíritu. Considera "impura" o "sucio" a la mujer durante la menstruación, evitando todo contacto con ella, e incluso con los objetos que hayan estado en contacto con ella. Para el yoga sexual tántrico, por el contrario, la mujer durante su ciclo menstrual se ha vuelto sagrada y digna de adoración. Se halla en el estado más puro y elevado y se ha convertido en la encarnación viviente de la diosa. El período menstrual es el más indicado para performar el maithuna y si la mujer queda embarazada durante esta fase, se dice que su hijo será el hijo de un dios. Era tan importante el ciclo menstrual para los yoguis, que solía elegirse como compañera tántrica a la mujer que durante su menstruación experimentara un aumento de sus deseos sexuales.

El yoga sexual de India y Tibet, heredero directo y fiel depositario de la sabiduría secreta de Sumeria y Egipto, considera a la vagina el receptáculo de todos los misterios y la puerta de entrada a los cielos. Ella es el manantial del gran poder mágico. En ella está la llave para despertar y regresar, para acceder a otras dimensiones de la realidad y desencadenar el espíritu. Ella colma y satisface todos los deseos, humanos y divinos. Desde la antigüedad, la vagina ha sido representada por un triángulo con un ojo en su interior, símbolo del poder y sabiduría supremos. Es digno de destacar aquí que ese mismo símbolo es el que tradicionalmente se usa para representar a Dios. Incluso en el lenguaje popular suelen ser equiparados ambos conceptos. Vulgarmente suele llamarse a la vagina "la cara de Dios" y decir de quien nunca tuvo relaciones sexuales "ese no conoce la cara de Dios". También hay una expresión grosera referida a "la vagina de Dios", usada vulgarmente como exclamación de lamento cuando algo ha salido mal.

El adepto puede beber el kalas rojo solo o mezclado con otros kalas. Puede además beberlo desde una copa o desde su fuente. Hay una postura sexual tántrica para ello, en la cual la boca de cada miembro de la pareja queda en contacto con los genitales del otro. En occidente se conoce a esta postura como "alto cunilingus" o "beso místico".

Durante su fase menstrual, la mujer se halla en el apogeo de su poder mágico y oracular. Ella es así receptáculo y trasmisor de fuerzas liberadoras, transmitidas por sus kalas. A través de su absorción, el yogui obtiene para sí esas cualidades. Se ha hablado de un veneno mortal contenido en el cuerpo de la mujer, capaz de matar pero también de liberar a un hombre. El kalas rojo es sin duda esa sustancia.

Durante su menstruación, además de elevar hasta su cerebro sus emanaciones sexuales, la mujer puede elevar también las emanaciones de su sangre menstrual. No su sangre sino las energías y emanaciones sutiles de su sangre, el llamado "humo rojo". Elevando todo hacia su cerebro, el "humo blanco" y el "humo rojo", la menstruación puede disminuir e incluso desaparecer por un tiempo.

En los libros de alquimia, las alusiones a los kalas sexuales, sobre todo al kalas rojo, son algo constante. Es común encontrar a cada paso frases como estas: "Después de blanquear el metal debe verterse sobre él la tintura roja", o "se vierte el menstruo o tintura sobre la Piedra", o "la tintura roja es el ingrediente esencial para obtener la Piedra". También se repiten permanentemente términos como: "Obra al Rojo", "Elixir Rubeus", etc. La alquimia describe la evolución interior del hombre a través de tres fases: la Obra al Negro, la Obra al Blanco y la Obra al Rojo. Ellas se refieren, respectivamente, a la abstinencia orgásmica, al maithuna y al kalas rojo. Estos tres colores representan las diferentes fases o estadios de la Gran Obra. Volvemos a encontrar estas tres fases de la Obra en la mayoría de las sociedades secretas de todas las épocas, de Egipto en adelante. Estas tres fases están representadas por las tres iniciaciones por las que debe pasar el aspirante, en su duro batallar por la liberación de su

espíritu.

A través de la abstinencia orgásmica y del maithuna, el hombre inferior muere y renace en forma de embrión interior. Ese embrión interior es él mismo, nacido por segunda vez. El yoga respiratorio provee de oxígeno a este embrión espiritual y el kalas rojo le permite nutrirse, desarrollarse y crecer. Tales como son las necesidades del feto en el vientre materno, así son las necesidades del hombre en su proceso de re-nacimiento.

b. Kalas blanco

En primer lugar, el más importante de los kalas blancos es el semen masculino. Es el más importante de los dieciséis kalas sexuales del varón y es a él al que se refiere por lo general el término "kalas blanco". Es este kalas el supremo receptáculo de la energía mágica y liberadora en el hombre. Su uso esotérico es históricamente posterior al del kalas rojo. Su ingestión por el propio yogui es muy común, después del orgasmo periódico o de un orgasmo involuntario, lo cual permite así la conservación parcial de la fuerza mágica en su cuerpo. En la religión egipcia, esta autoabsorción del propio kalas es representada por Seth, quien después de beber su propio semen dio a luz a Thot. Además, la ingestión del kalas blanco masculino por parte de la mujer está muy extendida, ya sea como parte del juego amoroso común como en las prácticas yóguicas de sexualidad trascendente.

En segundo lugar, existe en la mujer un kalas blanco tan importante como el del hombre, el cual posee la misma capacidad mágica. Este es el llamado semen femenino, equivalente perfecto del semen masculino y el verdadero centro del poder mágico en la mujer. Es blancuzco y transparente, de sabor dulce, semejante al licor y aroma agradable. Proviene de una glándula prostática rudimentaria que en la mayoría de las mujeres se halla más o menos atrofiada por falta de uso, pero que el yoga sexual tiene la virtud de despertar. Digamos al pasar que el clítoris y los labios vaginales son también un pene y dos testículos rudimentarios y atrofiados, así como las tetillas del varón son mamas atrofiadas.

Dicha glándula femenina rudimentaria vuelca su secreción, el semen femenino, en la vagina a través de un conducto, siendo desde allí evacuado al exterior. En los antiguos templos tántricos, era corriente seleccionar a las sacerdotisas de acuerdo a su aptitud para la emisión copiosa de este kalas.

La mujer vuelca hacia el exterior su kalas blanco a través de un orgasmo muy especial y sumamente pleno, con sensaciones reales de una energía o corriente descendiendo interiormente desde su cabeza hasta sus genitales. Sólo aquellas mujeres que lo han experimentado pueden describir y comprender esto. Para acceder a este tipo de orgasmo la mujer debe ubicarse encima del hombre. Estando éste acostado boca arriba en posición horizontal, ella debe prácticamente sentarse sobre él, a fin de obtener la máxima penetración y libertad de movimientos. Esta postura tántrica es llamada *viparita maithuna*. También se la conoce como "postura de Lilith" o "postura de Kali". Es esta posición similar a la del parto vertical y la más apropiada para que la mujer pueda hallar por sí misma el punto correcto de estimulación que provoque la evacuación de su kalas blanco. Perseverando de esta manera y alternando con prácticas de yoga sexual, cualquier mujer podrá ser capaz de abrir su conducto del kalas blanco hacia el exterior, aún cuando este se hallare atrofiado.

En tercer lugar, pertenecen a la categoría de kalas blancos el resto de las secreciones o flujos vaginales femeninos. Estos son diferentes y de distintas cualidades mágicas según los días del mes. Lo mismo es válido en el caso del varón, aunque en él estas secreciones genitales son de

inferior cantidad y valor mágico.

En cuarto lugar, existe el kalas blanco anal, común en ambos sexos. Su aspecto y consistencia es muy similar a la clara de huevo. Se produce y obtiene tras la penetración y exploración anal, ya sea por medio del pene, dedos u objetos. Este kalas es muy buscado por su poder energético para operaciones mágicas menores.

c. Elixir supremo

La unión del kalas rojo con el kalas blanco masculino constituye el máximo kalas, el elixir supremo. En esta mezcla pueden intervenir también otros kalas sexuales, pero lo importante es la mezcla del rojo y el blanco. Se lo denomina también "soma", "el doble kalas", "kalas mixto", etc. Este kalas es bebido por uno o ambos miembros de la pareja y los kalas que lo constituyen pueden provenir de ellos mismos o de otras personas. Es común encontrar yoguis que efectúan su orgasmo periódico sólo cuando su compañera está menstruando, lo cual provee a ambos de los dos kalas principales en un mismo momento.

Esta unión de los dos kalas, rojo y blanco, aparece en todos los libros de alquimia. En ellos se la denomina "elixir de la inmortalidad", "elixir de la juventud eterna", etc. En los mismos textos suelen abundar además expresiones como "los mixtos", "el León Blanco debe unirse al León Rojo", "la unión de Adán, el rojo, con Eva, la blanca", etc. Asimismo, cuando en los libros de alquimia encontramos alusiones a la "unión del León Rojo con el León Verde", sabemos que hacen referencia a los kalas rojos y a los kalas verdes, respectivamente.

El elixir supremo, utilizado desde la más remota antigüedad en ritos mágicos y religiosos, sobrevivió en forma simbólica, sustituyéndose por pan y vino sus componentes.

3. Kalas menores

a. Kalas amarillo

En los antiguos Vedas, hay varias referencias a la ingestión ceremonial de orina, a pesar de que este kalas posee escaso valor mágico. La causa de esta referencia debe buscarse en un contexto mayor, en que este kalas cobraba una gran importancia. Desde hace milenios, muchos shamanes recurren a la ingestión de hongos amanita muscaria para inducir en sí mismos estados de trance. Las sustancias alucinógenas contenidas en estos hongos tienen la particularidad de pasar intactas directamente a la orina, sin sufrir ninguna modificación y conservando su cualidad alucinógena. Era muy común entonces, que el shaman bebiera su propia orina a fin de mantener en su organismo la dosis necesaria para prolongar a voluntad su estado de trance, a veces durante varios días.

Es en este caso singular de unión entre un kalas humano y un kalas vegetal, donde el kalas amarillo cobró importancia mágica y espiritual, como receptáculo y trasmisor del componente alucinógeno del hongo. Este vegetal singular fue muy usado con fines mágicos desde la antigüedad. De Egipto pasó a India y Tibet. En Siberia es utilizado aún hoy por los shamanes. Estos, cuando han dejado de ingerir una y otra vez su propia orina y dan por finalizado el trance, la sacan en un balde al exterior de su casa. Allí, un grupo por lo general numeroso de personas aguarda este momento para ingerirla y entrar en trance ellos también. Por supuesto que los efectos y la utilidad serán muy diferentes en un shaman y en un hombre común. Aparte de este contexto mágico, el kalas amarillo posee también la cualidad de "filtrado". Esto

significa que a medida que este kalas es evacuado y vuelto a ingerir varias veces, se va tornando más claro, hasta volverse casi transparente como el agua y de sabor agradable. Se lo utiliza desde tiempo inmemorial como medicina y como juego sexual entre amantes. En las ceremonias mágicas suele ingerírsele mezclado con el kalas rojo y a veces, de manera simbólica, se sustituyen por vino tinto y agua sus componentes.

b. Kalas negro

Desde la antigüedad fueron utilizados excrementos humanos en ritos mágicos y religiosos. El *Kalagnirudra Upanishad*, libro sagrado de la antigua India, prescribe la incineración o calcinación de excrementos para la posterior utilización ritual de esas cenizas, las cuales deben ser aplicadas sobre el cuerpo según un cierto orden y configuración. La ingestión, diaria o no, de estas cenizas pulverizadas solía aconsejarse con fines medicinales.

Es interesante señalar el significado del nombre de dicho texto. "Upanishad" significa "tratado" o "comentario". Son una serie de comentarios o especificaciones, sobre los antiguos Vedas. A la palabra "Kalagnirudra" podemos separarla en tres partes. "Kala" significa, como ya hemos visto, tiempo o esencia. "Agni" significa fuego y "Rudra" es el dios de la tormenta y de la tempestad.

c. Otros kalas

Otros kalas humanos, tales como saliva, sudor, leche, lágrimas, etc. son también utilizados, pero su valor mágico es menor.

Hay también kalas utilizados por sectas minoritarias y extraviadas, por lo general en India y África. Como simple curiosidad, podemos citar el uso de animales o cadáveres por parte de estos grupos, ya sea para ingerir sus kalas como para efectuar el maithuna con ellos. En ciertas regiones de India, aún hoy hay grupos de *aghoris* que pasan la noche en cementerios, meditando o practicando el maithuna. Con respecto a esto y en un plano totalmente distinto, es muy común entre los yoguis de Tibet efectuar la meditación diaria sentados sobre una calavera y rodeados de huesos humanos, lo cual nos recuerda ciertos rituales de sociedades secretas de occidente. Esta confrontación con la muerte templea al yogui, enfrentándolo con la extrema fugacidad de la vida en el plano físico y con la insatisfactoria condición de ésta.

4. Efectos producidos

a. Cambios físicos

En un nivel físico, los kalas sexuales, al poseer gran concentración de vitaminas, minerales y hormonas, producen notables efectos beneficiosos sobre el ser humano.

La ingestión del kalas amarillo, propios o de una persona joven y saludable, se usa desde muy antiguo para conservar la salud, curar enfermedades, cicatrizar heridas y en general para procurar rejuvenecimiento y longevidad. Una costumbre muy curiosa es la de arrojar trozos de sulfato de cobre o diversos remedios en un recipiente donde se halla la orina de un enfermo, a fin de estimular a distancia su curación.

También son utilizados los kalas, sobre todo el kalas blanco masculino, para obtener belleza, aspecto juvenil, piel tersa y suave, y también rejuvenecimiento y longevidad.

b. Cambios psicológicos

En el nivel psicológico, los kalas rompen los hábitos y condicionamientos culturales de los hombres comunes. Aumentan la inspiración y la creatividad, se vencen la repulsión y el miedo y se arriba al autoconocimiento y al despertar de uno mismo.

A través del uso de los kalas, el yogui puede unificar todos los pares de opuestos. Opuestos como "bueno-malo", "prohibido-permitido", "agradable-repugnante", etc. son fácilmente superados. Por medio de los kalas el yogui alcanza la trascendencia de toda dualidad y se proyecta más allá del bien y del mal.

Si bien los kalas sexuales no pueden proveer al adepto aquello que él no posea en germen, estos agentes transmutadores darán vuelta su mundo interno, poniéndolo al derecho.

c. Cambios parapsicológicos

Dentro del nivel parapsicológico incluiremos aquí tanto los siddhis o poderes mágicos como el proceso de liberación espiritual. Tanto aquellos como éste se ven grandemente facilitados por el uso repetido y persistente de los kalas. Ellos nos preparan para una y otra potencialidad.

En cuanto a los siddhis, los kalas sexuales alteran la conciencia y producen una notoria intensificación de las capacidades parapsicológicas. Todas las técnicas parapsicológicas que hemos descrito, tanto las que son para influir como las que son para percibir, funcionarán mucho mejor bajo el efecto de estos kalas. Esto es fácil de comprobar, aplicando las técnicas antes y después.

Con los kalas sexuales las posibilidades de experimentación son infinitas. Hay yoguis, por ejemplo, que utilizan el kalas rojo para efectuar viajes astrales. Otros absorben mentalmente los kalas astrales de otras personas, como vimos en el capítulo sobre yoga respiratorio. Las modalidades son innumerables y están inspiradas por la intuición e imaginación del practicante. Dos cosas deben recordarse, en primer lugar la abstinencia orgásmica y en segundo orden la necesidad de insistir y experimentar.

En cuanto al desenvolvimiento espiritual, los kalas sexuales son parte del camino tántrico de la "vía rápida". Estos kalas son el complemento de los yogas que hemos visto y aceleran el proceso de liberación espiritual. Son una medicina para el espíritu, no sólo para el cuerpo. Ellos ayudan a despertar todas las potencias espirituales y regiones dormidas del cerebro humano, posibilitando el despertar del hombre y la liberación de su espíritu. La necesidad de liberar al espíritu constituye una imperiosa pulsión interior que pocos advierten. Este camino inverso hacia el espíritu se recorre en todos los niveles de existencia, físicos y no físicos, a través de sucesivas mutaciones —o trans-mutaciones—, tanto físicas como psíquicas. Los yogas sexual y respiratorio, enriquecidos por el uso persistente y prolongado de los kalas que hemos visto, conforman el medio más importante para acelerar esa tarea.

Capítulo 5

Trabajos parapsicológicos

1. Procedimientos

a. Las imágenes

Mucho de lo que hemos dicho hasta ahora en este libro está referido a la ejecución de trabajos parapsicológicos, tanto como a la preparación del operador. El más simple de los trabajos parapsicológicos es la visualización de imágenes. Quien desee influir sobre personas o acontecimientos debe crear y enviar formas de pensamientos. Cómodamente sentado, por ejemplo, al imaginar algo con la mayor nitidez posible ya estamos influyéndolo. Con el solo hecho de visualizar algo, mejor si es con los ojos cerrados, ya estamos actuando en el plano astral con nuestras imágenes. Esta concentración puede efectuarse mirando fijamente una fotografía, por ejemplo, o un nombre escrito sobre un papel, o un dibujo mágico o *yantra* tibetano, o un símbolo que nos abra las puertas del plano astral con más facilidad.

Profundizando aún más, las visualizaciones pueden ser acompañadas de la acción real. Ejecutando real y físicamente el contenido de las visualizaciones se acentúa el poder del trabajo. En este caso la acción física acompaña a la acción del pensamiento.

De esta manera, el mago se pone de pie, frente a una mesa o altar, por ejemplo, y desde allí ejecuta actos físicos a la par que visualiza ese mismo hecho. Algunos se imponen en el astral con un cuchillo en mano, otros cortando con tijeras, o con golpes de mortero al estilo de los indios sudamericanos. Cualquier modo físico es válido. Todo movimiento ejecutado deliberadamente en el plano físico no se pierde, viaja hacia su destinatario así como viajan las formas de pensamiento.

La acción complementa las visualizaciones, ese es también el origen de los trabajos parapsicológicos en que se utilizan velas, muñecos que representan al destinatario, sapos preparados, etc.

b. Los sonidos

El solo hecho de hablar mentalmente a alguien durante las visualizaciones aumenta el poder del trabajo parapsicológico. Más profundamente, si las verbalizaciones se efectúan en forma real, es decir hablando en voz alta, el poder será aún mayor. Ese es el poder de los juramentos y las maldiciones, y también el de las oraciones y plegarias. Esto es así porque el sonido y la palabra hablada complementan las palabras mentales, así como la acción complementa las imágenes visualizadas.

Se puede hablar en voz alta mientras se actúa mágicamente a través de la acción y las visualizaciones, eso dará aún mayor eficacia. El lenguaje posee una gran fuerza mágica, una gran capacidad de reforzar y enviar las formas de pensamiento. Cada cosa en el universo está compuesta doblemente por una imagen y un sonido determinados.

Con el solo hecho de hablar con alguien de una tercera persona ya estamos influyendo a esta última. Todo lo que digamos de alguien le llega mentalmente con mayor fuerza que si sólo pensáramos en él.

Los magos que utilizan el poder del sonido en sus trabajos lo hacen generalmente a través de mantrams o sonidos mágicos, los que deben ser repetidos una y otra vez. En Tíbet hay cultos en que el mantram debe ser pronunciado miles de veces para materializar un deseo determinado.

Este poder del sonido sobre las materias física y astral es recordado en la Biblia en lo referido a las murallas de la ciudad de Jericó. Después de dar seis vueltas alrededor de la ciudad, el ejército hizo sonar las trompetas de una manera especial y ese sonido derrumbó las murallas.

A través de determinados sonidos, se puede hacer a un hombre obedecer, o dormir, o enamorar de alguien. No es necesario que él lo escuche, basta con enviárselo vía plano astral.

c. Seres astrales

Además de los procedimientos descritos, es posible invocar y enviar a seres astrales para que realicen alguna tarea mágica. Esto puede realizarse tanto con lo que hemos dicho antes, como con formas más sofisticadas de trabajo parapsicológico, como son los rituales mágicos.

El mago puede aprender diversas fórmulas y rituales en cualquier libro dedicado al tema, o inventar los suyos propios. Incluso algunos son aprendidos espontáneamente por el mago durante el maithuna, durante el sueño o bajo el efecto de los kalas vegetales. Pero para operar con rituales dirigidos a seres astrales es preciso poseer un poder mágico mucho mayor.

Si a todo lo descrito anteriormente le agregamos estos rituales mágicos, el éxito será aún más grande, sin duda.

Hay rituales para dirigir formas de pensamientos, para influir personas o acontecimientos, para inducir el viaje astral, para ir a determinado subplano o zona astral, etc. Pero los más superiores y eficaces son los que se ejecutan para invocar, controlar y dar órdenes a los seres astrales, a fin de encomendarles un objetivo mágico determinado.

2. Preparación

La clave de la magia es muy simple y clara: el poder parapsicológico del mago. Ese poder se obtiene a través de los yogas y los kalas. Sólo a través de ellos el mago puede dominarse a sí mismo y dominar el mundo.

Con el poder mágico, el mago aplica sus técnicas parapsicológicas, cuyos efectos desplegará sobre la sustancia del plano astral. Pero la clave está en el poder mágico. Sólo con él puede el mago operar y dirigir las fuerzas mágicas de la naturaleza.

Hay diferentes elementos secundarios que pueden ayudar al mago que posee el poder. Ellos son sólo estímulos en su tarea. Pueden ayudarlo en su trance, en su concentración, en su ritual, etc., pero son sólo un complemento secundario. La clave, como dijimos, está en su poder mágico interior.

Estos elementos son secundarios y son seleccionados o inventados por el mago. Hay elementos como el dolor, el ayuno o el aislamiento, que pueden tener una influencia importante sobre la mente del operador. Otros influyen en un grado menor. Uno de estos elementos es el templo o lugar de la casa que el operador, si lo prefiere, puede elegir como el lugar donde realiza sus trabajos. Siempre sostuve que un mago puede dominar al mundo desde la soledad y anonimato de su templo privado. Tal vez se trate de un templo simple, un lugar de la casa que, a la hora de los trabajos, generalmente de noche, el mago acomoda y prepara para esa función. También puede tratarse de un lugar permanentemente preparado para ese fin. Él decidirá. Los colores o dibujos de las paredes, los detalles del altar y de los elementos a usar, todo puede ser tomado de los libros o inventados por él, pues son cosas secundarias. La clave básica de su poder está exclusivamente en los yogas y los kalas.

Si lo desea, puede agregar una música o sonidos determinados, él sabrá cuáles. Todos los detalles potentes y excitantes a usar, pueden ser inventados por él.

Lo mismo en lo referente al vestuario. Puede usar ropas simbólicas, o estar desnudo, o con ropas excitantes, etc. Los shamanes primitivos realizaban sus trabajos vestidos de mujer. En la

actualidad, basta con ir a una misa para comprobar que las ropas que usan los sacerdotes son ropas de mujer.

Otros elementos comúnmente usados son las máscaras y los tatuajes, de profundo sentido místico y mágico. Ellos también hacen notar una influencia, si bien secundaria, sobre la mente del mago.

El mago puede trabajar en soledad o en grupos. Él solo en su templo o varias personas actuando juntas allí mismo. Otra forma es la de que varios magos trabajen juntos para un mismo fin y a un mismo tiempo, pero cada uno en su propio templo, distantes entre sí.

Nadie que tenga un exceso de poder mágico puede evitar la realización de trabajos parapsicológicos. Quien ha cambiado sus orgasmos por poderes mágicos sabe que los trabajos eliminan las energías sobrantes y producen un placer similar al del orgasmo, pero extraordinariamente prolongado.

3. Etica

a. La relatividad moral

A lo largo de la historia, los hombres comunes aún no se han puesto de acuerdo sobre lo que es bueno y lo que es malo, sobre lo que se debe hacer y lo que no se debe hacer. Por eso las contradicciones y la maraña de teorías éticas que atenazan y presionan la mente del hombre común y corriente.

Lo que para unos es bueno es malo para otros. Cada cosa es buena o mala según el nivel espiritual de cada individuo, según la cultura a la que pertenece, según la religión que se tome en cuenta y según el nivel espiritual de la humanidad actual en su conjunto. Además, lo bueno y lo malo son también relativos a la etapa histórica o edad que se considere, tanto en lo referente a la humanidad como a cada individuo en particular. Por eso existen tantas teorías morales diferentes y opuestas entre sí.

Asimismo, cada religión posee una idea diferente de Dios. Cada una cree que posee la única verdad, que su religión es la verdadera y que sus libros sagrados son la palabra de Dios. Cada fanático cree estar del lado del bien y considera perversos y satánicos a los demás. Esto ha sido así a lo largo de la historia y es así en el mundo actual.

¿Qué es el bien? ¿Qué es el mal? Lo que a cada uno se le ocurra, así parece.

Los peores crímenes de la humanidad se han cometido en nombre de Dios. Se prohíbe matar a un ser humano pero se exige matar a miles en tiempos de guerra.

¿Es bueno ayudar o curar a otro ser humano, o eso sería entorpecer la voluntad de Dios para con él?

Algunos sostienen que no hay que matar animales para utilizar su piel como abrigo, y ellos mismos devoran diariamente parte de la carne de los millones de animales que se asesinan diariamente para comer. Otros dicen que no hay que matar ni comer animales, y devoran parte de las millones de plantas que diariamente son muertas para alimentación. ¿Qué hay que hacer entonces, seguir esclavizando y matando animales y plantas? ¿O contentarnos con lo que la naturaleza regala y dejar caer al suelo, como frutos y semillas, destruyéndolos a su vez?

¿Es bueno decir siempre la verdad? ¿Aunque haga daño a veces y perjudique a otros? ¿O es bueno a veces mentir? La hipocresía moral actual no tiene límites ¿Es eso bueno?

¿Qué es mejor, ser fiel a otros o a sí mismo? ¿Es bueno ser fiel a alguien y traicionarse a sí mismo? ¿O a la inversa? ¿Qué hay que hacer entonces? Cada uno cree saberlo y tener la

verdad.

La verdad es como un remedio, puede resultar buena para unos y ofensiva o mala para otros. Tratando de hacer el bien, la mayoría de las veces se hace un mal a los demás, y a la inversa. En muchas ocasiones lo que creemos malo es bueno, y lo que creemos bueno es malo. Sabido es que a veces se ayuda más con el látigo que con el perdón. Recordemos aquí los azotes que Jesucristo propinó a los mercaderes en las puertas del Templo.

¿Es malo o bueno querer lo mejor para uno mismo? ¿Es malo ser egoísta?

Ni siquiera hay acuerdo sobre lo que es perversión sexual. En algunos períodos históricos el solo hecho de pensar en algo sexual ya era calificado de perverso. Actualmente se considera que todo juego o actividad sexual entre adultos y con pleno acuerdo y aceptación de ambos es válido. Para otros, la única perversión es la de permanecer dormidos y desperdiciar la vida.

El hombre autómatas, común y corriente, feliz de tanto soñar que está despierto ¿es culpable si comete un crimen? Si a un borracho o débil mental se los considera inimputables ¿por qué a él no?

El hombre superior y despierto, plenamente responsable y conciente ¿debe por esa misma razón recibir un ejemplar castigo si comete una falta? ¿O por el contrario, su desarrollo lo eximirá de cualquier pena? Si cada cosa fuera a veces buena y a veces mala ¿quién podría elegir bien en cada momento, un hombre despierto o un hombre dormido?

Existe otra moral, la moral objetiva, la moral del espíritu, pero su comprensión está muy lejos de la humanidad actual. Está tan extraviada la mayoría humana actual, que si pudiera contemplar por un instante la faz y los designios del espíritu, retrocedería horrorizada.

b. El hombre dormido

El hombre dormido, el hombre esclavo, copia las reglas morales de sus padres y de su propia religión y vive inmerso en la confusión e hipocresía moral de la que hablamos. Él está imposibilitado de elegir libremente, es incapaz de amar u odiar verdaderamente, sólo sabe mentirse a sí mismo y mentirle a los demás, y todo esto lo realiza involuntariamente, sin darse cuenta. No puede tomar las riendas de su destino y a él todo le sucede, no puede modificar nada conscientemente, ni para bien ni para mal. Este tipo de hombre caracteriza a la mayoría de la masa humana actual. En él todo acto es mecánico y no posee ningún poder mágico importante. A cada momento comete errores y toma malas decisiones. Hace todo al revés y toda su vida es de dolor. El poco placer que pueda experimentar lo perjudica y esclaviza más que antes, como sucede con los adictos al opio. No hay libertad para el hombre común. La auténtica libertad debe ser conquistada. No se nace con ella, es sólo una lejana posibilidad.

Estamos en la era de Kali-Yuga y cada hombre tiene poco tiempo para despertar y liberarse. Quien desee lograrlo deberá trabajar mucho sobre sí mismo. Sólo hay una manera de despertar a alguien que duerme profundamente: un fuerte ruido cerca de su oído, ¿o acaso podría despertar con una suave y adormecedora música? La verdad no está en los medios ¡La verdad está en el punto donde los extremos se tocan! Todo extremo es bueno para hallar la verdad. Una vez hallada comenzará el verdadero trabajo sobre sí mismo.

Para producir el despertar y la posterior liberación de un hombre, deben utilizarse las mismas motivaciones del hombre dormido, sobre todo las pulsiones sexuales y agresivas, de lo contrario no se logrará nada.

Para despertar a un hombre dormido debe comenzarse por lo que se tiene a mano, por lo que le rodea, por lo inferior e inmediato. Sólo partiendo de sus impulsos y deseos básicos podrá

alcanzarse un día la verdadera liberación de su espíritu.

Un hombre común jamás movería un dedo por alcanzar la vida eterna, o por Dios, o el paraíso, o por la salvación de su alma o de su espíritu, o por la inmortalidad. Esto no le importa al hombre dormido, esa no es la manera de motivarlo. Un hombre dormido sólo aceptará sacrificarse y despertar si la recompensa es determinada mujer, o la destrucción de algún enemigo, o una abultada suma de dinero. Con eso y con suerte y esfuerzos, tal vez pueda despertar lo suficiente como para hallar y persistir en el camino de la liberación verdadera. Estas cosas inferiores, le parecerán a un hombre común más atractivas y dignas de esfuerzo que una "eterna vida de gozo a la vera de Dios". Él solo quiere sexo y poder en esta etapa. Por amor o por odio el hombre común es capaz de los mayores esfuerzos. Un hombre dormido jamás aceptará sacrificarse sino para satisfacer los móviles egoístas de su incipiente yo.

Para saber cómo despertar, un hombre dormido necesita un libro. Un libro que le indique lo que debe hacer. Cuando tenga ese conocimiento deberá comenzar inmediatamente, no debe dejar eso para el día siguiente después del desayuno. Su vida es corta y tiene poco tiempo, por eso necesita una "vía rápida".

La mayoría de los libros han sido escritos por hombres dormidos o por hombres que desean adormecer a los demás. Ese tipo de libros sólo puede perjudicar aún más a un hombre. Es necesario seleccionar y actuar rápidamente. Todo libro que haya sido escrito para sacudir y despertar a los hombres, por lo general ya ha sido ocultado o destruido. Ocultan la verdad para mantener a los hombres en estado de estupidez y sonambulismo. Pero si un hombre dormido pudiera encontrar un texto que le indique la verdad sobre su deplorable estado y qué debe hacer para salvarse, entonces la formidable tarea que tiene por delante sería grandemente facilitada. Esforzándose, podría situarse en el camino misterioso y prohibido de la liberación de su espíritu.

c. El mago blanco

Mago blanco es el hombre guiado en todo momento por las pulsiones y designios de su alma. Toda su existencia es una lucha por acercarse cada vez más a Dios, para fusionarse con él. Es o desea ser un agente de Dios en la tierra, para ayudar en la realización de Su Plan. Posee poderes mágicos sobre los mundos inferiores, terrestres y astrales, y los emplea para colaborar en la consecución del Plan Divino sobre la creación. Él ha anulado su yo egoísta, está gobernado por su alma y trabaja mentalmente para los demás y para Dios de acuerdo al Plan. Podrá triunfar en los negocios o en la política si eso beneficia al Plan de Dios.

A la magia con que opera este tipo de hombre se la llama magia blanca, pues está al servicio del alma y del Plan Divino. Su búsqueda está orientada al cumplimiento de los designios del creador y a su fusión final con Él.

d. El mago negro

Mago negro es el hombre que en lugar de anular su yo egoísta lo ha fortalecido de tal modo que ha logrado independizarse a sí mismo de Dios y su creación. Él no busca fusionarse con Dios sino apartarse de Él. No desea ser desintegrado con la muerte, no desea unirse a su alma y tampoco a Dios. Él lucha por encontrarse y unirse a Sí Mismo, a su espíritu. No desea ser sometido a juicios ni a karmas. No desea colaborar con el plan de Dios sino todo lo contrario: lucha para que ese plan no se lleve a cabo. Él utiliza sus poderes en contra del plan

divino, sin experimentar ningún miedo o temor. Conciente de su poder, que es el poder de su espíritu, no le teme a nada ni a nadie. Se opone a la totalidad de preceptos y normas de Dios y solo busca su propia transmutación y su inmortalidad, como entidad separada y única en la eternidad.

Para el mago negro el bien y el mal son algo muy diferente de lo que son para un mago blanco. Feliz con su independencia y alejado de Dios y de sus leyes, él es como Lucifer, libre e individual, capaz de disputarle el poder a Dios.

e. Dos caminos opuestos

Sólo hay dos caminos para el hombre, y tarde o temprano deberá optar por uno de ellos: el camino del alma hacia su fusión con Dios o el camino del espíritu hacia la separación absoluta de Dios y su creación. El camino del mago blanco o el camino del mago negro. El camino del sometimiento a Dios o el camino de la libertad del espíritu. El camino del no-yo o el camino del Yo. Desintegrar el yo o aumentarlo hasta volverlo único e independiente, capaz de competir con Dios. El primero lleva a "perderse en Dios" y el segundo a liberarse por completo de Él. O con el alma o con el espíritu. O con el Dios creador o contra Él. No hay una tercera posibilidad. Para un mago blanco, los magos negros están equivocados. Para un mago negro, los magos blancos están dormidos y engañados, marchando felices a su desintegración así como son conducidas las vacas al matadero.

La mayoría de las religiones y técnicas del yoga están al servicio del camino que conduce a Dios. Sólo una minoría valiente y oculta de guerreros gnósticos o tántricos promueve el camino opuesto.

Capítulo 6

Yoga mental

1. El dominio mental

a. El tercer flujo

Cada ser humano posee tres flujos, tres sustancias que fluyen sin cesar. De la más densa a la más sutil, ellas son el semen, el prana y el pensamiento. En el antiguo idioma sánscrito de India, se los denomina respectivamente *bindu*, *prana* y *chitta*. Por esa razón dividimos en este libro los yogas en tres: sexual, respiratorio y mental. Lo dividimos en tres partes para su mejor comprensión, pero el yoga es sólo uno.

Para controlar los tres flujos debemos comenzar por el más denso, para luego ir dominando los restantes. No se puede controlar la respiración si no se ha controlado el sexo antes. Asimismo, no es posible controlar el más sutil e inestable de los flujos —la mente— si no se ha obtenido un perfecto dominio de los dos anteriores.

Estos tres flujos nos mantienen encadenados al plano físico, al alma y a maya. Es fundamental liberarnos lo máximo posible de su tiranía. Para eso están los tres yogas. Los flujos deben ser aquietados primero e inmovilizados después. La concentración del semen y del prana facilita la concentración mental. Así como hay una abstinencia sexual y respiratoria, debe haber también

una abstinencia de pensamientos. No se pueden saltar las etapas, el proceso comienza en el sexo, sigue con la respiración y concluye en el pensamiento. La abstinencia sexual deberá darse en los tres planos inferiores: físico, emocional y mental. La abstinencia sexual física será la ausencia del orgasmo, la abstinencia sexual emocional será la ausencia de deseos sexuales, la abstinencia sexual mental será la ausencia de pensamientos sexuales, y así en todo. Aquietar y detener el sexo, la respiración y el pensamiento, ese es el objetivo inmediato del yoga. Este objetivo puede cumplirse en soledad o en compañía, durante el maithuna o fuera del maithuna. La suspensión de los tres flujos permite los grandes logros espirituales.

b. Control de pensamientos

La sustancia de la mente o chitta, está en permanente efervescencia y agitación, en permanente movimiento. Se la ha comparado con un mono que salta de un lado a otro, de una imagen a otra. El pensamiento es el flujo más difícil de dominar.

El terreno mental es donde se libra la última gran batalla. Uno de los objetivos finales del yoga es la conquista de la mente. El pensamiento tiene gran poder, y quien conquista sus pensamientos puede conquistar el mundo.

La forma de lograr aquietar la agitación y la modificación constante de los pensamientos es la práctica de los yogas sexual y respiratorio. La concentración sexual y respiratoria produce concentración mental. El control del sexo y del aliento inside en el control de los pensamientos. Sin el dominio de los dos yogas anteriores nada podría hacerse.

A todo esto podemos agregar la autoinfluencia psíquica. Es interesante experimentar con órdenes como estas: "quiero que mi mente quede vacía de pensamientos", "quiero que se vayan todos los pensamientos de mi mente inferior", "quiero que desaparezca la mente inferior que se interpone entre mi espíritu y yo", "quiero que sea mi espíritu quien piense", etc. Con la autoinfluencia psíquica no sólo podemos borrar traumas infantiles o borrar toda nuestra historia personal, con ella hasta es posible dejar a la mente sin sus pensamientos.

Es fundamental aquietar la mente, sus oscilaciones y su errante vagar. Ello contribuirá a reconquistar la libertad.

c. El vacío mental

El pensamiento lógico es una trampa, un obstáculo para la realización mística. Dice el *Advaita Vedanta*: "el pensamiento es una enfermedad de la conciencia". El pensamiento genera este universo. Todo este mundo es nada más que un juego de la mente. El universo no existe como tal, es sólo la proyección de la mente humana. El universo no existe fuera de la mente y la misma mente es una ilusión. En el mundo creado lo único real es el espíritu verdadero y eterno. Las modificaciones de la mente producen además la sensación de transcurrir del tiempo. El tiempo es una ilusión. Sólo existe el Eterno Ahora. El tiempo es un invento de la mente, al vencer a los pensamientos se vence al tiempo.

No es suficiente con aquietar los pensamientos, todo el proceso mismo del pensamiento debe ser abolido y desarmado. Toda la cadena de pensamientos debe ser desarticulada. Toda la vida del hombre es una red de maya. Al romperse el proceso de pensamientos se rompe maya. Liberarse de maya, de las modificaciones de la sustancia pensante y de las indentificaciones con los fenómenos es uno de los objetivos del yoga. Los pensamientos deben ser aquietados primero y desintegrados después.

Para producir el vacío mental es preciso detener el monólogo interior. Permanentemente estamos hablando mentalmente con nosotros mismos: "tengo que hacer esto", "que lindo es aquello", "mañana iré al campo", etc. Ese es el monólogo interior, repetir verbal e internamente toda clase de estupideces todo el tiempo. Ese es el gran enemigo del hombre. Las palabras, aunque sean pronunciadas mentalmente, son las que sostienen todo el proceso del pensamiento, el velo de maya que nos impide contemplar la realidad verdadera. Las palabras internas sostienen el pensamiento. Anulándolas, se anula éste. Esto es importante, al cesar el monólogo interno cesa el pensamiento, y si cesa el pensamiento cesan los falsos yoés del alma.

Para suspender el monólogo interior es preciso sentarse cómodamente, con los ojos cerrados. Debemos esforzarnos en no pronunciar ninguna palabra ni frase mentalmente. Debemos concentrarnos sólo en nuestra respiración lenta, en el khumbhaka respiratorio y en la elevación de las emanaciones sexuales, pero no debemos pronunciar ninguna palabra ni frase mentalmente. Si lo logramos, percibiremos primero un punto negro que va aumentando de tamaño hasta abarcar casi completamente todo el panorama frente a nosotros. Siempre manteniendo los ojos cerrados y con ausencia total de monólogo interior, llegará un momento en que esa mancha negra frente a nosotros abarcará toda nuestra visión interna, produciéndose el vacío total de la mente, su derrumbe completo. En ese momento la persona queda totalmente dormida, en trance, sin mente, sin pensamientos. Si está acostada se produce inmediatamente el sueño y el viaje astral. Mientras practica la evitación del monólogo interior, el yogui puede visualizar imágenes si lo desea, sólo las palabras internas están prohibidas. En el momento en que la mancha negra aumenta de tamaño, las visualizaciones del yogui desaparecen. Luego sobreviene el vacío mental total.

Es conveniente practicar diariamente el vacío mental, la abolición del monólogo interior. Insistir y persistir diariamente. Al detener el monólogo interno desaparecen los pensamientos y surge el vacío total. Al vaciar la mente, esta queda clara y puede percibir sin obstáculos. Al suspender el monólogo interior se obtienen resultados de inmediato, se abren puertas y todo se hace posible.

Es en ese vacío donde se libraré la batalla final por el destino del hombre. Al producirse el vacío las dos fuerzas opuestas, el alma y el espíritu, o Dios y el anti-Dios, se enfrentarán entre sí, pugnando cada una por ocupar ese lugar.

2. El Espíritu Eterno

a. Los contrincantes

Pocos hombres saben que en lo más profundo de su ser se encuentra prisionero y oculto un espíritu eterno. Nadie habla tampoco sobre este tema. Ese espíritu prisionero desea liberarse y actuar sobre el mundo, pero está impedido de hacerlo. Por eso es necesario redescubrir los verdaderos yogas que permitan tornar al hombre conciente de la triste situación en que se encuentra, dotándolo de las armas necesarias para hallar la prisión secreta donde se halla su espíritu y liberarlo.

El yoga sexual que hemos descrito aquí es la base de todo eso, los otros dos yogas sólo lo complementan. Este yoga sexual fortalece al hombre convirtiéndolo en un guerrero. También preparará el terreno, el vacío, el campo de batalla donde la lucha final será librada. Este vacío es un vacío de deseos y pensamientos inferiores solamente, pues detrás de él se hallan el

"alma divina temerosa de Dios" y el espíritu eterno, vengativo y colérico. Ellos son los contrincantes, los enemigos. El alma es mortal, pero tiene a Dios de su lado. El espíritu es eterno y está solo. Sólo uno de ellos podrá reinar después de esta lucha final.

b. La lucha

Dijimos que el espíritu eterno se halla tan alejado y aislado que el hombre común ni siquiera sospecha su existencia. Dijimos también que la única forma de liberarlo es a través de las técnicas de yogas verdaderos, al servicio del espíritu. Ellos posibilitarán la liberación del espíritu de las redes que lo aprisionan, y su posterior manifestación sobre el mundo. Estamos hablando de la lucha por la liberación del espíritu. Una vez liberado, el espíritu encarará una lucha más, de la que hablábamos: la batalla final y definitiva.

Si se utilizan técnicas de autoinfluencia, podrán repetirse diariamente previas al sueño órdenes como esta: "quiero que sea liberado mi espíritu verdadero y eterno", "quiero que mi espíritu eterno se manifieste en mí y en el mundo", y cosas por el estilo. También podemos recurrir a la autoinfluencia psíquica, para pedirle a nuestro espíritu eterno que nos solucione cualquier problema o inconveniente que tengamos en nuestra vida diaria. Y él lo hará.

Persistiendo, se obtendrá la liberación completa y definitiva. Al principio será por breves momentos que podremos avizorar su existencia y poder. Luego esos períodos serán cada vez mayores, hasta el triunfo definitivo. Quien ha percibido la presencia y el poder de su espíritu, jamás lo olvidará. Deseará dedicar los mayores esfuerzos y su vida entera, a la tarea de contactarse con él y liberarlo.

c. La liberación

Cuando el espíritu consigue liberarse y hacerse cargo del cuerpo y del alma del hombre, se produce la mayor transformación que un hombre puede alcanzar en su vida. Se trata de una verdadera revolución, la transmutación auténtica. El hombre se ha transformado en espíritu. El espíritu ha transformado al hombre. Ese nuevo hombre se manifestará como espíritu eterno sobre el mundo. El espíritu eterno se ha liberado y ha transmutado la materia humana para actuar sobre la creación entera. El mundo creado y los demás hombres no podrán permanecer ajenos al poder de un espíritu liberado. Creerán hallarse ante un dios, pero él es más que un dios. Al verlo actuar habrán de vislumbrar tenuemente los verdaderos propósitos del espíritu, sus planes y su auténtica esencia.

Su resplandor y penetrante sabiduría fluirán sobre el mundo sin cesar y sin obstáculos. Allí se sabrá lo que es el amor verdadero propio del espíritu, un amor que el hombre dormido actual no puede siquiera imaginar. El hombre dormido ve amor donde solo hay odio, mientras que al amor verdadero lo percibiría como odio en estado puro. Tal es la confusión y locura en que está inmerso el hombre común. Quien pueda contemplar el poder de un espíritu liberado sobre el mundo, no lo olvidará jamás. Sería como un terremoto a nivel planetario, un rayo gigantesco y violento abatiéndose sobre la creación efímera. Sólo él tendrá el poder capaz de desintegrar a toda la creación, falsa e impura.

3. La fuerza kundalini

a. Qué es

Kundalini es la fuerza más poderosa del universo que habita dormida en el interior de cada hombre. Es sutil e invisible al ojo normal y se la representa como una serpiente enroscada y dormida, situada en la base de la columna vertebral. La mayoría de los hombres pasa su vida sin advertir a kundalini.

Kundalini es el guardián e impulsor de la evolución humana. Kundalini modela y remodela al hombre de acuerdo a un diseño que éste ya tiene impreso y constituye la última etapa de la evolución humana, del impulso evolucionario en el hombre. Se dice que kundalini es el arquitecto de todas las formas de vida en el universo creado. Kundalini es Dios en el hombre. Mucho se ha escrito sobre kundalini, pero la casi totalidad de esos escritos están llenos de confusión y engaño. Se pretende evitar el despertar del hombre, o por lo menos lograr que si despierta sea tarde para salvarse. Muy pocos saben qué es realmente kundalini y cuál es su misión. Un extraño libro aparecido en Internet, titulado "El microcosmos como organismo", es hasta ahora lo único realmente valioso y esclarecedor que puede encontrarse sobre el tema.

b. Su misión

Dijimos que kundalini existe en el hombre para controlar su evolución. La evolución de su organismo físico y la evolución de su alma, la cual a través de múltiples "perfeccionamientos" deberá acercarse a Dios hasta fundirse con él. Todo esto está prefijado en el cuerpo y el alma del hombre, siendo casi imposible poder apartarse de ese condicionamiento.

Vimos que hay dos caminos opuestos en el destino de cada hombre, y que en algún momento de su largo peregrinar deberá optar por uno de ellos: el camino del alma o el camino del espíritu, el camino de la fusión o el camino de la transmutación.

Si opta por el camino del alma, una vez debidamente "perfeccionada" esta, intervendrá la fuerza kundalini. Cuando el alma se halle perfectamente "purificada" y próxima a Dios, kundalini despertará en la base de la columna vertebral y ascenderá hasta el cráneo y fuera de él. En ese momento ese hombre se habrá hecho uno con Dios a través de su alma. Su yo se habrá desintegrado y Dios se habrá hecho cargo de él a través de kundalini. Ese hombre habrá renunciado a su espíritu para siempre, y habrá obtenido la "conciencia cósmica", la fusión completa con Dios.

A la inversa, si un hombre intentara apartarse de ese destino prefijado de fusión con Dios, ante el menor intento de liberación intervendría igualmente kundalini, para encausarlo nuevamente en el "camino correcto". Si el rebelde persistiera en abandonar el rebaño y fuera imposible su "recuperación", el representante de Dios en el hombre tendría la obligación de destruirlo y desintegrarlo.

c. La batalla final

En el camino del espíritu, hemos dicho que el guerrero luchará siempre por despertar y aumentar su yo, acercándose cada vez más a su espíritu. Hasta tener el poder suficiente, el guerrero evitará a la fuerza kundalini que pugnará por someterlo o destruirlo, que es la misma cosa. Pero una vez entablada la lucha, cuando todo a su alrededor tiembla y se desvanece, el guerrero sólo contará con su yo poderoso para aferrarse a él y evitar la desintegración, si fuera "fagocitado" por kundalini.

Solo hay dos entes que no pueden ser destruidos por la fuerza de Dios en el hombre, también llamada "Dios-Kundalini": el alma "purificada" y el espíritu liberado de sus cadenas.

Por un lado, el alma debidamente "perfeccionada" es invadida por kundalini, fundiéndose en Dios. Por otro lado, el espíritu en estado puro será absolutamente temido y evitado por kundalini, quien temerá ser destruida por él y despojada de sus poderes.

La inmensa mayoría de los seres humanos comunes, que guardan en sí mismos características tanto del alma como del espíritu, no tendrían ninguna posibilidad de sobrevivir si despertara kundalini dentro de ellos. Esto podría ocurrir por accidente, o por irresponsable experimentación con drogas o ejercicios.

Cuando un espíritu ha alcanzado un nivel importante de liberación, kundalini tratará de evitarlo y no encontrarse con él. Es entonces cuando el espíritu, buscando apoderarse de la fuerza kundalini para sus propios fines, puede de-safiarla y obligarla a combatir. Si fracasa, será devuelto a la prisión por otro inmenso período de tiempo. Si triunfa, se habrá independizado absolutamente del mundo creado y de sus leyes por toda la eternidad, y habrá adquirido un poder similar o superior al del Dios Creador.



JOSE MARIA HERROU ARAGON

Se hallan aquí editados en un solo volumen tres libros del Profesor: "Sexo Psíquico", "Ataque Psíquico" y "Dinero Psíquico". Comprende una recapitulación y actualización de todas las técnicas parapsicológicas descubiertas y desarrolladas por el Profesor Herrou Aragon, más el agregado de otras nuevas. Los temas que comprende son los siguientes:

Primera Parte: Sexo Psíquico

Técnicas parapsicológicas para atraer y enamorar personas mentalmente, en su presencia o a distancia y sin que puedan evitarlo. También contiene técnicas para influir a sí mismo, para influir en el acto sobre los demás, para atraer clientes a su negocio, para solucionar problemas económicos o conseguir trabajo, para modificar conductas de todo tipo, en uno mismo o en los demás, etc. Los resultados son inmediatamente comprobables.

Segunda Parte: Ataque Psíquico

Técnicas parapsicológicas para alejar personas molestas o dañinas, y para defenderse de ataques psíquicos y brujerías. Al igual que en las técnicas anteriores, los resultados pueden comprobarse instantáneamente.

Tercera Parte: Dinero Psíquico

Técnicas parapsicológicas para ser utilizadas en la solución de problemas económicos (trabajo, clientes, negocios) y técnicas experimentales para ganar a la lotería y juegos de azar.



www.herrouaragon.com